



## 10th International LAB Meeting - Winter Session 2008

European Ph.D. on  
Social Representations and Communication  
At the Multimedia LAB & Research Center, Rome-Italy

Social Representations in Action and Construction  
in Media and Society

"Developing Meta-Theoretical Approach to  
Social Representations Literature:  
the contribution of Italian Scholars belonging to  
the International So.Re.Com THEMATIC NETwork"



From 26th January - 3rd February 2008

[http://www.europhd.eu/html/\\_onda02/07/12.00.00.00.shtml](http://www.europhd.eu/html/_onda02/07/12.00.00.00.shtml)

## Scientific Material

European Ph.D.  
on Social Representations and Communication  
International Lab Meeting Series 2005-2008

[www.europhd.psi.uniroma1.it](http://www.europhd.psi.uniroma1.it)

[www.europhd.net](http://www.europhd.net)

[www.europhd.it](http://www.europhd.it)

# REPRESENTACIONES SOCIALES

## Alteridad, Epistemología y Movimientos sociales

Silvia Valencia Abundiz  
coordinadora

Prólogo de Serge Moscovici

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA  
MAISON DES SCIENCES DE L'HOMME

# “¿Por qué es importante?” Notas inspiradas en una mirada reflexiva a la teoría de las representaciones sociales

ANNAMARIA SILVANA DE ROSA<sup>1</sup>

## 1. Una pregunta recurrente: ¿Por qué es importante?

En los contextos académicos, los rituales no son menos importantes que en cualquier otro contexto social. No sólo contienen una guía preceptiva del comportamiento social para hacer la situación comprensible y familiar, sino que también funcionan como mediador de la participación social de las dimensiones simbólicas insertadas en el acontecimiento.

Por tanto, no es una cuestión de retórica que inicie mi conferencia expresando cuán honrada me siento al hablar hoy aquí y mi agradecimiento a Serge Moscovici y a Silvia Valencia, quienes amablemente me han brindado esta oportunidad.

De hecho, en una tentativa de justificar mi presencia, mi conferencia girará en torno a la pregunta: ¿Por qué esta invitación? ¿Por qué estoy aquí? ¿Qué puedo compartir con ustedes?

Al meditar sobre cómo responder a estas preguntas, sólo una semana antes de salir de Italia para venir aquí, finalmente me vino a la mente el título de esta conferencia. Me llegó en forma de otra pregunta: *¿Por qué es importante?* Por tanto, decidí no tomar el camino más fácil

---

1. Doctorado Europeo en Representaciones Sociales y Comunicación, Centro de Investigaciones y Laboratorio Multimedia, Universidad de Roma La Sapienza, Facultad de Psicología 2, Piazza d'Ara Coeli, 1, 00186 Roma, Italia. Correo electrónico: annamaria.derosa@uniroma1.it  
<http://www.europhd.psi.uniroma1.it>.

de contarles esta historia empleando la información sobre uno de mis programas actuales de investigación, con el objetivo de desarrollar esta conferencia alrededor de las *notas inspiradas por una mirada reflexiva sobre la teoría de las representaciones sociales*.

He trabajado con esta teoría desde 1982.<sup>2</sup> Reflexionar sobre el lugar que ha ocupado en gran parte de mi vida y explicar el porqué se convirtió en algo esencial en la organización de mi propio desarrollo intelectual, tanto desde el punto de vista científico como desde el institucional, significa también encontrar una respuesta a la pregunta: *¿Por qué es importante?* Este ejercicio reflexivo me obliga a identificar razones, argumentos y justificaciones de mi lealtad y consistencia intelectuales.

Pepitone (1981) demostró que los micro-paradigmas desaparecen continuamente en la psicología social contemporánea y que su influencia es reemplazada rápidamente. Existe incluso una actitud peor, a la que llamo *camaleonismo teórico*, que lleva a los investigadores a adoptar o a cambiar teorías y paradigmas por razones pragmáticas o estratégicas, es decir, a adaptarse a la orientación teórica de los diarios en los que pretenden publicar.

En este escenario, ser leal durante mucho tiempo a una teoría es considerado con frecuencia como poco convencional y pasado de moda. Por esta razón, y en muchas ocasiones, se me han acercado con la pregunta irónica: “¿Aún continúa trabajando en la teoría de las representaciones sociales?” Esto sucedió cada vez más durante la última década cuando el paradigma emergente del análisis del discurso parecía ser un candidato destinado a sustituir la popularidad adquirida por la teoría de las representaciones sociales en los veinte años anteriores. En ese momento, los investigadores inexpertos comenzaron a creer que un paradigma presentado como nuevo (aunque de hecho no era innovador) sería necesariamente mejor que otro ya existente. Eso significaría adoptar para las teorías, como objetos materializados, la misma conclusión falsa utilizada para las nuevas tecnologías, en la que la mayoría de las personas consideraba que sustituirían a sus predecesoras. De hecho, la radio no sustituyó a los medios impresos, la TV no hizo que la radio desapareciera; ni la radio, ni la TV, ni los medios impresos desaparecen con el advenimiento de Internet. Sin embargo, se produjo un cambio

2. Para una explicación anecdótica de mi primer encuentro con la teoría de las representaciones sociales y sobre el privilegio que tuve de conocer a su fundador, véase De Rosa, 2004.

importante en el sistema de comunicación cultural interrelacionado de la industria de los medios.

Al abordar esa pregunta irónica, ¿debería sentirme culpable u orgullosa de esta lealtad? Puedo decir que nunca me siento culpable, ni necesariamente orgullosa. Estoy más bien sorprendida de cómo y por qué los investigadores desarrollan actitudes irrespetuosas con respecto a teorías que son las herramientas de la mente y sistemas organizados de ideas, aun cuando éstas sean poco innovadoras. Como herramientas de la mente, deben ser tratadas con respeto, incluso cuando (y especialmente cuando) las teorías e ideas no coinciden con las opiniones propias. Como llegué a la psicología por la vía de la filosofía, siempre me he sentido muy atraída por los debates críticos dentro y entre las escuelas de pensadores, donde a menudo el poder de las ideas puede tener siglos y milenios de tradición. Mi reacción instintiva es creer que una pregunta irónica de este tipo sería inconcebible en una comunidad de filósofos, en la que las opciones paradigmáticas tienen un valor epistemológico intrínseco. También me resulta inconcebible que para ciertos psicólogos sociales las teorías puedan ser productos de consumo de moda, en lugar de una base para formar y desarrollar el pensamiento intelectual y una inspiración para nuevas direcciones en la investigación empírica. De hecho, admito haber sentido cierto orgullo cuando la popularidad de la teoría de las representaciones sociales parecía disminuir o cuando, en las conferencias dominadas por la corriente principal,<sup>3</sup> aún era capaz, incluso desde una posición minoritaria, de buscar una respuesta a la pregunta: *¿Por qué es importante?*

En mi opinión, la consistencia intelectual en la teoría de las representaciones sociales (o cualquier otra teoría) no significa una rigidez acrítica, ni un desconocimiento de otros enfoques teóricos y opciones paradigmáticas que pueden contribuir al desarrollo de la disciplina. Al contrario, la consistencia intelectual es un *estado condicional* válido sólo si y hasta tanto pueda encontrarse una respuesta positiva a la pregunta: *¿Por qué es importante?* Si se pueden identificar las diferencias y *por qué* hacen la teoría aún más interesante que otros puntos de vista, entonces la respuesta puede ser apoyada sólo desde un punto de vista meta-teó-

3. Véase De Rosa (1990), "Social cognition and social representation: two ways towards knowledge of the social world?", en Primer Encuentro Europeo sobre Cognición Social, Max-Planck Institut für Psychologische Forschung (Munich, 10 al 15 de septiembre de 1990).

rico, que necesariamente implica tener en cuenta las perspectivas críticas de otras tradiciones de la investigación desarrolladas empleando la teoría de las representaciones sociales.

Desde mi punto de vista, debido a que he dedicado más de veinte años a la investigación inspirada por la teoría de las representaciones sociales, sólo una respuesta positiva a esta pregunta puede justificar la enorme cantidad de tiempo y energía que dediqué en los últimos doce años a la fascinante aventura de crear el Doctorado Europeo en Representación social y Comunicación.<sup>4</sup> Este programa conjunto fue alimentado por una pasión intelectual y científica por un disciplina de estudio a cuyo desarrollo deseó contribuir firmemente. En otras palabras, desvíe mi "creatividad" intelectual de la producción de la investigación individual sobre temas específicos, basada en mis propios intereses individuales, hacia la creación de un programa institucional "para" y "mediante" el adiestramiento de la investigación que crea un mecanismo que amplía los intereses científicos a largo plazo a través de intercambios entre diferentes generaciones de "experimentados" y nuevas generaciones de investigadores.

## 2. Diferentes respuestas a la misma pregunta

Por supuesto que no soy ni la primera ni la única investigadora involucrada en la teoría de las representaciones sociales que reúne esta opción paradigmática para buscar una respuesta a la pregunta *¿Por qué es importante?* Supongo que en muchas ocasiones, esta pregunta ha tocado a los aquí presentes que han asistido a todas las Conferencias Internacionales bienales sobre las representaciones sociales desde el evento en Ravello, Italia, en 1992 que dio origen a la serie.

Sin embargo, aun cuando la pregunta sea la misma, las respuestas dadas por cada uno de nosotros no serán necesariamente las mismas.

Todos sabemos muy bien cuántas respuestas a la pregunta *¿Por qué es importante?* han sido dadas durante los últimos cuarenta años por los numerosos investigadores que no sólo aplicaron la teoría, sino que tam-

4. Para la historia institucional del Doctorado Europeo en Representaciones Sociales y Comunicación, véase: De Rosa (2004), "An idea that became an Institution: The European Doctorate on Social Representations and Communication", en *MCRA Annals*, vol. III; disponible en: <http://www.europhd.net>.

bien contribuyeron a su desarrollo después de la publicación en 1961 de la obra seminal de Moscovici *La psychanalyse: son image et son public* y su difusión inicial dentro y fuera de Francia a la mayor comunidad científica.

Hace algunos años, el riesgo de no citar a todo el que estaba activo en este campo habría sido mucho menor, pues sólo incluiría a la primera generación de investigadores que trabajaba en París muy estrechamente con Moscovici o con su teoría (tales como Claudine Herzlich, Denise Jodelet, Chombart de Lauwe, Willem Doise y Jean Claude Abric) o los que ayudaron a diseminar la teoría fuera de las fronteras lingüísticas y geográficas de Francia (como Robert Farr para el mundo anglófono, Augusto Palmonari para los científicos sociales italianos, y otros pocos).

Los diversos caminos en el desarrollo de la teoría promovidos por la primera generación de estudiosos pueden ser identificados fácilmente:

- En los *estudios de campo* iniciados por Claudine Herzlich (1973) sobre las representaciones sociales de la salud-enfermedad y en el enfoque *etnográfico* desarrollado por Denise Jodelet (1989) en su estudio seminal sobre *Folies et Représentações Sociales*, que analizó las representaciones sociales en el contexto comunitario como sistema simbólico integrado de comunicación a través del lenguaje, las prácticas sociales, los rituales, la comunicación institucional, y las interacciones. También se destacó por la contribución a la difusión de la teoría ilustrando sus elementos paradigmáticos principales en un debate sistemático y didáctico de la teoría de las relaciones sociales en *Psychologie Social*, un libro de textos corregido por Moscovici (1984) y posteriormente en un volumen dedicado (Jodelet, 1984, 1989).
- En el *equipo de investigación de Ginebra*, que, bajo la dirección de Willem Doise, desarrolló un concepto de representaciones sociales como "*principes génératrices de prises de positions*", *principios organizativos* para ubicar a los grupos y a los individuos según sus relaciones sociales, su identidad y las relaciones entre grupos en un espacio social normativo estructurado simbólicamente alrededor y por las representaciones sociales (Doise, Clemence, Cioldi, 1992).
- En el *enfoque estructural* desarrollado en Aix-en-Provence por Abric, Codol, Flament y Verges, y actualizado progresivamente por versiones más recientes desarrolladas en cooperación con otros investigadores como Guimelli, Rouquette y otros. Este enfoque investiga el

núcleo central y los elementos periféricos que organizan la estructura de las representaciones y proporciona una explicación para la estabilidad y el cambio en el sistema representacional (Abric, 1984, 2002).

Sin embargo, si se tiene en cuenta la segunda generación de investigadores así como la tercera y la cuarta oleada y la expansión de la teoría a todos los continentes, cualquier lista de los miembros de esta comunidad científica corre el riesgo de omitir un número significativo de contribuidores. Quisiera destacar un fenómeno muy especial, si no único, de difusión en América Latina, Canadá, Estados Unidos (aun cuando sea de manera más marginal), y por último más recientemente, en Asia y en África.

Como indicador de la forma en que se expandido este campo, el número de referencias incluidas en la bibliografía del libro colectivo *Les Représentations Sociales*, editado por Denise Jodelet en 1989, incluyó alrededor de 300 títulos de libros, artículos y capítulos —el mismo número encontrado en *Grand Dictionnaire de la Psychologie* de 1991—. El número de referencias cuidadosamente seleccionadas en todo el inventario del corpus de las representaciones sociales que actualizo periódicamente en el sitio web del Doctorado Europeo ([www.europhd.net](http://www.europhd.net)) es actualmente de alrededor de 5,000. (Por supuesto, esta cifra es aún una subestimación debido al grado de producción visible e invisible.) Esto puede darles una idea de la fuerza que tiene la teoría de las representaciones sociales para atraer a una comunidad científica mundial, más especialmente en las dos últimas décadas. Espero que entiendan que, debido a lo limitado del tiempo, desafortunadamente no puedo mencionar individualmente a todos los que han hecho tantas contribuciones importantes al desarrollo de la teoría de las representaciones sociales.

Al analizar los datos referidos a la variable “país de la institución del autor” para 4,200 entradas en el inventario especializado antes mencionado sobre la literatura de las representaciones sociales, aparece una amplia gama de 40 naciones, ubicadas en todos los continentes. Los resultados muestran la mayor concentración de publicaciones en Francia, Italia, España, el Reino Unido, Brasil, Suiza, México, Venezuela, Austria, Alemania, Portugal, Canadá, y Argentina (con frecuencias que oscilan entre 690 y 50, como valor mínimo). Las menores frecuencias de las publicaciones incluidas en nuestra base de datos provienen de un

grupo de países entre los que se incluyen Turquía, Rusia, Bulgaria, Túnez, Corea, Estonia, Japón, Nicaragua, Rumanía, India, Polonia, Nueva Zelanda, República Checa, Países Bajos, Noruega, Hungría y Cuba.

Por supuesto, éste es un ejemplo estático de una realidad muy dinámica, donde la imagen cambia en función del aumento de la productividad científica de los grupos de investigadores existentes, la aparición de nuevas unidades o redes de investigación, la publicación de dissertaciones de doctorado, o incluso las iniciativas de un investigador individual proactivo que promueve la disciplina organizando un encuentro sobre las representaciones sociales, publicando un nuevo libro, presentando una nueva revista o una nueva serie, etc. Por consiguiente, resulta extremadamente interesante examinar los datos comparativos referidos a la difusión de la teoría, no sólo en términos de las áreas geográficas relacionadas con el país de la institución del autor, sino en términos del periodo de tiempo, por ejemplo, cuando se organizan eventos institucionalizados (tales como conferencias, reuniones o escuelas de verano especializadas internacionales y nacionales). Además, también es interesante observar el flujo de investigadores entre los países, dónde, cuándo, qué y para qué propósitos didácticos o investigativos tuvieron lugar estos intercambios, y tener en cuenta cómo se financian las grandes redes de investigación inspiradas en la teoría. También resultan interesantes otros factores relevantes para la divulgación de ideas y la difusión de la disciplina científica, por ejemplo, los estudios científicos generados por la demanda a toda la sociedad de académicos, incluyendo a los que trabajan en las ciencias sociales aplicadas, los hacedores de políticas, los creadores de los medios, etcétera.

Este es un proyecto a largo plazo al cual continúo dedicando una parte importante de mi vida. A pesar de que el libro que pienso escribir aún no está terminado, al menos puedo anunciar con orgullo su título: *The Biography of a Theory (Biografía de una teoría)*. Ya resulta familiar a algunos de los protagonistas de la teoría a quienes entrevisté durante la última Escuela Internacional de Verano para explorar los vínculos activos entre sus autobiografías y la historia de la teoría de las representaciones sociales.

Surgido de los datos obtenidos a partir del análisis meta-teórico del corpus de la literatura sobre las representaciones sociales con el que he trabajado durante muchos años, este panorama aún incompleto de la difusión de la teoría de las representaciones sociales a través del tiempo y

de contextos culturales (véanse De Rosa, 2002; De Rosa y D'Ambrosio, 2003) proporciona ya una idea preliminar no sólo de la extensión geográfica, sino también de la diversidad de la comunidad científica que comparte la inspiración de la teoría de las representaciones sociales.

A partir de los datos presentados anteriormente, tenemos una evidencia empírica de que, de hecho, la comunidad científica inspirada por la teoría de las representaciones sociales se ha convertido en una comunidad multigeneracional, multicultural y multilingüe abierta a los enfoques multimetodológicos y multidisciplinarios. Si observamos este ciclo vital desde otro punto de vista —por ejemplo, si adoptamos la perspectiva organizacional de cómo funciona, simbólica y pragmáticamente— es probable que podamos reconocer que esta comunidad conserva algunas características informales y un grado de libertad intrínseco típico de un *movimiento social* en lugar de los formatos acumulativos convencionales encontrados en las *asociaciones institucionalizadas*. (Por ejemplo, procedimientos formales de admisión, cuotas, diferenciación de funciones y obligaciones institucionales relacionadas, estructura jerárquica formal para la gestión científica y administrativa, elecciones, asambleas, comunicación institucional por medio del boletines de noticias, consejo oficial de publicaciones científicas, etcétera.)

No lo digo porque no tenga conocimiento de que ya se esté lanzando oficialmente una Asociación Internacional sobre las Representaciones Sociales y que sus estatutos ya se estén presentando al público. Tampoco mi conferencia ha estado “contaminada” por el tema principal de este congreso, *los movimientos sociales*. Un síntoma de su estado *transitorio* es que todavía no se dispone de un formulario de solicitud para inscribirse en la asociación. Considero que esta situación no es casual, sino que ha sido ocasionada, de manera más o menos deliberada, por una idea de su fundador sobre el largo proceso de desarrollo necesario para transformar la vida de las redes sociales y crear instituciones. Es una idea acertada, basada en el conocimiento de los procesos de “cambio social” y del sentido común que se aprecia en los proverbios: “*Chi va piano va sano e va lontano*” (“Visteme despacio que voy de prisa”) o “*Roma non fu costruita in un giorno*” (“Roma no se construyó en un día”). Pero si me permiten una opinión totalmente personal, también es producto de un pesimismo surgido durante la experiencia de contribuir a la creación de la Asociación Europea de Psicología Social Experimental, de haber guiado sus primeros pasos y haber visto su transformación

durante más de 40 años dentro de un *mosaico de "clanes"* dominado por la lógica de la *clonación* de los paradigmas predominantes desarrollados por la psicología norteamericana, en lugar de innovar la disciplina.<sup>5</sup> Es decir, un pesimismo anclado en la creencia de que los "hombres hacen historia, pero no saben qué historia hacen" (Moscovici, 2000: 280).

Cualquiera que pueda ser la respuesta de la historia, es un hecho que, al crecer espontáneamente y en una medida sorprendente más allá de las fronteras disciplinarias (académicas y profesionales) de la psicología social, este *movimiento social* es conducido no sólo por un interés compartido en áreas temáticas comunes, sino por algo más importante: por la inspiración compartida de una teoría, que ejerce su fuerza de atracción como meta-sistema para toda la psicología social, y lo que es más importante, como *teoría unificadora del conocimiento social*.

El hecho de que entre centenares de candidatos potenciales, la Comisión Europea haya escogido recientemente a la Red Temática de Representaciones Sociales y Comunicación (SoReComTheNET)<sup>6</sup>

5. No me atrevería aquí para incluir el punto de vista de Moscovici del desarrollo de la disciplina y su institucionalización a través de las asociaciones, la visión estereotípica que contrasta de forma simplista la visión de la disciplina en ambos lados del Atlántico, es decir, contrasta la europea con la norteamericana. Para dar una idea con respecto a lo que piensa sobre sus colegas norteamericanos y el culto de la diversidad dentro de la disciplina, me gustaría ofrecer algunas citas: "yo no sería el mismo hombre y no habría trabajado de la misma forma si no hubiera tenido la suerte inmensa de conocer y tratar una gran amistad con norteamericanos como Festinger, Deutsch, Lanzetta, Schachter, Kelley, Berkowitz, Zajonc y tantos otros que me han estimulado, me han criticado, pero también han tomado en serio lo que he hecho [...] Tuve la suerte de conocer a profundidad los Estados Unidos y a los norteamericanos, sin intentar imitarlos o no, simplemente para entender y aprender por impresión. Sin duda algo ha cambiado desde entonces y quizás, como sucede con frecuencia, no resultaron ser lo que me hubiera gustado. No siempre estoy satisfecho con respecto a la forma en que han tratado y se han apropiado de mi investigación. No pienso que los norteamericanos brinden un servicio a la psicología social y a sí mismos en su forma de considerar la investigación realizada en otra parte, o cuando imponen una uniformidad prematura, un código profesional, reglas de escritura e iniciación que restan mucho mérito a la vida intelectual y obstaculizan su creatividad. No brindan un servicio a nuestra disciplina mayor que algunos colegas europeos cuando piensan que ganarán más respetabilidad profesional y seguridad científica siguiendo el modelo de una ciencia 'normalizada'. Con esto quiero decir que, hacer lo que los científicos hacen en Estados Unidos en determinado momento y ser aceptados por ellos simplifica la vida, pero lo hace bajo la condición de que se subestima la diversidad real de las corrientes de investigación, incluso en los Estados Unidos. ¡Simplemente camine por la Quinta Avenida de Nueva York desde la New York University to Columbia, pase por la New School and Graduate Center, y verá esta diversidad!" (Moscovici, 2000: 283).
6. Para una descripción breve del programa de la Red Temática SoReCom, véase la ponencia de De Rosa "SOCIAL REPRESENTATIONS AND COMMUNICATION THEMATIC NETWORK: A case study for monitoring the development of a scientific community through the analysis of ac-

como red institucional representativa no sólo de la psicología (o aún más específicamente, de la psicología social) sino incluso de todas las ciencias sociales, es también, en cierta medida, un indicador de la fuerza de atracción de esta teoría más allá de las fronteras de la disciplina. Su misión como una teoría unificadora del conocimiento social también ha sido reconocida fuera de los círculos académicos cercanos a la teoría por hacedores de política que tienen la mayor responsabilidad en el futuro de las instituciones europeas de educación superior y sus planes de estudios para las generaciones actuales y futuras de estudiantes y profesionales.

Para la mayoría de nosotros, ser una parte silenciosa o proactiva de este *movimiento social* significa, posiblemente, sentir que estamos fuera de la lógica de los "clanes" que han dividido la psicología social en un mosaico de grupos y subredes estrechos (aunque no necesariamente en el sentido numérico). La gran variedad de "clanes", "círculos" o "clubes" es fácilmente reconocible en las grandes conferencias debido a la separación y a la ausencia de diálogo entre los talleres y las sesiones temáticas paralelas. Estos "clubes" se ciernen a su propia jerga, métodos y temas paradigmáticos, clonando sus ideas bajo la presión normativa de uno u otro de los dos polos opuestos. Se siguen oponiendo, por un lado, a la *epistemología positivista* basada en enfoques cuantitativos y experimentales al buscar el conocimiento acumulativo de procesos invariables, generales, previsibles e inductivamente aislados, y por el otro, a la *epistemología socio-cultural* basada en enfoques cualitativos y de observación con respecto a los contextos naturales en post de que los fenómenos sean entendidos según su complejidad holística intrínseca y no fragmentados dentro la tabla cuadrada 2x2 que incluye variables independientes y dependientes seleccionadas.

Lo que la teoría de la representación social de Serge Moscovici nos ofreció a los que estábamos fuera de la corriente principal, quienes nos sentíamos miembros no bienvenidos en esos clubes antagónicos y cerrados, fue algo genuinamente intrínseco y no adicional a los elementos paradigmáticos de la propia teoría. Fue una visión unificadora y, al mismo tiempo, una misión para toda la disciplina, y más aún, una búsqueda de

ceptance vs. resistance to new technologies". La misma será presentada en la mesa redonda sobre Internet, Representación Social e Interacción, conducida por Saadi Lalhou durante esta conferencia, o pueden consultar el sitio del Doctorado Europeo: <http://www.europhd.net>.

un “sentimiento de solidaridad” entre disciplinas separadas en las ciencias sociales (como la psicología y sociología). Esto es defendido por un punto de vista tolerante e integrador de diversos métodos,<sup>7</sup> ninguno de los cuales en sí mismo es verdadero o falso, pero todos restringidos por los límites de su valor heurístico al explicar los fenómenos estudiados.

Si adoptamos una perspectiva de arriba a abajo, reconocemos que al menos dos formas de pensar (guiadas intelectual y personalmente) han contribuido a crear un clima y a ordenar un espacio cultural en el que se podría alcanzar potencialmente esta misión tan ambiciosa, soñada por quienes la historia de la disciplina ha alabado ya entre sus fundadores.

Primero, una *tolerancia a la diversidad*, aun cuando y donde la diversidad signifique una *posición minoritaria*, fuera de la *corriente principal*, o un interés de conocimiento inspirado en el *sentido común* y no en la *ciencia concreta*. Esto se puede expresar mejor en estos dos breves textos autobiográficos escritos de Moscovici:

En mi juventud, mucha gente en Francia escribía artículos y libros sobre lo que era correcto e incorrecto, lo que era una ciencia apologética o crítica, lo que era buena o mala psicología social, etc. Aunque tenía algunas ideas al respecto, pocas veces las expresé. No creía —y sigo sin creer— que una buena epistemología o una buena ideología conduzca a la creatividad (Moscovici, 2000: 280)

Siempre he intentado fomentar ese tipo de diversidad, en relación con las tradiciones culturales y de investigación en la red de personas que trabajan en el campo de las representaciones sociales. Y cuando alguien me pide que le diga cuál es la “verdadera” forma de hacerlo, mi respuesta es que no soy el dueño de los frutos de la teoría (Moscovici, 2000: 284).

En segundo lugar, el *impulso para buscar la innovación*, basado en el lema Einsteiniano (“¡La imaginación es más importante que el conocimiento!”) traducido a Moscovici “No para probar, sino para mejorar” (véase De Rosa, 2003). Este lema adquiere importancia de una forma aún más crítica e innovadora de abordar a la comunidad científica, sus

7. “Para mí, estudiar dentro o fuera del laboratorio tiene el mismo valor. Sólo las consideraciones heurísticas deciden qué tipo es apropiado para cada fenómeno. Lo que perseguimos es la creación de nuevas ideas y fenómenos e incluso recibir un pago por ello. Los métodos son sólo medios para llegar a un fin. Si se convierten en un fin o en criterio de selección de temas e ideas, entonces no son más que otra forma de censura profesional” (Moscovici, 2000: 268).

prácticas de investigación y sus rituales de comunicación que, incluso combinados con una curiosidad incesante de encontrar nuevos significados para los problemas, nunca abandona el prudente conocimiento de que las ideas, especialmente las originales, son algo raras. (Con frecuencia, a Moscovici le gusta contar una divertida anécdota sobre Einstein, quien sólo necesitaba atarse una cuerda alrededor de su muñeca para recordar una idea.)

Este lema también ha sido una especie de principio rector, una opción epistemológica básica que Serge Moscovici promovió al interesarse apasionadamente por la historia de la ciencia y la lógica del descubrimiento científico. Esto comenzó en los años sesenta y setenta cuando realizó estudios sobre las controversias científicas entre Galileo, Torricelli y Balliani, y continuó, de nuevo *au-delá des frontières*, con su interés por la dinámica de la influencia en la comunidad científica y los vínculos simbólicos entre las ciencias naturales y las sociales. Todo ello se muestra en trabajos tales como *Essai sur l'histoire humaine de la nature* (1968/1977), *La société contre nature* (1972/1994), *Hommes domestiques et hommes sauvages* (1974/1979), y sus reflexiones más recientes publicadas *De la Nature. Pour penser l'écologie* (2001), que se volvió más estimulante aún por el diálogo encontrado en la entrevista que le realizará Pascal Dibie en *Réenchanter la nature* (2002).

Los fuertes vínculos entre estas dos formas de pensar que constituyen la inspiración para buscar una teoría unificada del conocimiento se ponen en evidencia en el concepto de la investigación científica como *ars inveniendi*, basado en el respeto a la historia de las ideas. "Para mí, la ciencia y la filosofía son formas del arte. Al igual que los artistas, los investigadores se esfuerzan por crear algo, acuñar nuevas ideas, descubrir fenómenos, inventar nuevas teorías o prácticas alternativas. Uno no destruye cuando reemplaza." (Moscovici, 2000: 280)

Para Moscovici, además de constituir un objeto de investigación alrededor del cual giran al menos dos teorías (las teorías de la influencia de la minoría y de la decisión colectiva) y la esencia de la visión cambiante y dinámica de la teoría de las representaciones sociales, la innovación es un estilo intelectual y una práctica de vida.

Serge Moscovici está siempre y casi intuitivamente a favor de la fuerza innovadora de las ideas originales, independientemente del estatus académico, la antigüedad, la disciplina, la ideología, la geografía o la religión del individuo, y en contra de un modelo reproductivo y

de “clonación” del desarrollo de la investigación. Los orígenes de esta actitud se encuentran en la posición “pluricéntrica” que asumió cuando, por razones que en aquel entonces le eran casi desconocidas, se encontró desempeñando un rol prominente en la fundación de la psicología social europea. Al explorar los archivos de su propia memoria, que al mismo tiempo representan una parte importante de la memoria institucional de la psicología social, ha narrado episodios destinados a permanecer como hitos en el desarrollo de la disciplina y parte integral de la historia de una identidad, cuyo significado original muchos temen en la actualidad que se haya perdido.

Encontró una oportunidad de proporcionarnos una página de la historia personal y colectiva durante su discurso de aceptación del Doctorado Honoris Causa que recibió de la Universidad de Roma La Sapienza, el 7 de junio de 1999.<sup>8</sup> Fueron la circunstancia y el lugar obvios para motivarlo a recordar su propia historia personal y la de la disciplina. Los que se encontraban presentes en esa ceremonia se sintieron transportados a 1964 en el elegante Hotel de la Ville, situado en la cima de Spanish Steps y hallaron ante sí a un Serge Moscovici de 35 años, que regresaba de una reunión en Frascati entre un número de psicólogos sociales norteamericanos y un grupo muy pequeño de psicólogos europeos. Era un principiante en la psicología social y aún estaba asombrado de que lo hubiesen escogido. Se preguntó a sí mismo: “¿Sería porque soy uno de los profesores más jóvenes o porque soy uno de los únicos que contaban con un laboratorio? ¿O quizás porque trabajaba en París, donde todos deseaban estar, independiente del motivo?” El propósito de esa reunión estaba relacionado con el deseo de los norteamericanos de establecer la psicología social como disciplina de estudio en Europa, donde hasta entonces no existía, a pesar de la presencia de un número de psicólogos sociales en el continente. La cuestión por resolver se refería a la orientación de la política de desarrollo de la investigación. Existían dos puntos de vista opuestos que representaban diferentes orientaciones e instituciones. Por un lado estaba la *Office of National Research* (Oficina de Investigación Nacional), encabezada por el psicólogo ítalo-norteamericano Luigi Petrullo, que apoyaba un modelo de desarrollo para difundir esta disciplina de estudio hacia Europa basado

8. Documentos editados y publicados en el año 2001 por la Università degli studi La Sapienza di Roma Press.

en estudios comparativos y en la réplica de la investigación realizada en los Estados Unidos. Por otro lado estaba el *Transnational Committee on Social Psychology* (Comité Transnacional sobre la Psicología Social), creado por Leon Festinger, que mantenía una posición que fomentaba el desarrollo autónomo de la investigación en Europa a partir de los laboratorios ya existentes.

Luego de participar en dos días de debates, llenos de argumentos y contra-argumentos relativos, Moscovici no tenía duda alguna en cuanto a exponer su punto de vista. Ello representó una elección fundamental que ha caracterizado para toda su vida su papel más como promotor que como productor de la investigación innovadora. Como él mismo nos dijera, el primer punto de vista "ha reducido a la ciencia a su parte empírica y profesional, al considerar las tradiciones de investigación no existentes con su propio estilo de trabajo particular, algo que desempeña un papel incluso en las ciencias matemáticas". También recordó destacar este punto al citar al famoso filósofo en ciencias, Pierre Duhem, quien demostró la diferencia entre la física francesa y la inglesa. Esta clase de diferencia entre las tradiciones es ciertamente más marcada aún en las ciencias humanas.

No invoqué el mito de la originalidad, ni las razones para no imitar, pues considero la imitación como algo inherente a la profesión del investigador, siempre que su resultado sea algo nuevo e inimitable. Como dijera Paul Valéry, "no existe nada más original, y nada más individual que nutrirse de los demás". En esencia, no tenía nada contra la réplica o la comparación, pues no siento un entusiasmo particular por la idea de tener que conformarme con un solo centro científico.

Por consiguiente, en esa ocasión lo que el joven Moscovici había aprendido de la historia de la ciencia le ayudó a tomar una posición clara a favor de un policentrismo científico y un intercambio recíproco entre varios centros de investigación. Consideraba que la opción de crear una sola ciencia en un solo país "incluso a escala de todo un continente" era ilusoria. Además, la historia de la disciplina, aun cuando en ese momento era reciente, ya estaba enseñando sobre el grado de innovación que el trabajo de europeos como Sherif y Lewin había introducido a la psicología social norteamericana. La influencia ejercida en ese contexto, aunque desde una posición minoritaria (joven, un principiante en el área y, como dijera Schachter, *demasiado francés*, aunque no es de origen francés), era suficiente para asignarle a Moscovici un papel que

no era él de ser simplemente un testigo del nacimiento de la psicología social europea, surgida en esa histórica reunión en Roma. Como se puede apreciar al consultar los archivos de la Oficina de Investigación Naval y el Consejo de Investigación Social de Nueva York, esa reunión también representó el acto de fundación del *Comité Transnacional de Psicología Social*, en el cual, sin saberlo, Moscovici fue designado como miembro.

Continuó desempeñando un papel como protagonista en la fundación de la psicología social europea. Fue designado como primer presidente de la Asociación Europea de Psicología Social y Experimental y luego creó el *Laboratoire Européen de Psychologie Sociale*, institución que por estatutos fue creada *sin límites*, colocándose de nuevo a sí mismo *au-delà des frontières*. En esta institución, así como en el Doctorado Europeo sobre Representaciones sociales y Comunicación que tiene el honor de tenerlo como director, continúa imprimiendo su inteligencia y humanidad, iluminado por una erudición que nunca está satisfecha con lo que sabe. Esta es la razón por la que siempre puede polarizar nuevas sinergias y estimular los potenciales aún ocultos dentro de las instituciones que con frecuencia han crecido lentamente debido a la rivalidad académica o que se han convertido en parroquiales debido a la estrechez de sus áreas y paradigmas especializados.<sup>9</sup> Conducir una comunidad científica, y mantener ese liderazgo durante tanto tiempo y con un papel tan perentorio, requiere no sólo proporcionar nuevas teorías como punto de referencia compartido, sino también de un estilo intelectual y de una forma de vida con los cuales se puedan identificar los miembros de la comunidad.

Desde una perspectiva de abajo a arriba, nuestra comunidad científica proporcionará una larga vida a la teoría de las representaciones sociales y, por tanto, también a sí misma, tanto en la forma de la actual fase transitoria como *movimiento social* o en su potencial como una *asociación* en la medida en que seamos capaces no sólo de aplicar la teoría o de clonarla, sino también de contribuir a desarrollar el área de investigación. Y si realmente deseamos ser diferentes de la lógica de los "clanes", debemos revitalizar nuestro *libido sciendi* en un clima animado por estas dos formas de pensar, sobre la base de la tolerancia, el respeto mutuo y una pasión genuina por la innovación.

9. Una versión francesa se encuentra en De Rosa, 2003.

#### 4. Misión/valor unificador de la teoría de las representaciones sociales

Durante la pasada Conferencia Internacional sobre Representaciones Sociales, en Stirling (Reino Unido, 2002), Augusto Palmonari dibujó un cuadro detallado de la disciplina, y dio su propia respuesta a la pregunta: *¿Por qué es importante?* Enfatizando en un punto que ya había puntualizado en un libro publicado con Willem Doise en 1986. Palmonari escribió:

A partir del primer momento en que la teoría de las representaciones sociales comenzó a difundirse en las ciencias sociales y, particularmente, en la psicología social, los investigadores se percataron de que la teoría necesitaría una reorganización de todo el campo de la psicología social. De hecho, esta teoría no constituyó un nuevo capítulo en el área a agregar a los tradicionales, sino que fue diseñada específicamente para crear una nueva visión de la psicología social.

Sin imponer otra cosa que no fuera la fuerza de sus ideas, Moscovici está convencido y ha persuadido a un impresionante número de investigadores de que la teoría de las representaciones sociales "puede unificar nuestra sumamente fragmentada disciplina, que ha reducido la humanaidad de los individuos y grupos sociales a algo abstracto, estereotipado y mínimo" (Moscovici, 2000: 286).

Antes de extender esta misión a toda la disciplina de estudio y a otras disciplinas de las ciencias sociales como los estudios de sociología, antropología y comunicación, el efecto unificador intrínseco en la teoría de las representaciones sociales como "*base de una psicología social del conocimiento*" se ha aplicado a los investigadores que trabajaban por separado en varias áreas y teorías fomentadas por la ingeniosa mente de Moscovici. De hecho, había llegado el momento para un inevitable y fructífero intercambio de la teoría de las representaciones sociales con otras de las teorías de Moscovici, incluyendo la teoría del cambio social o la teoría de la influencia de la minoría y la teoría de la decisión colectiva. En un inicio, y durante mucho tiempo, con toda intención, estas teorías habían sido mantenidas por separado por Moscovici desde los puntos de vista teórico, metodológico e institucional. Es decir, diferenció pragmáticamente al grupo de investigadores dedicados a desarrollar experimentos sobre la influencia social y al grupo comprometido con el desarrollo de la investigación de campo inspirados por la teoría de las representaciones sociales.

Moscovici sigue reconociendo la necesidad de una distinción, pero también justifica las razones para la integración y el sentimiento de solidaridad, cuando indica: "La teoría de las representaciones sociales y la teoría de la innovación, como se le debe llamar correctamente, pertenecen de muchas maneras a diversos dominios de la psicología social, responden a diversas preguntas y se relacionan con diferentes áreas de mi experiencia de vida" (Moscovici, 2000: 257).

Sin embargo, un punto del contacto entre la teoría de las representaciones sociales y la teoría de la innovación radica en la comunicación y en su naturaleza relacional a través de las representaciones compartidas: "sin duda, las representaciones de los grupos que constituyen uno u otro tipo tienen alguna importancia en la comunicación de la influencia" (Moscovici, 2000: 264). Más exactamente, un punto de convergencia entre las dos teorías es uno de los factores principales que permiten que una minoría tenga influencia: la forma de comportarse de la minoría y su reconocimiento por parte de la mayoría.

Es la forma de comportarse lo que muestra a las demás personas la intención y la influencia de una persona, su grado de firmeza de convicción, su decisión, su consistencia, su coraje, etc. Sin embargo, para que la forma de comportarse tenga efecto, debe ser entendida por la mayoría, que tiene que compartir la misma representación de esa forma de comportarse como la minoría para detectar su misma estructura y darle el mismo significado [...] Si no tenemos las mismas representaciones, entonces la forma de comportarse no tiene ningún efecto (Moscovici, 2000: 264).

Entre los que iniciaron su cooperación con Moscovici en la investigación inspirada por él sobre el cambio social y la influencia de la minoría, el hecho de que los investigadores de esa primera generación, tales como Willem Doise y Elisabeth Lage, e investigadores posteriores, como Juan Pérez, hayan pasado de forma autónoma a la teoría de las representaciones sociales y se refirieran a ella como *gran teoría* para explicar los fenómenos sociales a nivel de meta-sistema, nos dice algo acerca de la fuerza intelectualmente seductora de la teoría y su papel unificador e integrador de las diversas áreas de investigación, incluyendo las inspiradas por Moscovici.

Durante la III Escuela Internacional de Verano sobre Representación social y Comunicación (que tuvo lugar en Lisboa en 1997), dedicada a buscar los vínculos entre la teoría de las representaciones sociales y otros conceptos y las teorías de la psicología social, las cuestiones planteadas durante la mesa redonda especial organizada para debatir las

relaciones con la teoría de la influencia de la minoría parecían en aquel momento ser innovadoras, e incluso provocadoras.

El trabajo que presenté durante la Conferencia de la Asociación Europea de Psicología Social y Experimental celebrada en Gmunden (1998) sobre las tradiciones investigativas de la teoría de las representaciones sociales y la teoría de la influencia de la minoría parecía bastante ortodoxa. Analicé datos que mostraban el efecto paradójico y exitoso logrado por la estrategia de las comunicaciones de Benetton, una *minoría activa* en el panorama de la publicidad, al crear representaciones sociales altamente polémicas en sus campañas publicitarias mientras, al mismo tiempo y con los mismos temas, creaba una representación extremadamente positiva de la propia compañía. A pesar de que la audiencia en esa conferencia parecía bastante impresionada por los datos sobre el efecto dialógico entre el discurso social "de" Benetton "sobre" problemas sociales y el discurso social "sobre Benetton" (que constituye en sí mismo una meta-representación de la marca comercial), aún recuerdo un comentario de un investigador, que planteó que la investigación no era *canónica* o bien en la influencia de la minoría o bien en una tradición de investigación de la representación social.

Actualmente, las condiciones intelectuales para esta clase de integración están maduras. Se pueden encontrar algunos comentarios interesantes sobre el punto de vista de la unificación de las dos teorías en el artículo de Orfali (2002) titulado "Active Minorities and Social Representations: two Theories, one Epistemology", publicado por *Journal of Theory and Social Behaviour* y más recientemente en el libro de Ivana Markova de 2004, *Dialogicality and Social Representations. The Dynamics of mind*.

Habiéndose convertido en una aficionada de la teoría en una etapa tardía de su intensa producción científica en otras áreas, incluyendo los estudios de lingüística y comunicación, Ivana Markova realizó un gran esfuerzo por sistematizar las ideas sobre una serie de cuestiones claves desde una concepción integrada de la *epistemología dialógica*. Las mismas ya habían sido desarrolladas durante una entrevista con Serge Moscovici (Markova, 2000), incluyendo sus ideas con respecto a los puntos unificadores de las dos teorías. Su experiencia intelectual anterior como miembro del grupo *Dynamics of Dialogue* (Dinámica del Diálogo) —activo de 1987-1993 e integrado por Jorg Bergman, Rob Farr, Klaus Foppa, Carl Grauman, Per Linell, Tom Luckmann y Ragmar

Rommetveit— la hizo muy sensible para comprender la esencia de los vínculos dialógicos no sólo entre las representaciones sociales y la comunicación y la génesis dialógica del conocimiento a partir de los tres componentes del triángulo semiótico Ego-Alter-Objeto, y no a partir de las relaciones monológicas Ego-Alter-Objeto, sino también entre las dinámicas de los procesos de influencia social a través de interacciones, de los géneros comunicativos y de las representaciones sociales .

El Ego-Alter es una relación comunicativa y simbólica. En este sentido la teoría proporciona a nuestra disciplina una coherencia epistemológica. Esto no significa que esté dirigida a una homogeneidad teórica de nuestra disciplina. Al contrario, la diversidad teórica de la psicología social es esencial para estudiar las múltiples realidades sociales en que vivimos. Al insistir en diferentes formas de pensar y comunicar y al enfatizar las naturalezas multifacéticas de las realidades sociales, la teoría de las representaciones sociales como teoría del conocimiento social proporciona los argumentos de la diversidad teórica en la psicología social (Markova, 2004: 204).

Para ella, la naturaleza dinámica de la representación social se basa en el significado francés de la palabra *représentation*, pensamientos en movimiento, o tomado literalmente del diccionario francés *Robert*: "acción de poner algo ante los ojos de otros o ante la mente de otros", mientras que el inglés hace énfasis en un significado estático de la representación, tal como un modelo o una reproducción, una imagen, una imitación o una réplica de algo. Por consiguiente, contrario a los conocimientos mentalistas, intra-individualistas y mecánicos, en los que las representaciones se han convertido en formalización, procesos y reglas, imágenes estáticas y fotografías producidas por la mente del individuo, las "representaciones sociales son fenómenos dinámicos y abiertos y el concepto de representación social se forma y se retransforma conjuntamente con la transformación de su teoría" (Markova, 2004: 121). Contraria a la idea casi inalterable de la representación colectiva elaborada por Durkheim, al decir esto Markova reconoce que, a través de los años, el desarrollo de la teoría de las representaciones sociales y la comunicación de Moscovici fue sustancial, pasando de la influencia del modelo genético de Piaget a la influencia del concepto colectivo de las representaciones de Durkheim para desarrollar de forma autónoma una teoría del conocimiento social que actualmente se vale por sí misma y está bien fundamentada en la epistemología dialógica (Markova, 2004:145).

Al insistir en la naturaleza dinámica de la teoría y del concepto de las representaciones sociales, objeto frecuente de las observaciones críticas que cuestionan sus ideas<sup>10</sup> indefinidas, ambiguas y súper-generales, Markova reconoce la responsabilidad de la comunidad científica en desempeñar un papel activo en el desarrollo de la disciplina. Plantea que "tanto la teoría como el concepto de las representaciones sociales se desarrollan en tanto existen investigadores que realizan importantes contribuciones a su estudio. Esta es la razón por la que los conceptos de importancia imperecedera muestran una duración y cambian radicalmente" (Markova, 2004:121).

En la siguiente sección de mi conferencia abordaré *mi viaje* hacia la teoría de las representaciones sociales. Por supuesto, no estoy en condiciones de decir cuánto y cuán importante es o ha sido mi contribución al desarrollo de la teoría. Francamente sólo puedo decirles la forma en que acerqué a la teoría y cómo su misión/valor ha reorientado radicalmente mi vida intelectual y profesional y ha llegado a absorber completamente mis energías.

### 5. Mi viaje hacia la teoría de las representaciones sociales: notas "auto-reflexivas" sobre este campo.

En otras ocasiones me he referido al encuentro fortuito en el que conocí tanto a la teoría de las representaciones sociales como a su fundador. Esto ocurrió en 1982 durante una reunión muy especial de las principales figuras de aquel entonces en el campo de la psicología social europea y que tuvo lugar en un sitio igualmente especial, Ravello, en la costa de Amalfi. Aquí me limitaré a explicar cómo esa reunión —en la que no era esperada, en el sentido literal de la palabra— tuvo para mí el valor doble de ser un *descubrimiento* y una oportunidad de ser *descubierta* por la comunidad científica internacional. Si me permiten utilizar una metáfora, y empleando nuestra propia jerga, fue, desde el principio, más un *reconocimiento* que un *conocimiento*, más una comprensión positiva estimulada por una atracción cálida y una curiosidad intelectual que una adquisición fría de nuevas informaciones. Quizás éste sea el destino reservado para los que tengan la buena fortuna de entrar en

10. Para una revisión del debate crítico, véase De Rosa, 1994.

contacto con una teoría no mediante una publicación sino gracias al contacto directo con su fundador y luego ser presentados a todo un universo científico poblado por personas con una experiencia intelectual interesante y rica en la teoría. Así es como conocer a Moscovici fue el vínculo para conocer posteriormente a Denise Jodelet, Willem Doise, Rob Farr y Augusto Palmonari. A partir de aquí la lista sería extremadamente larga y los incluiría a todos ustedes.

Ciertamente, esa reunión marcó el principio de una colaboración científica que ha perdurado por más de veinte años y con el mismo entusiasmo nos ha permitido compartir la labor inicial de renovar institucionalmente los planes de estudios que enseñan la investigación investigando, incluyendo la creación del Doctorado Europeo sobre Representación Social y Comunicación.<sup>11</sup> Ésta es una colaboración que he tenido el honor y la buena suerte de ver transformada casi naturalmente en una profunda amistad. Esta amistad ha jugado y continúa jugando un papel importante en mi vida, sin que haya afectado la independencia recíproca de criterios y la neutralidad emocional necesaria para manejar las relaciones y situaciones institucionales y profesionales con ecuanimidad. Todo ello ha contribuido incluso a rediseñar mi mapa personal de París, purificando el valor prototípico que tienen sus sitios simbólicos, como la Torre Eiffel, para los turistas y convirtiéndose en el lugar de formación y desarrollo de mi espíritu intelectual.

Así —dejando a un lado mis sentimientos y memorias subjetivas— intentaré pasar a algunas de mis propias reflexiones acerca de cómo la teoría de las representaciones sociales se ha desarrollado en los últimos veinte años. Me referiré a un grupo selecto de los trabajos teóricos y empíricos en los que intenté destacar al menos algunas respuestas a la pregunta *¿Porqué es importante?*

Por supuesto, mi intención aquí no es impresionar con mi álbum de familia de investigación y trabajos, sino más bien abordar algunos de los temas que he considerado relevantes a través del tiempo y que asombrosamente en ocasiones siguen apareciendo como preguntas sin resolver en el centro del debate y las controversias teóricas.

11. Para más información sobre el reconocimiento, las instituciones y sus organizaciones científicas y logísticas, véase nuestro sitio: <http://www.europhd.psi.uniroma1.it> oppure <http://www.europhd.net>.

Puesto que mi objetivo aquí es más teórico que temático, me limitaré a los temas estrictamente relacionados con la naturaleza integradora y distintiva de la teoría de las representaciones sociales comparada con otros conceptos y paradigmas desarrollados por la psicología social y adoptados ampliamente por otras ciencias sociales como la sociología, la antropología, y los estudios de comunicación.

Me referiré a algunos de los conceptos, asumidos con frecuencia en una perspectiva monodimensional simplista, como simples conceptos aislados que están siendo fácilmente comparados con o asimilados dentro de las representaciones sociales. Por el contrario, adoptaré una perspectiva de análisis supra-dimensional, que parte del supuesto de que el concepto de representaciones sociales no sustituye a los conceptos tradicionales de opinión, actitud, e imagen, sino que los plantea en una visión más integrada.

Por un lado, examinando el nivel dimensional molecular del análisis, entre varios conjuntos de conceptos y candidatos potenciales para esta tarea, me limitaré a analizar algunos de los conceptos que encontré interesantes para vincularlos con la teoría de las representaciones sociales desde mi encuentro inicial con psicología social:

- Imágenes e imaginería colectiva.
- Actitudes y opiniones.
- Comunicación.

Por otro lado, y al mismo tiempo, al examinar el área macro de estudios, a través del tiempo, entre las diferentes áreas paradigmáticas y el sistema de diferentes teorías, he prestado particular atención a:

- El conocimiento social.
- La memoria social y en particular a la tradición investigadora de la memoria *flash*.
- La psicología del discurso.

Para cada una de estas áreas, compartiré con ustedes una retrospectiva, un ejercicio intelectual para contestar a la pregunta *¿Por qué es importante?* y de cómo vincularla a o diferenciarla del concepto y de la teoría de las representaciones sociales.

Sería innecesario agregar que los dos niveles dimensionales del análisis están estrictamente interconectados, como lo están las preguntas y respuestas teóricas y empíricas que intenté elaborar con cierta consistencia a lo largo de todos los programas de investigación que he realiza-

do durante más de veinte años. Esta consistencia me llevó a desarrollar un *análisis meta-teórico crítico de la literatura sobre las representaciones sociales* (De Rosa, 1994, 2002) y una *teoría del método* (o más exactamente de multimétodos) adecuada para ajustar los diseños empíricos a la complejidad del concepto multidimensional de las representaciones sociales, que, en otros términos, puede ser consecuente con la complejidad de la teoría de referencia (De Rosa, 1990).

En contraste con esta consistencia teórica, en mi producción científica hay una especie de inconsistencia en términos del contenido y el tema de investigación. Esto se debe a mi curiosidad de investigar sobre temas sociales que tienen importancia y notoriedad especiales en el estado actual de la sociedad y en los medios, una especie de psicología de los "acontecimientos claves". En una ocasión, Moscovici me dijo que yo había inventado un nuevo género: la *psicología del acontecimiento*. De hecho, las áreas temáticas en las cuales he trabajado toda mi vida como investigadora abarcan una gran variedad de temas, entre los que se incluyen —por sólo mencionar algunos que son los más significativos para mí— la demencia y la conducta anormal, la publicidad y la moda, el análisis multidimensional de la identidad supranacional, nacional y local, la psicología del turismo y las primeras visitas a capitales históricas, las relaciones familiares y la transmisión multigeneracional de las representaciones y los sistemas de actitudes, la percepción y representación del tiempo, las representaciones sociales "de" y "por" los nuevos medios, los impactos emocionales e icónicos de los acontecimientos muy traumáticos.

#### Imagen, imaginería, imaginería colectiva y representaciones sociales

Comencemos por la relación entre la *representaciones sociales*, la *imagen*, la *imagería* y la *imagería colectiva* que está completamente desatendida en la literatura por razones que he analizado muchas veces en otra parte (De Rosa y Farr, 2002). Démole una nueva mirada a la información derivada de la base de datos en línea de los artículos sobre las representaciones sociales objeto de análisis meta-teórico. Hace unos días (24 de agosto de 2004), al hacer una búsqueda a través del motor de búsqueda avanzado entre 1,684 artículos completamente meta-analizados inspirados por la teoría de las representaciones sociales, solo

encontré 37 relacionados con el concepto de la imagen, en comparación con 755 relacionados con el concepto de la actitud. Además, entre esos 37 artículos hay muchos que se refieren a la imagen en términos de imagen mental y conocimiento. Como prueba adicional, fue el propio Abric (2001: 295) quien reconoció que inicialmente el término "imagen" se empleaba como sinónimo de "representación" en el sentido de una imagen mental ("nous disions e core l'image" citando el primer experimento sobre las representaciones sociales: Abric, Faucheuix, Moscovici y Plon, 1967). Este sigue siendo el significado adoptado por Moliner en su libro *Images et representations sociales* (1996).

El interés por la imagen y la imaginería ha sido y sigue siendo el aspecto fundamental de todo mi trabajo académico, en el que la dimensión icónica se repite transversalmente de muchas maneras. Incluso antes de encontrarme con la psicología social y la teoría de las representaciones sociales, comenzó a aparecer en términos de *lenguaje pictórico figurativo* contra *lenguaje oral/textual*. En ese momento estaba más centrada en un área fronteriza entre la psicología clínica y la psicología del desarrollo. Mi primer libro en 1979 se tituló *Diseño y lenguaje* (Castelli, De Rosa, 1979).

Mi interés en la dimensión icónica de la representación, tanto en términos de *imágenes mentales* como de *imágenes pictóricas*, se renovó y profundizó al comenzar mi tesis doctoral titulada "The Image of Mad and Mentally ill Persons in Children" (Imagen de las personas dementes y enfermas mentales en los niños). A lo largo de varios años de trabajo sobre este tema, desarrollé una serie de programas de investigación de los cuales surgió una galería polisémica de imágenes de la demencia y de las personas dementes sorprendentemente vívidas en la representación evocada por una muestra de casi 4,000 individuos. Esto incluyó a grupos de individuos inexpertos de diferentes edades (desde niños hasta adultos), grupos de expertos o aprendices profesionales (profesores, psicólogos, estudiantes de psicología, siquiatras, estudiantes de psiquiatría, enfermeras de psiquiatría y estudiantes de enfermería), grupos de varios contextos culturales (rurales vs. urbanos/metropolitanos, del norte, el centro y el sur de Italia y de otros países europeos) y aquellos provenientes de posiciones mayoritarias/minoritarias (personas normales vs. personas identificadas: personas con conducta desviada recluidas en instituciones).

Esta fue mi primera oportunidad de expresar mi forma de referirme a las representaciones sociales como una visión integradora. Ello me permitió articular los conceptos unidimensionales de la imagen y la actitud. Examinar la dimensión icónica me dio una oportunidad única de entender los vínculos entre el núcleo figurativo de las representaciones sociales y el cúmulo de representaciones colectivas arcaicas que identifiqué al analizar las *imágenes pictóricas* de la demencia y las personas dementes encontradas en el arte, incluyendo las impresiones populares tradicionales durante siglos (véanse De Rosa, 1987; 1990a; 1994b, c; 1995, 1997). La investigación proporcionó la actualización empírica de la demencia como *themata* configurativa por formas poliédricas que varían desde los núcleos figurativos arcaicos, imprevisibles y aún así reales (monstruos, diablos, figuras teriomórficas, personajes mitológicos, etcétera) y las imágenes más socializadas en el sentido común contemporáneo, vinculadas a puntos de vista médicos, psicológicos y sociológicos sobre la demencia que se han desarrollado durante la historia de estas disciplinas, cada una con su propio lenguaje y sus propios sistemas de denominación.

Resulta interesante que el *pensamiento visual* mostrara una significativa independencia de los patrones identificados a través del *pensamiento verbal-textual*, como dos caras de un sistema simbólico de representación: *un sistema de representación polifásico activado alrededor de un themata en curso*.

Desde el punto de vista de una teoría de métodos, los resultados mostraron de manera muy imprevisible en qué medida técnicas diferentes (centradas en el pensamiento visual en comparación con las que se basan en el pensamiento verbal-textual) pueden producir diferentes resultados en los mismos individuos. Ello sugiere el empleo de un enfoque multimétodo para el estudio de las representaciones sociales. De hecho, surgieron diferentes patrones de sistemas de representación al comparar los datos derivados de los instrumentos tradicionales basados en la forma verbal. (Por instrumentos tradicionales entiendo: *entrevistas a profundidad semiestructuradas, cuestionarios, grados de distanciamiento social, diferencial semántico, técnica de asociaciones libres*, estructura y contenido del área semántica asociada a 5 palabras de estímulo: a) persona normal, b) persona demente, c) persona enferma, d) enfermo mental, e) uno mismo) con los datos derivados de las *pruebas figurativas* innovadoras (dibujar a una persona, utilizada como control de la figura

"normal"; dibujo "de" una persona demente y dibujar a una persona "como" lo haría una persona demente) para identificar los núcleos figurativos de una persona demente, en comparación con la imagen de una persona normal y las pruebas psico-métricas (como la composición de una pirámide de colores, prueba de Pfister: "dibuje una pirámide 'bonita', una pirámide 'fea' y una pirámide 'como la dibujaría una persona demente'") para controlar algunas de las dimensiones surgidas de los dibujos (a saber, descomposición cromática, alteración de la forma simétrica, etcétera).

Además de los métodos verbales y no verbales empleados en la investigación sobre las representaciones de individuos inexpertos y expertos, en las secciones de la investigación gráfica histórica se utilizaron fuentes textuales (como los textos clásicos de la historia de la psiquiatría, fuentes legislativas institucionales, proverbiales y literarias,) y fuentes iconográficas (arte figurativo, impresiones populares y hallazgos etnográficos, tales como exvotos, etcétera). El objetivo fue explorar los núcleos polimórficos de la representación colectiva de la demencia y la imaginaria, tanto en los universos científicos materializados como en los universos consensuales populares.

Resumiendo, los resultados obtenidos de la investigación sobre muestras de inexpertos y expertos demostraron que la dinámica de las representaciones sociales de la enfermedad mental, puede variar perceptiblemente de acuerdo con:

- Los niveles investigados (íconicos/simbólicos; actitudinal; "planes de acción" de conductas prescriptivas y "modelos de relación"; trans-cultural, cultural-colectivo, social, interindividual, individual).
- Las metodologías de investigación (verbal/no-verbal; directa/indirecta; estructurada/semi-estructurada; proyectiva, etcétera).
- Las variables de la población (edad, sexo, clase social, urbana o rural) con respecto a la identidad social de los individuos que expresan las representaciones sociales.

Desde un punto de vista metodológico comparativo, los resultados de una serie de estudios han demostrado que:

Los instrumentos verbales (particularmente los cuestionarios estructurados y los grados de distanciamiento social) muestran una imagen evolutiva del desarrollo de las representaciones sociales desde la niñez hasta la adultez que se corresponde con la de la investigación anterior,

en la que la variable de la edad desempeña un papel más importante que las otras variables examinadas (sexo, clase social, lugar de residencia). Hubo una modificación progresiva de la representación con la edad —de criminal (demencia-conducta anormal), a médica (demencia-enfermedad) y, en la adolescencia, a psicológica (demencia-desorden psicológico de tipo socio-relacional)—. Los modelos relacionales de evaluaciones en el grado de distanciamiento social fueron consecuentes con esto. El empleo de un encuentro hipotético con una persona demente en varios contextos mostró una distancia mayor (miedo, evasión, rechazo) para los jóvenes y una mayor apertura al contacto social para los adolescentes. Los adultos (particularmente los maestros) expresaron actitudes similares a las actitudes tolerantes de los adolescentes.

*Los instrumentos no verbales* tales como las pruebas de dibujo y de la pirámide de colores produjeron núcleos figurativos y símbolos arcaicos de la demencia. En ocasiones éstos se contradijeron con las representaciones verbales de los individuos, que se desarrollaron de forma diferente. Mientras los dibujos de la persona "normal" mostraron a individuos con roles sociales identificables (doctor, policía, enfermera, profesor, deportista), los dibujos "de" y "por" personas dementes mostraron una amplia gama de más de veinte imágenes estereotipadas categorizadas en tres áreas:

1. *Tipos de representaciones mágico-fantásticas.* Las imágenes denotan dos polos: uno ambiguamente positivo, el otro más explicitamente negativo; representan las dos imágenes de la demencia en la historia. La primera, la imagen parecida a un *guasón*, que reconoce en la persona demente una libertad la expresión y creatividad que no se le permite a la persona normal (dibujos que muestran a la persona demente como a un payaso, un *guasón*, un artista, un genio con una cabeza grande, etcétera) y la segunda, la aterradora *imagen de un monstruo*, que considera a la persona demente como una manifestación del "diablo" y poseída por fuerzas malignas o contranatura/sobrenaturales. Entre éstas se incluyen dibujos que muestran a la persona demente como un "diablo" o como una "figura mitológica" tal como un "centauro" o un "dragón", como "andrógina", o como varios tipos de monstruos: figuras "teriomórficas", "híbridos mitad animal mitad hombre", "figuras polimorfas con elementos parasitarios, varias extremidades y varias cabezas, o, viceversa, con cabezas y brazos mutilados u ojos cíclopes, esqueletos, figuras sin carne, fi-

guras mecánicas y robóticas, figuras con una mezcla de elementos animales, humanos y vegetales", etcétera).

2. *Representación de la demencia como anomalía.* Imágenes que muestran un amplio rango de núcleos estereotipados que incluyen una visión *criminal* más violenta (por ejemplo, dibujos que muestran a la persona demente como "asesina", alguien que decapita o dispara, golpea o lanza piedras, un terrorista con una bomba o un cuchillo) y una visión de la demencia como ruptura de las reglas sociales formales e informales o que simplemente son *inadecuadas al contexto social*. Esta visión está presente también en la historia, como lo demuestra la tradición de impresiones populares del "mundo al revés" que se propagó por Europa entre los siglos XVI y XVIII. Este tipo de dibujos muestra a la persona demente como un individuo con un comportamiento absurdo, por ejemplo, caminando al sol con su paraguas hacia arriba, quitándose la ropa en la calle o parado delante de un tranvía, etc. También existe una visión más cercana a la opinión general de la persona mentalmente enferma como una figura *marginal* (la persona demente como un drogadicto, un borracho, un vagabundo, un monstruo, un travesti, la víctima de una sociedad que lo rechaza, etcétera).
3. *Representación médica de la demencia.* Imágenes que muestran núcleos estereotipados que ven a la demencia como una enfermedad. Estos pueden ser *orgánicos* (dibujos que muestran a la persona demente como "incapacitada físicamente", subdesarrollada con una cabeza grande, un "esqueleto", una figura "hiper-retrotraída" con alteraciones visibles en la estructura corporal, una persona en una silla de ruedas, una persona a la que le falta una extremidad, etcétera) o *psíquicos* (dibujos que muestran a la persona demente con un "comportamiento absurdo" desde el punto de vista intelectual y "sujeto al delirio y la alucinación". Por ejemplo, vestirse con ropa de cura y fingir ser Satanás, un megalómano que cree ser Napoleón, una persona con retardo mental que piensa que vive en la época de Nerón, alguien que piensa que está en la casa cuando se encuentra en el jardín, una persona "deprimida" con tendencias autodestructivas (que se tira de las orejas, cortándose la cabeza, golpeándose en la cabeza con un garrote o un martillo, o lanzándose de un puente), un individuo neurótico y difícil que medita continuamente sobre sus propios problemas, un individuo internado en un asilo, etcétera).

La siguiente investigación internacional, en la que se utilizan datos obtenidos en Suiza empleando las mismas pruebas gráficas, apoya materialmente las líneas anteriores del desarrollo en las representaciones de la enfermedad mental (De Rosa y Schurmans, 1990a; 1990b; 1994). Desde una perspectiva de desarrollo, la edad resultó ser la variable más influyente, más importante que el resto de las variables socio-demográficas, incluyendo las internacionales.

Este amplio repertorio de núcleos estereotipados de la persona demente en los dibujos realizados por los niños y los adultos demostró ser una importante traducción figurativa de los muchos significados de la demencia en la sociedad. Surgieron sorprendentes semejanzas con las estructuras iconográficas en el material (impresiones populares e ilustraciones esculpidas y figurativas) seleccionado para la investigación comparativa sobre la imagen de la persona demente en la historia (véase De Rosa, 1987b; 1997). Esto permitió verificar la etapa inicial en la que se enuncia el proceso de diferenciación entre "normalidad" y "anomalia", así como la persistencia en el tiempo de una cualidad arcaica en los niveles de representación en la imaginación figurativa de los adolescentes y los adultos.

Las técnicas no verbales (como las pruebas de dibujo) fueron adecuadas para revelar los núcleos figurativos subyacentes en las representaciones y, en ocasiones, en contradicción con los conceptos ideológicos de los individuos.

Los tipos estructurados de la técnica verbal, tales como los cuestionarios y los grados de distanciamiento social, podían extraer más aspectos periféricos de las representaciones de la enfermedad mental, es decir variables sociodemográficas (edad, sexo, clase social, lugar de residencia) y variables de la identidad social influidas por la ideología y más condicionadas a la respuesta de acuerdo con una conveniencia social.

Desde la perspectiva de la *naturaleza dinámica* de las representaciones, también resultó interesante analizar el *cambio y la estabilidad* de las representaciones destacadas por los enfoques comparativos de desarrollo, intercultural y multimetodológicos activados simultáneamente en el programa de investigación.

Los resultados obtenidos de los análisis estadísticos realizados sobre las respuestas de los niños y de los adultos al cuestionario confir-

man completamente la tendencia hacia una disminución progresiva de la actitud negativa hacia la "persona demente" (al menos en modelos relacionales explícitos) con la edad, es decir de la niñez a la adolescencia la imagen de la "persona demente" connotada en términos de criminalidad evoluciona hacia una imagen connotada por la enfermedad. Al calcular Chi<sup>2</sup> fue posible mostrar el mayor significado de la relación entre la variable dependiente y la edad; la relación clase social/sexo fue mucho menos significativa.

Los resultados muestran que entre los niños más jóvenes, las hembras de todas las edades, y los de las clases sociales más bajas (jóvenes y adultos) prevalece una imagen del demente como un individuo peligroso. Se rechazan los contactos sociales con el demente (las actitudes incluyen: escape, alarma, evasión). Los adolescentes son más abiertos al contacto y están a favor de eliminar los asilos en Italia.

Los posteriores estudios nacionales e internacionales a gran escala (extensión de las muestras para incluir el norte, el centro y el sur de Italia, y una muestra paralela en España) empleando los mismos grados de distanciamiento social (en una versión reducida) mostraron exactamente el mismo panorama de desarrollo de las representaciones sociales expresado por los niños y los adultos (padres y maestros). La edad resultó ser la variable de mayor influencia, más importante que el resto de las variables sociodemográficas, incluyendo la internacional (Ayestarán, De Rosa, Paez, 1987; De Rosa, 1994b).

Al volver la vista atrás de forma unidireccional hacia *la historia de la imaginería de la demencia* (desde la demencia como comportamiento criminal y depravación moral, a la demencia como enfermedad orgánica y defecto hereditario, a la demencia como enfermedad psicológica y social), el panorama de desarrollo de las representaciones sociales expresado por los niños y adolescentes en la investigación antes mencionada, parece reflejar, desde una perspectiva ontogenética, los cambios criminales-médicos-psicológicos en perspectiva que caracterizaban los enfoques psiquiátricos, psico-dinámicos y socio-relacionales. Sin embargo, ese tipo de interpretación diacrónica obviamente lineal no abarca todo el panorama desde un punto de vista histórico o individual del desarrollo.

Desde un *punto de vista histórico*, las imágenes "polimorfas" de la demencia han coexistido tanto en la ciencia como en el conocimiento común; su trayectoria zigzaguea igualmente desde el punto de vista del

desarrollo y la creación de las representaciones sociales de la enfermedad mental desde la niñez hasta la adultez, siempre que la pregunta sea abordada desde una perspectiva multidimensional.

Por tanto, la demencia y la enfermedad mental demostraron ser objetos muy privilegiados para el estudio de las dimensiones simbólicas de las representaciones sociales vinculadas a la memoria social y colectiva. En varios trabajos mostré *por qué y cómo*, al subrayar el polimorfismo de las representaciones colectivas de la demencia y la enfermedad mental en la historia (con varios núcleos figurativos arcaicos, pre-científicos y científicos) y su re-actualización y coexistencia en las representaciones sociales expresadas por diversos grupos sociales de inexpertos y expertos.

La noción heurística de la *polifasia cognitiva* encontrada en los resultados de este programa de investigación validó y superó el estado de la hipótesis, definida por Moscovici (2000: 245):

La hipótesis de la polifasia cognitiva asume que nuestra tendencia a emplear formas de pensar diversas e incluso opuestas —tales como científica y religiosa, metafórica y lógica, etcétera— es una situación normal en la vida y la comunicación ordinaria. Por consiguiente, la unidad lógica o cognitiva de nuestra vida mental, que la mayoría de los psicólogos dan por sentada, es una aspiración, no un hecho.

Antes de abordar otros aspectos y tópicos, quisiera hacer al menos una pregunta relacionada con estos resultados que aún debe ser respondida y podrían representar un área para la investigación futura:

¿Cómo toman forma en la imaginería contemporánea las representaciones arcaicas y miticas no socializadas (pertenecientes al dominio de las representaciones colectivas)? y especialmente ¿cómo aparecen en los niños pequeños, con una autonomía tan sorprendente de la socialización, la transmisión y la elaboración del conocimiento? Sólo por mencionar una imagen mitológica, donde la persona demente, a diferencia de la persona normal, se representa en forma de un ser humano contaminado por la apariencia animal, no podemos sospechar que los padres, los maestros, o los doctores hayan socializado a un niño de 4 años con la representación de una persona demente como figura teiomórfica. Al mismo tiempo, nunca hubiéramos esperado que representaciones arcaicas similares siguieran apareciendo entre los adultos en la sociedad contemporánea, los mismos adultos que expresan una gran tolerancia y una visión moderna de la enfermedad mental. Sería demasiado fácil dar por sentado el vínculo entre las representaciones

colectivas y las sociales, y eventualmente aludir a la idea Jungiana de la *inconsciencia colectiva*, o a aquella que ha penetrado mucho en el lenguaje de la vida cotidiana de la *imaginería colectiva*.

¿Cómo podemos explicar las representaciones sociales por medio de los círculos visibles de la génesis social y de la elaboración del conocimiento?

Probablemente necesitamos trabajar más en las dimensiones imaginativas (o de la imagen mental, como dirían los psicoanalistas) de las representaciones sociales, en lugar de enfocarlas de forma descriptiva reduciendo la investigación a mostrar lo que ya es evidente. Traté de organizar algunas reflexiones teóricas sobre la relación entre las imágenes y las representaciones sociales en un trabajo teórico publicado en *Melanges: Essays in honour of Serge Moscovici* (De Rosa y Farr, 2001).

Aunque las imágenes y las dimensiones icónicas de la representación parecen simplemente reproducir los aspectos visibles de la realidad, lo que me resultó interesante, y lo que, en general, hizo que me interesara en todo el proceso de investigación, es analizar los significados invisibles: "lo importante es invisible a los ojos" dijo Saint-Exupery.

De esa manera, más allá de sus elementos puramente informativos, si las representaciones sociales se van a recoger en términos de su dimensión simbólica y de sus componentes "de imágenes mentales", en un continuo de niveles desde lo individual hasta lo colectivo, son evidentes las limitantes de los enfoques metodológicos basados exclusivamente en cuestionarios y entrevistas estándares.

El hecho de que haya comenzado a reunir evidencias sobre las diferentes formas de estructurar y configurar las representaciones a través de imágenes o palabras y textos me dio una *fil rouge* (teórica y metodológica) que nunca he abandonado en investigaciones posteriores, elaborando una teoría del método, basada en las justificaciones teóricas para adoptar un enfoque multimétodo para el estudio de las representaciones sociales (véase De Rosa, 1990). Sugerí adaptar el enfoque metodológico a la polivalencia de niveles del análisis dimensional implícito en la definición de representaciones sociales y que vuelven problemáticos los resultados obtenidos durante la investigación a través de una lectura interactiva de los métodos empleados, los datos y los análisis estadísticos.

Entre las diferentes propuestas presentes en la literatura centrada fundamentalmente en los procedimientos técnico-estadísticos, mi propuesta de adoptar un enfoque multi-metodológico (De Rosa, 1987,

1990) fue concebida para ir en la dirección opuesta al *monoteísmo metodológico*, donde "el ritualismo tiene lugar debido a que la metodología se convierte fácilmente en metodolatria" (Farr, 1993: 16) y más cercana a la dirección deseada por Moscovici (1986b), cuando se denomina a sí mismo *un politeísta metodológico*.

De hecho, el empleo de múltiples técnicas de investigación en la misma población con el objetivo de estudiar la interacción entre los resultados y los métodos implica siempre la introducción de una serie de hipótesis conectadas a la especificidad de los métodos empleados en el desarrollo de los planes de investigación.

#### Actitud y representaciones sociales

En este punto me remito de nuevo a una pregunta general, que ha sido abordada reiteradamente en la literatura y para la cual encontrarán muchas respuestas diferentes (Jaspars y Fraser, 1984; Doise, 1989a; Gaskell y Fraser, 1990; Palmonari, 1991; Ibáñez, 1988; Aebischer, Deconchy & Lipiansky, eds., 1991; Wagner, 1989; Sperber, 1990; Farr, 1990; Deschamp y Beauvois, 1996; Seca, 2001).

"Si por definición las representaciones sociales no son simplemente imagen, actitudes, opinión, creencia, y algunos conceptos relacionados como ideología, hábitos, etc. ¿Por qué es importante?"

Desde que comencé a abordar la teoría de las representaciones sociales, a diferencia de los que sugerían rechazar las ideas tradicionales de la imagen, debido a su naturaleza estática, o de la actitud por su *individualización* del concepto, mi posición ha sido que no podemos rechazar las subdimensiones constitutivas que el concepto de las representaciones sociales intenta articular, sino que debemos ser capaces de proporcionar teórica y empíricamente las justificaciones para esta articulación.

Si bien con respecto a la *imagen* ya he intentado aquí proporcionar algunas retrospectivas sobre mi propia contribución al desarrollo del área de investigación de las representaciones sociales, con respecto al concepto de *actitud* —tan popular en la tradición de la psicología social como para ser identificado durante muchas décadas como toda la disciplina— sigo estando convencida de que el problema no es que las actitudes sean individuales y las representaciones sociales sean socia-

les. Ambas pueden ser y son individuales y sociales. A fin de cuentas, y en una perspectiva dialógica, esta distinción no tiene ningún sentido. Mi opinión es que la actitud debe ser considerada y tomada en cuenta como un *componente evaluativo* que contribuye a polarizar y contrastar las representaciones sociales. Este no es un planteamiento ontológico, sino una definición a la cual corresponde una medida específica que traté de desarrollar para hacer operativo el concepto en la investigación empírica. Me refiero al cálculo del índice de polaridad que detecta connotaciones positivas/negativas o neutrales de los significados que organizan el área representacional extraída mediante la *técnica de red asociativa*. Es una herramienta que desarrolle para detectar, al mismo tiempo, el contenido, la estructura, la polaridad, la neutralidad y el índice de estereotipia del área representacional asociada a cierto objeto (De Rosa, 1995, 2002, 2003). Por supuesto este componente actitudinal evaluativo se puede medir de muchas otras maneras, empleando otros índices y técnicas, incluyendo algunas técnicas clásicas de entre las que pertenecen a la tradición sobre las actitudes. Sin embargo, por las razones antes mencionadas, confiando en el concepto multi-metodológico, la investigación que pretende comprender empíricamente las representaciones sociales no se puede reducir simplemente a la adopción de una sola escala de actitud o de una técnica monodimensional.

Es cierto que al examinar el estado del conocimiento sobre las "actitudes y opiniones", Moscovici (1963: 252) sugirió que el concepto de representaciones sociales podría haber sustituido convenientemente a los de la opinión o imagen, considerados relativamente estáticos y descriptivos. Sin embargo, en su estudio de las representaciones sociales del psicoanálisis (1961, 1976 2<sup>a</sup> ed.), así como en sucesivas sistematizaciones teóricas del concepto de representaciones sociales, parece más bien haber asumido la posición de que las actitudes y las opiniones son aspectos subdimensionales de la representación social, un concepto más articulado y dinámico.

De hecho, su particularidad se debe precisamente a la peculiar triangulación dinámica entre el sujeto-alter y el objeto, en la que las diferentes facetas del proceso socio-psicológico están compuestas por una articulación entre un conjunto complejo de subcomponentes relacionados con el nivel informativo (opiniones), el nivel icónico (imágenes), las dimensiones evaluativas (actitud), las emociones, las creencias, las súper-simplificaciones y generalizaciones estereotípicas, las dimen-

siones prejudiciales de las polarizaciones, las dimensiones normativas o culturales en las conductas simbólicas y los planes de acción, etc. Sin embargo, estos subcomponentes representan los elementos constitutivos y vitales de la dinámica que genera, reproduce y transforma las representaciones sociales.

Ahora no existen dudas con respecto a esta suposición —que desde el inicio ha caracterizado la manera de ver la articulación de la teoría de las representaciones sociales con otros conceptos—. Sólo hemos analizado la respuesta que Moscovici le dio a Ivana Markova con respecto al problema específico de la relación entre las representaciones sociales y la actitud, aclarando finalmente el campo de muchas controversias inútiles que posiblemente trataban más de definir fronteras y territorios dentro de la disciplina que de abrir la mente a la fuerza conceptual integradora de las representaciones sociales como visión unificadora de toda la disciplina.

"Francamente", dijo, "no sé por qué el concepto de actitud se opone al de representaciones sociales pues es una de sus dimensiones. Tampoco entiendo cómo se puede sustituir un concepto por otro cuando uno se propone estudiar la génesis del sentido común" (Moscovici, 2000: 235).

Por tanto, más que una comparación estéril entre herramientas heurísticas útiles para los científicos sociales, aún considero interesante volver a presentar al menos una de las dos tesis principales debatidas en un artículo publicado en 1993 en *Papers on Social Representation* (De Rosa, 1993). Todavía me parece válido que los principios epistémicos que distinguen entre los enfoques teóricos no puedan volar con el viento o correr detrás de las modas culturales. Esto es válido aun cuando, al pasar el tiempo, el área de investigación se haya desarrollado mediante una acumulación de nuevos hallazgos y del intercambio de ideas a través de debates críticos con otros paradigmas.

Una de las tesis más importantes expuestas en esa ocasión fue que "las representaciones sociales son tanto un concepto heurístico como una teoría", mientras que el término "actitud" es un concepto empleado con diversos significados en muchas otras teorías de la psicología social. Por tanto, considerarlo un concepto estable, correcto y confiable es simplemente el resultado de un error de percepción entre los investigadores o, de todos modos, de haber prestado poca atención a su historia.

De hecho, los diferentes significados del concepto de actitud y la distinción empíricamente polémica entre su naturaleza tridimensional (cognoscitiva, emocional, del comportamiento) y de las supuestas articulaciones entre la actitud y el comportamiento han generado en el pasado una bipolarización sin sentido entre los componentes cognoscitivos y emocionales, entre las conceptualizaciones centradas en el estímulo y los modelos centrados en la respuesta, y entre los niveles normativo-sociales y los explicativos individuales.

Las numerosas interpretaciones del concepto de actitud, cuya imprecisión y ambigüedad persuadió a Eiser (1980) de que es quizás el concepto más confuso y superfluo de la psicología social, se pueden organizar en dos grandes clases fundamentalmente reducibles al modelo conductista y al cognitivista (véanse los análisis publicados sistemáticamente en *Annual Review of Psychology* y *Social Psychology Quarterly*).

Una lectura conductista subraya la definición de actitud como una variable, respuesta del comportamiento directamente perceptible y, por tanto, no perdurable, en lugar de como un estado interno. Tiende hacia una concepción "probabilística" según la cual una actitud se concibe como una probabilidad de que un comportamiento perceptible de un tipo determinado pueda repetirse de acuerdo al modelo para predecir las respuestas desarrolladas en la esfera de las teorías del aprendizaje.

Viceversa, una lectura cognitivista define actitud como la expresión de una variable latente que actúa como "guía" de nuestra percepción selectiva de la realidad, realizando funciones de codificación y estructuración, que tienden fundamentalmente al equilibrio y a la coherencia cognoscitiva. En otras palabras, la actitud como una estructura activa o proceso en la mente de un individuo, responsable de cada modificación a nivel representativo y del comportamiento.

Con las representaciones sociales recuperamos una definición conceptual en su naturaleza fenomenal, dinámica y evolutiva. Las representaciones sociales como "vías" del conocimiento peculiar de la realidad social, que se presentan en la vida cotidiana en el curso de la comunicación interpersonal y están dirigidas a la comprensión y al control del entorno físico-social.

Esta definición implica una opción teórica orientada esencialmente hacia una perspectiva constructivista e interaccionista de la génesis, las funciones y los procesos relacionados con la creación del conocimiento social.

Entonces mi hipótesis era —y hoy lo es aún más— que “se puede ser un investigador conductista o cognitivista y seguir empleando el concepto de actitud (aunque con diferentes significados); pero definitivamente uno no puede utilizar el concepto de representaciones sociales sin compartir los principios epistemáticos de la teoría subyacente en este concepto”.

### Cognición social y representaciones sociales

El cuadro que aparece a continuación resume los principios epistemáticos identificados en la teoría de las representaciones sociales, en contraste con el enfoque de la cognición social.

#### Principios epistemáticos de la teoría de las representaciones sociales y la cognición social

*Integración entre las perspectivas constructivistas y las interaccionistas  
(y no simplemente la perspectiva constructivista del enfoque de la cognición social)*

*Concepción interaccionista basada en la dinámica de los intercambios interpersonales y sociales*

*(en contraste con una perspectiva individualista que explica el comportamiento social a través de procesos individuales)*

*Metáfora del sujeto como “actor” de la vida cotidiana  
(en contraste con la metáfora del “científico inexperto” y “economista” de los recursos cognoscitivos,  
como en el enfoque de la cognición social)*

*Concepción de la “sociedad organizada”  
articulada y estratificada en clases, grupos, subgrupos e individuos socialmente localizados  
(como alternativa a una concepción simplificada y no histórica de la sociedad, como colección de individuos o “átomos sociales” vinculados sólo por las relaciones interpersonales)*

*El mundo social tratado sobre la base de la complejidad de su contenido y de su implicación/integración normativa, ideológica y de valores entre la forma y el contenido  
(en contraste con ser tratado de la misma manera que el mundo natural, como un objeto de las operaciones cognoscitivas y la clasificación, como en el enfoque cognitivista, que acentúa la superioridad de la forma invariable sobre los contenidos variables)*

*Importancia concedida al orden simbólico de la cultura propia: conceptos sociales como conjuntos de informaciones transmitidos social e históricamente, reelaborados por la interacción entre individuos y grupos y reconstruidos por los participantes sociales sobre la base de la experiencia*

(una alternativa a los enfoques que sólo reconocen la influencia social como operaciones lógicas facilitadoras dentro de las estrategias de solución de problemas disponibles en el contexto cultural propio y que consideran que los conceptos sociales son adquiridos dentro de una secuencia universal de etapas, no determinadas socialmente)

*Interés en "qué clase" de representación y "de qué"*

(no sólo en el "cómo" y el "por qué" del conocimiento, como en los enfoques del cognitivismo)

*Representaciones como lo establecen los componentes evaluativos y normativos emocional/lógico y racional / no racional*

(cognición no exactamente como estructuras formales y lógicas, como en los enfoques cognitivistas)

En otros trabajos (De Rosa, 1990, 1992, 1994), en contraste con los principios epistémicos que rigen los dos enfoques teóricos de la cognición social y las representaciones sociales, y al hacer una comparación crítica entre la cognición social de desarrollo y la representación social, me guié por el convencimiento de que existía una fuerte tendencia en la literatura a asumir sólo la afinidad debido a la semejanza en el área temática. Traté de destacar el riesgo que se corría al crear una ilusión de integración paradigmática simplemente "tomando prestados" los mismos objetos de estudio (lo "social" identificado en el contenido del conocimiento), en lugar de producir una integración real de los modelos explicativos (lo "social" no sólo en el contenido, sino en la génesis, la elaboración, la difusión y las funciones del conocimiento).

Si en estos principios epistémicos podemos reconocer ya algunas de las características principales que *hacen la diferencia* con la corriente principal de las distintas tradiciones cognitivistas, podemos pasar a otros caminos que he intentado desarrollar en busca de coherencia entre la visión teórica y la investigación empírica.

### Comunicación y representaciones sociales

Aquí podría introducir los diseños complejos examinados en varios programas de investigación para intentar materializar la esencia de los

principios epistémicos que se basan en la concepción dialógica entre las representaciones sociales y la comunicación arraigada en el triángulo semiótico triádico ego-alter-objeto.

Una vez más, no deseo volver presentar resultados ya publicados (aunque nunca tan extensamente como podría hacerlo), sino proporcionar un retrospectiva sobre la forma de combinar la inspiración teórica y los métodos, para hacer que la complejidad de las dimensiones sometidas a investigación se corresponda con la complejidad de la definición de representaciones sociales del concepto y adoptar la epistemología dialógica.

Me refiero a un proyecto de investigación comparativa realizado en Francia e Italia con respecto a las representaciones sociales de las marcas de moda de lujo o al proyecto de investigación más conocido sobre Benetton, como un tipo de observación de un "experimento social" debido a su carácter original y único. En ambos casos se diseñó un plan investigación articulado que partía del supuesto de que las dimensiones socio-culturales, como sistemas representacionales de referencia comunes al objetivo y a la fuente, implican profundamente tanto al objetivo como a la fuente en la elaboración, reconstrucción, interpretación y simbolización activas del mensaje y que este proceso comunicativo dialógico ocurre dentro de una esfera social que ya está organizada.

En el estudio del caso Benetton, el supuesto básico no significaba simplemente reducir la comunicación a una forma de transmitir la información de una fuente a un objetivo o receptor. Más bien, fue adoptado como un sistema representacional más amplio estructurado a través de un diálogo simbólico entre el discurso social elaborado por la compañía sobre temas sociales a través de los canales de publicidad y de otros canales comunicativos institucionales (patrocinio, donaciones, acciones sociales, etcétera) y el discurso social elaborado acerca de la publicidad de Benetton, sus temas sociales y la propia compañía por los individuos, en dependencia de sus actitudes anteriores comparadas con tema objeto de la publicidad de Benetton, la familiaridad previa con la publicidad, su comportamiento como consumidor con respecto a los productos de Benetton, etcétera.

En resumen, el estudio empírico fue planeado para revelar los vínculos entre las estrategias globales de comunicación de Benetton y la parte jugada en la creación de la marca comercial Benetton a través de la representación social de un discurso Benetton creado por la

compañía (es decir, Benetton como *fenómeno cultural*). Considerando a la "moda como una función de las representaciones sociales y la comunicación" (De Rosa, 2002), la extensa investigación sobre las representaciones sociales y la publicidad de Benetton se centró primero en un análisis de las representaciones sociales expresadas por Benetton a través de sus numerosos canales de comunicación. Éstos incluyeron los documentos internos de la compañía, documentos públicos disponibles en el sitio Web de Benetton, publicaciones de la compañía tales como carteles, catálogos, *Global Vision* y *Colors*, varias formas de patrocinio como la carrera de fórmula 1, acciones dirigidas socialmente, amueblado de tiendas y estrategias de *marketing*.

Un análisis semiótico profundizado de la evolución de las campañas Benetton demostró cómo la estrategia comunicativa en la publicidad de Benetton ha cambiado junto al desarrollo y al reposicionamiento de la marca, en paralelo con la extensión de la compañía Benetton desde una empresa familiar a una corporación mundial.

Una vez más, la dimensión icónica fue considerada como *fuente, medio y producto* de las representaciones sociales en relación con un género comunicativo específico de publicidad, como parte de la comunicación más amplia de la compañía y en los escenarios comunicativos mayores activados en la sociedad, donde se suponía que las dimensiones psico-sociales desempeñaran un papel mediacional en el impacto con las publicidades y en la elaboración del discurso social alrededor de las campañas publicitarias y la propia marca.

Para lograr este objetivo, examinamos textos sobre Benetton producidos por expertos y legos en publicaciones, entrevistas, artículos de prensa, cartas a revistas y a la compañía y conversaciones de las personas dentro de los grupos de interés que debatían los mismos textos de los medios.

De nuevo, un diseño multi-metodológico de la investigación nos permitió identificar las posibles conexiones entre las variables dependientes vinculadas al mensaje/publicidad (descripciones de la imagen; interpretación del mensaje; interpretación del significado atribuido al mensaje por la fuente; procesos de reactivación de la memoria; evaluación de la efectividad del mensaje; evaluación de la aceptabilidad moral del mensaje; identificación del tema del mensaje) y variables no pertenecientes al mensaje (actitud hacia el tema del mensaje, comportamiento de compra del producto Benetton, datos socio-demográficos).

No tenemos espacio para presentar todos los resultados, pero pueden encontrarlos en parte en De Rosa (2001), De Rosa y Losito (1996), De Rosa y Smith (1997, 1998), De Rosa y Kirchler (1998). Aquí sólo pretendo presentar otro ejemplo de mi experiencia al traducir la complejidad de la epistemología de las representaciones sociales en la complejidad de los diseños de la investigación.

No puedo decir que esto haga mi vida fácil, es sólo mi manera de interesarme en la investigación en el campo de las representaciones sociales. Si hubiese escogido una opción epistemológica guiada por una de las áreas de investigación inspiradas en la cognición social, entonces habría restringido mi investigación a la búsqueda de un solo proceso o factor que desempeñara un rol mediacional en el impacto en los individuos de las campañas publicitarias de Benetton. Realmente esto habría sido más fácil. También buscaba, por ejemplo, el papel que juega la *necesidad de clausura* en el impacto con anuncios publicitarios más o menos ambiguos. Sin embargo, éste era sólo un estudio complementario, no la historia completa; de lo contrario, un *fenómeno cultural*, como en el que se convirtieron las campañas publicitarias de Benetton en la sociedad, se reduciría una vez más a un estímulo.

#### Identidad multidimensional y representaciones sociales

Al avanzar más en mis reflexiones, podría analizar los otros grandes programas de investigación que buscaban evidencia empírica sobre la articulación de otras dimensiones dentro del marco epistémico de la representación social, que ocuparon mucha de mi energía, intelectual y logística, considerando el gran número de estudiantes involucrados en maestrías y doctorados. Tal era el caso, por ejemplo, cuando comencé a interesarme por las relaciones entre la representación social de Europa y sus estados miembros (en el panorama cambiante de su ampliación), la memoria social y la identidad multifacética del concepto, entendido como un concepto multidimensional y dinámico en sí mismo que incluye elementos culturales-geográficos, históricos y experimentales relacionados con la identidad supranacional, la identidad nacional, la identidad regional, la identidad local, la identidad propia (véase De Rosa, 1996, 2000, 2001; De Rosa y Mormino, 1997, 2000, 2002; De Rosa y Bombi, 1997, 2003). Es posible hacerse una idea sobre los últimos progresos de

esta línea de investigación si se revisa los carteles de *EuroSKYcompass* (véase De Rosa, D'Ambrosio y Bocci, 2004).

Se han abierto otras áreas de investigación en la psicología social del medio ambiente y el turismo para analizar los puntos de coincidencia entre la identidad local, la identidad cultural y el impacto mental y experiencial de las ciudades capitales históricas en los residentes y los que las visitan por primera vez de ocho nacionalidades diferentes (De Rosa, 1995, 1997; De Rosa, Nenci y Testa, 1995; De Rosa, Antonelli y Calogero, 1995).

Más recientemente se ha desarrollado un programa de investigación de seguimiento sobre las ciudades capitales gemelas París y Roma en cooperación con Maria Libera D'Ambrosio, utilizando como punto de partida los estudios clásicos realizados por Denise Jodelet y Milgram en París, y por mí en Roma. Este estudio tiene el objetivo de analizar aspectos teóricamente relevantes de la representación social: la estabilidad contra la transformación de las representaciones sociales de los dos contextos metropolitanos cambiantes (De Rosa y D'Ambrosio, 2004).

#### Memoria *flash* y representaciones sociales

No es mi intención abusar de su paciencia refiriéndoles todas las anécdotas que tengo acerca de mi vida como investigadora en el campo de la representación social. Por consiguiente, he optado por mostrarles un último ejemplo para abordar la trayectoria distintiva de un programa de investigación inspirado por la teoría de las representaciones sociales conjuntamente con otros paradigmas, en su mayoría populares, en este caso, la memoria *flash* (FBM, por sus siglas en inglés). Me refiero a uno de los últimos y más grandes programas de investigación desarrollados por mí *A shocking Mass Flashbulb Memory* (Una impactante memoria *flash* masiva), que examinó representaciones icónicas, emociones compartidas y remembranzas/olvidos sobre un acontecimiento traumático colectivo que se extendió desde el 11 de septiembre hasta la guerra de Irak. Esto me da otra oportunidad de relacionar la teoría con las implicaciones metodológicas y de responder de otra forma a la pregunta *¿Por qué es importante?*

Una vez más, la respuesta es la búsqueda de una integración pluriparadigmática, que, dentro del sistema dialógico de las representacio-

nes sociales y de la comunicación, tiene en cuenta simultáneamente las dimensiones conceptuales de la imagen, la memoria y las emociones, a la luz de lo que hemos aprendido hasta la fecha de las tradiciones investigativas que siguen separadas.

Los conceptos examinados en este programa de investigación se referían a un acontecimiento social extremadamente complejo. Para realizar la investigación fue necesario, por tanto, utilizar un aparato metodológico igualmente complejo.

Traté de representar las dimensiones interrelacionadas consideradas a través de la estructura polinuclear que emerge al conectar los diferentes núcleos conceptuales. Combinados en relaciones triádicas o múltiples, estos núcleos crean triángulos o poliedros posibles, cuya "gestalt"<sup>12</sup> cambia según los vínculos entre los núcleos que intervengan ocasionalmente. Aunque el marco conectivo es representado por *sistemas comunicativos y de medios*, en esta red conceptual compleja cuyos núcleos centrales están compuestos por *representaciones sociales y memoria social*, interesan otras dimensiones del concepto:

- *Imágenes* (como herramientas y como objetos de investigación, en los múltiples significados de los estímulos mostrados, de los escenarios eidéticos activados mentalmente y las imágenes escogidas socialmente).
- *Emociones* (evocadas individualmente y negociadas socialmente al impactar con las imágenes).
- *Sistemas representacionales* (en relación con el hecho específico del 11 de septiembre y con los *objetos culturales*, que se asume están interrelacionados, por ejemplo EU, Europa, Occidente, islam, guerra y paz).

Estas dimensiones, que se corresponden a un número igual de conceptos, están involucradas y son investigadas en el diseño de la investigación referente a la *memoria eidética* (elaborada individualmente y compartida socialmente) que se ocupa de la representación de los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre, objeto del "tantán" de los medios de comunicación con efectos espectaculares sin precedentes a escala mundial, un tipo de *memoria flash masiva*.

12. Gestalt: término alemán que significa *apariencia, figura, forma*. (N. del T.)

Individualmente y en grupos de interés, cerca de 522<sup>13</sup> personas participaron en la administración de una serie herramientas y técnicas que abordaban diversas dimensiones y conceptos, descritos en el plan de investigación multi-método.

Al analizar la tabla, usted podría preguntarse: ¿Por qué necesita investigar todas estas direcciones?

Para encontrar la respuesta a este tipo de preguntas, llamo su atención hacia una de las comparaciones críticas que se pueden hacer con respecto al mismo concepto, inspiradas por diversos paradigmas y, por tanto, a través de diferentes aplicaciones de las variables. Es el concepto de memoria *flash*, aplicado según el *paradigma canónico* o asumido en el escenario más amplio, el que articula las representaciones sociales, la memoria social y los sistemas de comunicación.

¿Qué clase de resultado podemos esperar si nos limitamos a un cuestionario destinado a obtener información sobre la reconstrucción analítica de los hechos,<sup>14</sup> las circunstancias en las cuales la gente escuchó las noticias,<sup>15</sup> y las reacciones individuales y sociales con respecto a las noticias?<sup>16</sup>

13. El número total de personas (522) que participaron en la recolección de datos es mayor comparado con las 433 personas que asistieron a las sesiones de foto-lenguaje. Esto es así, según el plan de investigación multi-metodológico, porque limitamos la serie de tiempo de recolección de datos a algunos de los instrumentos diseñados para la primera administración de las técnicas (octubre de 2001).
14. Preguntas como: ¿Cuándo ocurrieron los ataques terroristas? ¿Qué día de la semana tuvieron lugar? ¿Qué hora era cuando se inició el hecho? ¿Cuántos aviones fueron secuestrados? ¿A qué líneas aéreas pertenecían los aviones? ¿Cuál era el número total de personas a bordo de los diferentes aviones? ¿A qué hora ocurrió la colisión contra la Torre Sur? ¿Qué hora (local) era cuando ocurrió la colisión contra la Torre Norte? ¿A qué hora ocurrió la colisión contra el pentágono? ¿Cuánto tiempo después de la colisión se produjo el derrumbe de la Torre Sur? ¿Cuánto tiempo después de la colisión se produjo el derrumbe de la Torre Norte?
15. Preguntas como: ¿Cuándo escuchó las noticias? ¿Qué hora era cuando escuchó las noticias? ¿Por qué vía escuchó las noticias? (radio, TV, prensa, otra persona, Internet, etcétera). ¿Dónde se encontraba cuando escuchó las noticias? ¿En qué lugar exactamente? (es decir: en la calle, en el trabajo, etcétera) ¿Con quién estaba cuando escuchó las noticias? ¿Qué estaba haciendo cuando escuchó las noticias? ¿Qué hizo inmediatamente después de oír las noticias? ¿De qué forma las noticias cambiaron sus planes y actividades ese día? ¿Cómo las noticias cambiaron los sentimientos y las emociones que usted experimentaba?
16. Preguntas como: ¿Considera que esos hechos han cambiado su forma de comportarse o su estilo de vida? Si la respuesta es afirmativa, ¿cuándo? Si la respuesta es afirmativa, ¿puede darnos ejemplos concretos? Siguiendo lo sucedido después de esos hechos, ¿considera que en el futuro cercano habrá otros cambios en su estilo de vida? ¿Considera que esos hechos cambiaron la forma de comportarse y el estilo de vida de sus familiares? Si la respuesta es afirmativa, ¿puede darnos ejemplos concretos, indicando también a quién se refiere usted

El cuestionario de FBM, que también incluyó sobre los ataques terroristas contra el WTC y el Pentágono, es muy similar al cuestionario inspirado por la tradición canónica de la memoria *flash* diseñado por la red de FBM, dirigida por Olivier Luminet (Bélgica), y que incluye a Antonietta Curci (Italia), Elizabeth J. Marsh (EE), Ineke Wessel (Países Bajos), Ticu Constantin (Rumania), Faruk Gencoz (Turquía) y Masao Yogo (Japón).<sup>17</sup>

En mi opinión, sin embargo, las respuestas a esta clase de preguntas son útiles sólo si están articuladas con las representaciones sociales, la memoria social y los sistemas de comunicación a la luz de la epistemología dialógica.

Los investigadores inspirados por el paradigma de FBM plantean que mientras más complejas sean las relaciones entre la formación de la memoria *flash* y la evaluación detallada de la memoria del acontecimiento, el conocimiento previo, las actitudes, las reacciones emocionales y la repetición, más a menudo se reducirán los resultados al grado de corrección (resultado alto o bajo) en términos de recuperación de la información sobre la descripción efectiva del acontecimiento y sus detalles (asumidos como estímulo-acontecimiento), información relacionada con el contexto de aprendizaje de las noticias (quién estaba y qué hubo entre el estímulo y la respuesta y con quién se compartió la reacción) y al final, la reacción al estímulo-acontecimiento.

Incluso si hay una multiplicidad de variables medidas, nos encontramos de nuevo en un universo lineal donde los procesos (o simplemente los mecanismos) sicológicos son activados por un estímulo que provoca una reacción, y donde las emociones no son evocadas libremente por los individuos, sino medidas en términos de su evaluación en una escala

entre sus familiares (padres, hermanos, abuelos, hijos, etcétera)? Siguiendo lo sucedido después de esos hechos, ¿considera que en el futuro cercano habrá otros cambios en el estilo de vida de sus familiares? Si la respuesta es afirmativa, ¿puede darnos ejemplos concretos, indicando también a quién se refiere usted entre sus familiares (padres, hermanos, abuelos, hijos, etcétera)?

17. Incidentalmente hablando, me sentí absolutamente conmocionada cuando un miembro de este equipo de investigación (A. Curci) —durante el simposio que organizé en la conferencia de EAFSP en San Sebastián (2002)— me dijo que el cuestionario de FBM ya estaba preparado en vista de la muerte del Papa y fue reconvertido para estudiar el FBM del acontecimiento del 11 de septiembre, disfrazando un poco su contenido. Esto es un indicador de la irrelevancia del contenido y del problema específico que se investiga, lo cual es absolutamente indiferente para el investigador, a quien le interesa más el mecanismo subyacente de formación de las memorias *flash*.

de Likert. En resumen, sabemos cuánto y con cuánta exactitud recuerdan los detalles del acontecimiento. En esta tradición de estudios, la impresión de una relación estructural entre las variables se basa más a menudo en la adopción de un patrón de modelaje estadístico (por ejemplo, el modelo de la ecuación estructural de Lirsel), en lugar de inspirarse en una epistemología dialógica.

Si observamos, por ejemplo, el interesante rol atribuido a la comunicación, éste se reduce a menudo a la adquisición de información sobre el contexto de aprendizaje para transmitir las noticias y a una especie de efecto eco en el proceso de *repetición de la memoria colectiva* a través de una diseminación social en conversaciones y reflexiones, contextualizadas en la esfera interpersonal, más que en la ubicación del asunto en el espacio simbólico del conocimiento social adquirido a través de múltiples formas de interacciones cara a cara o mediadas. En una era en la que las noticias divulgadas representan una masa crítica con respecto a los eventos experimentados personalmente (según la distinción establecida por Larsen en 1988), el aspecto comunicativo desempeña un papel no sólo en lo referente a la naturaleza de las herramientas y los artefactos tecnológicos involucrados en la transmisión de las noticias, sino también en lo referente a los contextos de la recepción, del uso y de la elaboración de las noticias con y en relación a otros interlocutores sociales. Estos no son necesariamente como individuos presentes físicamente, sino también como referentes sociales de la memoria evocada y comunicada. En otros términos, repetir la fórmula propuesta por Halbwachs (1925, 1950) en lo referente a las *estructuras sociales de la memoria*.

Qué interés podría tener la clase de resultados basados en el paradigma de FBM, si no los integramos en una visión más amplia de la creación social de la memoria del acontecimiento mediada por las emociones evocadas libremente por las personas; si no hacemos un esfuerzo por investigar el impacto de las imágenes visuales transmitidas por los medios con las dimensiones icónicas de las memorias individuales o compartidas, y si no tratamos de investigar los vínculos con los mapas del sistema representacional relacionado con los *objetos culturales* y otras dimensiones que se supone sean de interés para la creación de la memoria social relacionada con el acontecimiento. Por ejemplo, no sólo cuánto, sino también cómo fue elaborada en los medios tradicionales y nuevos, cómo se discutió entre las personas en conversaciones cara a cara y en discusiones en los foros en línea, etcétera.

El nivel de resultados obtenidos al adoptar un enfoque técnico simple (como el cuestionario de FBM) en comparación con el enfoque integrado multimétodo de la memoria social (basado en la articulación de diversos paradigmas a la luz de la visión unificadora la teoría de las representaciones sociales y la comunicación) refleja su concepción distintiva de la memoria social. Ello contrasta una *concepción matemática de la memoria*, centrada en la cantidad de información conservada por el individuo, con una concepción simbólica de la memoria, que se investigará a la luz de un sistema más complejo de representaciones, que organiza la creación de la memoria individual y compartida filtrada por el impacto emocional del acontecimiento y su reactualización.

Si observamos el papel de las imágenes en la creación de la memoria social dentro del paradigma de investigación de la memoria *flash*, se asume que las imágenes son metáforas de la fotografía o sus atributos. Es decir, su carácter de viveza figurativa, como si cada imagen tuviera la claridad de una fotografía bien revelada y no hubiese imágenes ambiguas o polisémicas o fotografías fuera de foco. En otros términos, siempre como cuerpo de la información, una suma de detalles, un acontecimiento escénico original contra el cual medir la claridad "fotográfica", la exactitud y la persistencia de la memoria, la incidencia mediática de los factores cognoscitivos y evaluativos (*conocimiento previo, trascendencia personal, importancia y notoriedad, novedad*) y de los factores emocionales/cognoscitivos (*afectación y repetición pública*). Este es el caso, incluso si detrás del aspecto de una evocación figurativa, los planes de investigación también descubren un concepto casi métrico y matemático de la memoria, más reproductivo que simbólico.

Es cierto que los estudios sobre la memoria *flash* tienen el mérito de investigar los procesos de la memoria en lo referente a grandes acontecimientos sociales que impactan fuertemente en la colectividad y están cargados desde el punto de vista comunicativo y visual-escenográfico.

Aunque los acontecimientos meta tienen una fuerte valencia en la polarización de los sentimientos y opiniones colectivos, además de un fuerte impacto mediático y comunicativo, como puede apreciarse en la lista de los más notables estudios conducidos por la corriente de la memoria *flash*, se sigue haciendo hincapié en un modelo que parte del conocimiento-información (asociada a los elementos eidéticos, especialmente como escenario contextual del hecho/acción/acontecimiento por recordar) para lograr un reconocimiento mnemónico. Éste sigue basado en un *modelo informativo y computacional* (capacidad individual

para la codificación especial) en el cual los factores sociales se reducen a los elementos contenidos en el acontecimiento meta, al contexto en que se conocen las noticias (inserción autobiográfica de las noticias del acontecimiento, objeto colectivo de la memoria), o a los factores de la comunicación a través del mecanismo de repetición, que permite la elaboración de las narraciones (informes flash).

La gran cantidad de datos relacionados con el programa de investigación del 11 de septiembre, que he analizado sólo parcialmente en conferencias anteriores (EAESP, San Sebastián, 2002; Bari, 2002; Stirling, 2002; Río, 2003; Bari, 2003; Aix, 2004), posiblemente los persuada sobre cuán importante puede ser tener en cuenta el componente icónico de los sistemas representacionales (tanto en presencia como ausencia de imágenes visuales) conjuntamente con el papel de su impacto y el conjunto relacionado de representaciones ideológicas referidas a otros objetos culturales (como EU, Occidente, islam, guerra, terrorismo, paz) en la creación de la memoria social de un acontecimiento traumático. Esto resulta particularmente cierto cuando, como en el caso del 11 de septiembre, el acontecimiento ha sido transmitido por los medios como una especie de *flash masivo impactante*. Además, teniendo en cuenta las implicaciones metodológicas conectadas a la recopilación de datos, los resultados muestran la semejanza y las diferencias entre los patrones emocionales que emergieron a través del cuestionario de memoria *flash* aplicado individualmente y a través del conjunto de foto-habla en grupos de interés para extraer emociones socialmente negociadas del grupo con respecto a imágenes visuales socialmente seleccionadas.

En este caso, los resultados no se refieren simplemente a la información como el conteo del número de personas que falleció y a qué hora. Al igual que en el estudio antes mencionado realizado por el equipo de investigación internacional de FBM liderado por Luminet, ¿qué importancia tendría que confirmáramos las hipótesis de que se obtendrían más informaciones e informaciones más precisas entre los norteamericanos que entre las personas de países alejados del acontecimiento (como Turquía o Japón) y si se proporciona un nivel de explicación basado simplemente en la distancia geográfica, más que en los sistemas representacionales que también pudieran diferenciar a grupos de personas dentro de los mismos países? (Por ejemplo, actitudes favorables a los norteamericanos, contra los norteamericanos, favorables al islam o contra el islam).

En el caso de nuestro programa de investigación más articulado, los resultados nos permitieron obtener patrones imprevisibles en la creación de la memoria social de las imágenes traumáticas relacionadas con el acontecimiento, dependiendo también de las diversas técnicas basadas en la negociación individual o social de las respuestas. Por ejemplo, fue posible tener confirmación empíricamente constante sobre la transformación en el orden de las imágenes mentales evocadas que recordar u olvidar en comparación con el orden de las imágenes visuales seleccionadas como más representativas del acontecimiento o más impresionantes desde el punto de vista emocional. Una memoria lineal del acontecimiento organizado con secuencias de cuadros vinculados por las relaciones causa-efecto (similar a la película de la representación real del acontecimiento) que emergió en contraste con una memoria emocional del acontecimiento, que colocó en la primera prioridad la selección de fotos con mayor impacto y que evocan la empatía con las personas que saltaban de la torre. Se obtuvo un conjunto de resultados de este tipo que hizo más problemáticos los vínculos entre la memoria social, las emociones y el sistema representacional.

#### Análisis de las representaciones sociales y del discurso

Para concluir este recorrido, no podría faltar una ojeada a la *psicología discursiva*, un paradigma que ha emergido en los últimos veinte años, principalmente en Europa, y que es un feroz oponente no sólo de la tradición de la cognición social, sino también de las representaciones sociales.

Las teorías de la cognición social y de la representación social han sido desafiadas por la psicología retórica y discursiva usando argumentos que no dejan espacio a ninguna compatibilidad (Litton y Potter, 1985; Parker, 1991; Edwards, 1991; Potter, 1992; Potter y Wetherell, 1998; Potter y Edwards, 1999, *inter alia*). Estos autores rechazan la ontología del cognitivismo y cualquiera de las formas de sus categorías materializadas (escrituras, esquemas, prototipos, representaciones, etcétera) a favor del lenguaje y su creación social como algo esencial para una comprensión del lenguaje cotidiano (discurso) producido por la gente y los medios.

Si bien las críticas dirigidas a la corriente principal de la psicología experimental desempeñaron, de cierta manera, un papel en la fundación del socio-construcciónismo, menos previsible, menos esperada y quizás menos justificada (aunque no para el artífice retórico de la legitimación de un terreno científico basado en la diferencia), las críticas fueron dirigidas a los paradigmas de la psicología social, en detalle a la teoría de las representaciones sociales que durante décadas había desempeñado un papel esencial frente a la psicología social cognoscitiva y su individualismo metodológico.

Ya hemos visto en otra parte (De Rosa, 1994: 278) que las críticas a la teoría de las representaciones sociales provienen sobre todo del mundo anglófono, en el que la investigación psico-social está más arraigada en los micro-paradigmas experimentales y está menos abierta a los enfoques interdisciplinarios que en Francia caracterizan a la psicología social como hermana de la sociología y la antropología cultural. Sin embargo, a menudo estas críticas no provienen de los "aficionados" a los diferentes paradigmas alternativos, que pueden ser atribuidos al modelo norteamericano de la cognición social. Generalmente, los investigadores de estas tradiciones asumen una de dos posiciones: o bien hacen caso omiso a la teoría —a pesar de la disponibilidad de traducciones del inglés de muchos de los más importantes trabajos teóricos e investigaciones empíricas sobre la representación social— o bien muestran interés en la teoría de las representaciones sociales en tanto ven la posibilidad de integrarla a los distintos paradigmas del modelo cognitivista, por ejemplo, con esquemas cognoscitivos (véase Augostinus e Innes, 1990).

Las críticas más vigorosas a la teoría de las representaciones sociales hasta este momento han sido realizadas por los investigadores de la tradición inglesa, quienes paradigmáticamente son más abiertos a adoptar un horizonte social más amplio, a usar los enfoques metodológicos no limitados a los procedimientos de laboratorio (lo que Potter y Billig, 1992, llaman "individualismo metodológico") y a la posibilidad de integrar los enfoques usados en diversas disciplinas —por ejemplo, con la etogénesis (Harré, 1984), la antropología (Jahoda, 1988) y la psicología discursiva retórica (Potter y Litton, 1985; Potter y Wetherell, 1987; Potter, 1992, 1996; Potter y Edwards, 1999)—. Estos autores confiesan en varias ocasiones haber compartido las reservas de Moscovici sobre la psicología social convencional, que se afianza en los modelos mecánicos y positivistas, y parecen aceptar el desafío de desarrollar una oferta

europea alternativa a la dominante tradición norteamericana individualista, que se ha olvidado de la contribución de autores tales como Mead y Lewin.

Con respecto a la teoría de las representaciones sociales, reconocen un número de importantes virtudes sobre las teorías psicológicas sociales más tradicionales, en particular: "a) un énfasis en el contenido o significado de la vida humana; b) un énfasis en la comunicación como base de los conocimientos sociales compartidos; c) un énfasis en los procesos constructivos a través de los cuales se establecen las versiones del mundo" (Potter y Wetherell, 1998: 139).

Sin embargo, las críticas formuladas por el análisis discursivo radical (ARD) con respecto a la teoría de las representaciones sociales (TRS) son substanciales y no se limitan simplemente al nivel metodológico.

El debate ADR-TRS tuvo su origen en una lectura "mentalista" del concepto de las representaciones sociales, que asume a las representaciones sociales como representaciones cognoscitivas. Esta lectura, en verdad, muestra poco respeto por la formulación hecha por Moscovici sobre este concepto al calificar las representaciones como "sociales", no sólo en su *contenido*, sino también debido a su *génesis* y al proceso comunicativo que sustentan y por las *funciones* que cumplen en las relaciones entre los grupos y los individuos. Partiendo de este punto de vista singularmente orientado del concepto de la representación social, el objetivo del ARD es sustituir el enfoque de la TRS, considerado como "demasiado cognitivista", por un enfoque más genuinamente anti-cognitivista.

Uno de los debates teóricos se refiere a la relación entre cognición y acción. La TRS ha planteado que en las dinámicas del tipo dialógico-circular las prácticas sociales reflejan y crean representaciones sociales, y admite la existencia de códigos compartidos culturalmente de la interpretación y atribución del significado. El ARD, caracterizado por una orientación "anti-mentalista" drástica, en lugar de criticar esta visión circular, ha planteado la utilidad de un enfoque centrado sólo en el análisis de las prácticas sociales, *tout court* identificada con las prácticas discursivas. De hecho, el ARD propone analizar los comportamientos sociales de caracteres exclusivamente lingüísticos (textos y conversaciones), sin hacer referencia a los conceptos mentalísticos (ya sean actitudes, creencias o representaciones).

La comprensión errónea de la teoría de las representaciones sociales de Moscovici por parte de algunos de los autores del ARD hace

que su lectura en ocasiones parezca una "caricatura". Además, resulta un poco sorprendente que desconozcan la herencia no sólo de la voz crítica expresada por Moscovici (junto a otros estimados colegas) desde la segunda mitad del pasado siglo para la innovación de la psicología social y su conversión en auténticamente europea, sino también el papel fundamental que le atribuye al lenguaje y la comunicación en la génesis, el intercambio y la transmisión de las representaciones sociales.

A pesar de ello, Moscovici reconoció en más de una ocasión (1985, 1988, 2000) varios aspectos interesantes del enfoque retórico, aunque no considera que los repertorios lingüísticos puedan corresponder exactamente a la naturaleza del fenómeno de representaciones sociales debido a que una discusión no es una representación, aun cuando toda representación puede traducirse en una discusión.

La mayoría de los científicos sueña con encontrar "el átomo del pensamiento" en alguna etapa. Algunos lo ven en la opinión, otros en el lenguaje [...] La idea de los repertorios lingüísticos tiene indiscutiblemente implicaciones interesantes para el estudio de las representaciones sociales; sin embargo, los repertorios lingüísticos no se corresponden exactamente con la naturaleza del fenómeno de las representaciones sociales (Moscovici, 1985: 92).

El construcciónismo social es, en el mejor de los casos, una metateoría. Diría que la teoría de las representaciones sociales se puede ver en dos perspectivas. En primer lugar, es una teoría concebida para responder a la pregunta específica referida a la creencia y los vínculos sociales, y para descubrir nuevos fenómenos. En segundo lugar, también constituye la base de una psicología social del conocimiento. Tiene que ver con el pensamiento de sentido común y con el lenguaje y la comunicación [...] La teoría de las representaciones sociales se refiere, por un lado, a las cuestiones de los vínculos sociales y la acción y, por otro lado, al conocimiento social, a la comunicación y al lenguaje (Moscovici, 2000: 280-281).

Luego de pasar algunos meses en el Reino Unido como profesor invitado en el SPERI (Guilford), estuve expuesta directamente al Grupo del Discurso y Retórica en la Universidad de Loughborough antes de que adquirieran visibilidad y renombre fuera del Reino Unido. Por consiguiente, he seguido este debate desde sus inicios. Algunas de sus tesis principales fueron publicadas ya en una revista crítica publicada en 1994 con el título "From Theory to Meta-Theory in S. R.: the Lines of Argument of a Theoretical-Methodological Debate" (De la teoría a la metateoría en las representaciones sociales: argumentos para el debate teórico-metodológico).

Si se observa la evolución de este debate desde varias perspectivas, resulta interesante no sólo detenerse en la enumeración de las críticas (véase De Rosa, 1994), sino también recoger el dinamismo de la confrontación activada en la disciplina más amplia entre los paradigmas propuestos o refeidos como mutuamente exclusivos o compatibles.

Recientemente publiqué un artículo que procura describir cómo el radicalismo de la tesis socio-construcciónista defendida por el análisis del discurso puede dar lugar a varios problemas difíciles de solucionar, que pueden convertirse en un efecto *bumerang* (De Rosa, 2003).

Para resumir, las tesis expuestas pueden conducir a la conclusión de que el ARD, como teoría claramente relativista (así como contextualista y pluralista), no afirma su relatividad. Por el contrario, confirma su verdad incondicionada con una estrategia retórica dirigida a la autolegitimación. Paradójicamente, el ARD acaba proponiendo una vez más una visión ontológica y dogmática, basada en las siguientes tesis:

1. El relativismo radical se establece en una situación no relativizable.
2. El relativismo radical, en la auto-referenciabilidad presumida en el discurso, obstaculiza la posibilidad de diálogo con otras teorías de las visiones del mundo.

Al defender los principales pilares en los que se basa el socio-construcciónismo y que pueden sintetizarse en la postura anti-esencialista y antirrealista, dirigida a resaltar la especificidad histórico-cultural y relativista del conocimiento (incluyendo el hecho de que es producido por las ciencias sociales), centrada en el lenguaje como forma de acción social y condición previa del pensamiento (y no viceversa, como en la aceptación tradicional del lenguaje como expresión del pensamiento), enfatizando fundamentalmente en la interacción y en las prácticas sociales y, por tanto, en los procesos interactivos que crean el conocimiento en la negociación del intercambio social más que en estructuras cognoscitivas invariables, el enfoque radical de la psicología "discursiva" se puede resumir en la oración "no existe nada fuera del texto".

Al llevar la tesis socio-construcciónista al extremo (que además ya ha sido sugerido por otros paradigmas críticos en relación con la corriente principal de la psicología social experimental y su enfoque descontextualizado y no histórico del estudio de la cognición social), el ARD ha permitido esbozar la clara identidad científica de los investigadores inspirados por este paradigma, haciéndolos inmediatamente

reconocibles y claramente visibles dentro de la esfera de la comunidad científica.

La reacción a las críticas cada vez más constantes provenientes del socio-construcciónismo se puede clasificar en posiciones muy "antagónicas" (de negación total), muy "asociativas" (adhesión incondicional) o las que apuntan a la "mediación" (integración y búsqueda de compatibilidad).

Ante la aparición de la crítica al socio-construcciónismo, atribuida generalmente al artículo-manifiesto de Gergen *Social Psychology as History* (1973), y ante la posterior radicalización de la crítica por parte del análisis del discurso a la corriente cognitivista principal de la psicología social experimental, han surgido varias posiciones con respecto a:

- La negación total de la crítica expresada en relación con los experimentalistas (Greenwald, 1976; Jones, 1985; Schlenker, 1974; Zajonc, 1989).
- La tendencia hacia el reconocimiento de su interés por la restitución de la psicología social a la historia y a la dimensión social (Moscovici, 1988; Triandis, 1989; Markus y Kitayama, 1991).
- Y, finalmente, como se puede apreciar en la reciente revisión realizada por Arie Kruglanski y Juan Jost (2000), dirigida a identificar los factores de la continuidad, la compatibilidad y la integración entre los que los dos reconocidos psicólogos sociales norteamericanos definen como dos "subculturas" de la psicología social, identificando las diferencias no necesariamente incompatibles a nivel del método (experimental contra cualitativo) y centrándose en el "contenido" del conocimiento social (socio-construcciónismo) y en ocasiones en los "procesos" que lo determinan (psicología experimental).

Después de haber analizado varias posiciones, que parecen estar interesadas en un vínculo entre los paradigmas del análisis del discurso y de las representaciones sociales, el trabajo antes mencionado examina algunas de las tesis más extremas defendidas por el análisis del discurso. El análisis es que su reduccionismo conceptual acaba produciendo confusiones en uno mismo y hace imposible proponer un terreno de integración con otros paradigmas, incluyendo la teoría de las representaciones sociales.

En la crítica a la ontología cognitivista, paradójicamente el ARD acaba creando una nueva ontología, esta vez de tipo contextualista, ba-

sada en dos asunciones complementarias: todo es una práctica social, todo es relativo y variable.

¿Qué posición tiene el sujeto dentro de esta nueva ontología? En nuestra opinión, en el ARD el sujeto:

- a) Se transforma, de un creador de la realidad, en una creación de la realidad.
- b) De un sujeto que habla, se transforma en un sujeto al que le hablan constantemente a través de micro-discursos contextualmente variables.

El papel del individuo, que en el enfoque constructivista se concibió como un actor y protagonista intencionalmente activo en el escenario de la vida social, se vuelve problemático en el ARD. Por una parte, el individuo parece estar concebido como manipulador retórico que elabora su discurso para lograr metas personales y, por tanto, dotado de cierta capacidad y autonomía en el manejo de sus acciones, al menos las estratégico-discursivas. Por otra parte, dado el énfasis atribuido a las variables contextuales, el individuo parece ser descrito como una entidad pasiva, a la que le hablan sus propios discursos, guiados por las características de una situación contingente y extremadamente viable.

Considerar a la *comunicación* como una simple metáfora (Potter y Edwards, 1999: 449) implica que:

1. La investigación de ARD se basa en una sinédoque: la parte (el discurso observable, el mensaje) sustituye al todo (la comunicación con todos sus elementos y procesos).
2. Este reduccionismo, o inmanentismo divagador genera "monólogos tautológicos". Con su dimensión totalizadora, los discursos reproponen una nueva "esencia" en una propuesta basada en "anti-cencialismo".

Aunque no se puede negar el papel de la *acción* y de las prácticas sociales en la creación de los escenarios semánticos para nuestras representaciones del mundo, una vez más el antimentalismo radical y el reduccionismo pragmático del ARD generan varias inconveniencias. La acción no explica todo.

Los puntos de vista expresados por el análisis del discurso y las representaciones sociales podrían considerarse complementarios, si el radicalismo contingente declarado por el ARD no acabara por negar el supuesto de la comunicación, es decir la existencia de esa área compar-

tida recíprocamente de significados y de representaciones, tan queridas por Mead.

Si bien no ha prevalecido un radicalismo, que al determinar la importancia del discurso absoluto ha acabado negando todo lo que es necesario para el mismo (desde la representación hasta la comunicación), el hecho de que los dos paradigmas habrían podido ser integrados ha sido reconocido explícitamente en varias ocasiones por Billig (1987, 1991), que ha dedicado todo un capítulo de su *Ideology and Opinion* a "explorar" los puntos de contacto entre la teoría de las representaciones sociales y el enfoque retórico, subrayando la dimensión argumentativa y retórica de lo que Moscovici llama "representaciones sociales".

Este artículo hizo hincapié en el interés en la perspectiva "dialógica", no sólo en los términos peculiares de la TRS, sino también en los de un diálogo posible y deseado entre el ARD y la TRS, destacando el efecto de la problematización metodológica que éste exigiría si los investigadores pertenecientes a diferentes "escuelas" aprendieran a escuchar y leer respetuosamente, además de hablar y escribir.

Sólo se sabrá a largo plazo si puede ser genuino y fructífero o no un interés en el diálogo entre posiciones paradigmáticas separadas, en lugar de la autosumisión en un monólogo eficaz tras la apariencia retórico-dialógica. Lo atestiguarán los frutos que se obtengan eventualmente de la implementación de las prácticas sociales que hacen un ritual de las oportunidades de intercambio y confrontación en la comunidad científica (tales como reuniones conjuntas, publicaciones que parten de una confrontación genuina de posiciones y no de yuxtaposiciones o posiciones contrarias estériles, el desarrollo de programas conjuntos de investigación en los cuales un número de planes de análisis se vinculan a metodologías específicas de diversos enfoques, etcétera).

Confiamos en que este recorrido producirá ese tipo de frutos.

Con base en estas observaciones críticas, los investigadores orientados hacia la TRS ya no pueden dejar de reflejar si se preponen no sólo continuar utilizando la TRS sino también desarrollarla. Sin embargo, sin asumir posiciones extremistas dirigidas a la articulación de los conceptos de la psicología dentro del extenso panorama de un conocimiento generado y situado socialmente, esto último propone una perspectiva de estudio basada en una *relación dialógica*, no *tautológica* entre:

1. Procesos y contenido.

2. Dimensiones icónicas, simbólicas, evaluativas e informativas implicadas en las representaciones sociales.
2. Contexto y representaciones sociales.
3. Micro-contextos interpersonales y macro-contextos culturales.
4. Representaciones sociales y comunicación.
5. Dimensiones temporales contingentes y memoria histórica colectiva.
6. Métodos cuantitativos y cualitativos.

Resulta innegable que la articulación de estos aspectos o "verdades" (comunicación, contexto, representación, estructura, contenido) es extremadamente difícil debido a la naturaleza inextricable de los procesos culturales que ponen a todos estos factores en una relación dialógica. Sin embargo, la ventaja de continuar significando todos los factores mencionados, radica en la asunción de una perspectiva no totalizadora que se abre a la imputación del dogmatismo teórico o metodológico.

Una forma de intercambio de ideas con el paradigma del análisis del discurso consiste, tanto como sea posible, en asumir con seriedad el ejercicio de reflexividad, que se encuentra en la esencia de la epistemología del análisis del discurso y se basa en el análisis de las prácticas sociales, incluyendo las adoptadas dentro de la comunidad científica.

### Conclusión

Espero no haberlos aburrido al convertirlos en mis *compañeros de ruta* durante la última hora, en la búsqueda de una respuesta a la pregunta: *¿Por qué es importante?* Para hallar una respuesta tuve que hacer cierta excavación arqueológica en mi propio trabajo, que para mí es un ejercicio raro, puesto que siempre miro hacia lo que me queda por hacer en lugar de evaluar lo que ya he hecho.

Les agradezco mucho su paciencia y espero que esta conferencia nos conduzca a otros caminos para seguir el infinito viaje intelectual. Si así fuera, continuaremos nuestros viajes en el genuino espíritu de una comunidad intelectual nómada que avanzará alrededor del mundo al concluir esta conferencia a la que hemos tenido el privilegiado de asistir en este maravilloso país. Como bromea con frecuencia Moscovici: "Tienen que reconocer que esta teoría les ha permitido viajar mucho". Debo agregar que este viaje no ha sido sólo en un sentido geográfico,

sino también en un sentido metafórico, alrededor de diversos conceptos, teorías, temas, métodos e incluso disciplinas.

### Referencias

- Abric, J.-C., "Images de la tache, image du partenaire et coopération en situation de jeu", en *Cahiers de Psychologie*, 1970, núm. 13, pp. 71-82.
- , "Experimental Study of Group Creativity: Task Representation, Group Structure and Performance", en *European Journal of Social Psychology*, 1971, núm. 1, vol. 3, pp. 311-326.
- , "Jeux, conflits et représentations sociales", tesis de doctorado, Université de Provence, Aix-en Provence, 1976.
- , "A Theoretical and Experimental Approach to the Study of Social Representations in a Situation of Interaction", en Farr, R. y S. Moscovici (eds.), *Social Representations*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984 (tr. it.: *Rappresentazioni sociali*, Bolonia, Il Mulino, 1989).
- , *Coopération, compétition et représentations sociales*, Cousset, DelVal, 1987.
- , "L'étude expérimentale des représentations sociales", en Jodelet, D. (ed.), *Les représentations sociales*, París, Presses Universitaires de France, 1989 (tr. it. *Rappresentazioni sociali*, Nápoles, Liguori, 1992).
- , "Central System, Peripheral System: their Functions and Roles in the Dynamics of Social Representations", en *Papers on Social Representations*, 1993, núm. 2, vol. 2, pp. 75-78.
- , "L'organisation interne des représentations sociales: système centrale et système périphérique", en Guimelli, C. (ed.), *Structures et transformations des représentations sociales*, Neuchâtel/París: Delachaux et Niestlé, 1994a.
- , "Méthodologie de recueil des représentations sociales", en Abric, J. C. (ed.) *Pratiques sociales et représentations*, París, Presses Universitaires de France, 1994b.
- , "L'étude des représentations sociales de la banque en France: une nouvelle approche méthodologique", en V. Rigas (ed.) *Social Representations and Contemporary Social Problems*, Atenas, Elleniki Grammata, 1998.
- , "Poker et recherches sur les conflits", en Buschini, F. y N. Kalampakis (eds.), *Penser la vie, le social, la nature. Mélanges en l'honneur de Serge Moscovici*, Editions de la Maison des sciences de l'homme, París, 2001, pp. 295-300.
- , "A Structural Approach to Social Representations", en Deaux, K. y G. Philogene (eds.), *Representations of the Social*, Malden, Blackwell Publishers, 2001.

- "L'approche structurale des représentations sociales: développement récents", en *Psychologie & Société*, 2002, núm. 4, pp. 81-103.
- , *Méthodes d'étude des représentations sociales*, Erès, Rmontville Siant-Agne, 2003.
- Abric, J.-C., C. Faucheuix, S. Moscovici y H. Plon, "Rôle de l'image du partenaire sur la coopération en situation de jeu", en *Psychologie française*, 1967, núm. 12, pp. 267-275.
- Abric, J.-C. y J. P. Kahan, "The Effects of Representations and Behaviour in Experimental Games", en *European Journal of Social Psychology*, 1972, núm. 2, vol. 2, pp. 129-144.
- Ackerman, W. y R. Zygouris, "Représentation et assimilation de la connaissance scientifique", en *Bulletin du CERP*, 1974, núm. 22, vol. 1-2.
- Aebischer, V., J. P. Deconchy y R. Lipiansky, *Idéologies et représentations sociales*, Fribourg, DelVal, 1991.
- Allansdottir, A., "Imaginary and Scientific Discourse about Dolly the Sheep", en VI International Conference on Social Representations "Thinking Societies: Common Sense and Communication" (27 de agosto al 1 de septiembre de 2002, Stirling, Escocia), 2002.
- Allansdottir, A., S. Jovchelovitch y A. Stathopouou, "Social Representations: the Versatility of a Concept", en *Papers on Social Representations*, 1993, núm. 2, vol. 1, pp. 3-10.
- Allport, F. H., *Social Psychology*, Boston, Houghton-Mifflin, 1924.
- Allport, W. G., "Attitudes", en C. Murchison (ed.), *A Handbook of Social Psychology*, Worcester, Clark University Press, 1935.
- , "The Historical Background of Modern Psychology", en G. Lindzey y E. Aronson (ed.), *The Handbook of Social Psychology*, 2<sup>a</sup> edición, vol. 1, Addison Wesley, Reading Mass, 1954a.
- , "Attitude in the History of Social Psychology", en G. Lindzey (ed.), *Handbook of Social Psychology*, Addison-Wesley Reading, 1954b.
- Amaturo, E., "Contribution des techniques d'analyse multidimensionnelle à l'étude des représentations sociales: le cas de la représentation de la maladie mentale", en G. Bellelli (ed.) *L'altra malattia*, Nápoles, Liguori, 1987.
- Amerio, P., "Systèmes d'idées et conditions sociales d'existence", en V. Aebischer, J. P. Deconchy y R. Lipiansky (eds.), *Idéologies et représentations sociales*, Fribourg, DelVal, 1991.
- Amerio, P. y R. Ghiglione, "Cambiamento sociale, sistemi di rappresentazione e d'identità di attori versus agenti sociali", en *Giornale Italiano di Psicologia*, 1986, núm. XIII, pp. 615-636.
- Ansart, P., *Le concept de "représentation" en sociologie*, París, Colloque de INRP, 1987, pp. 43-47.

- Antaki, C., "Ordinary Explanation in Conversation: Causal Structures and their Defence", en *European Journal of Social Psychology*, 1985, núm. 15, pp. 213-230.
- , *Analysing Everyday Explanation: a Casebook of Method*, Londres, Sage, 1988.
- Antaki, C. y Leudar, "Explaining Conversation: Towards an Argument Model", en *European Journal of Social Psychology*, 1992, núm. 22, pp. 181-194.
- Apfelbaum, E., "Représentations du partenaire et interactions à propos d'un dilemme du prisonnier", en *Psychologie Française*, 1967, núm. 1, pp. 267-295.
- Arcuri, L., "Processi costruttivi e ricostruttivi nella formazione e nel cambiamento degli atteggiamenti", en Trentin, R. (ed.), *Gli atteggiamenti sociali*, Turin, Boringhieri, 1991.
- Asch, S. E., "The Doctrine of Suggestion, Prestige and Imitation in Social Psychology", en *Psychological Review*, 1948, núm. 55, pp. 250-276.
- Ashmore, M., *The Reflexive Thesis: Wrighting Sociology of Scientific Knowledge*, Chicago, University of Chicago Press, 1989.
- Ashmore, M., G. Myers y J. Potter, "Discourse, Rhetoric and Reflexivity: Seven Days in the Library", en S. Iasanoff, G. Markle, T. Pinch y J. Petersen (ed.), *Handbook of Science, Technology and Society*, 1994, pp. 321-342.
- Atkinson, P., *The Ethnographic Imagination: Textual Constructions of Reality*, Londres, Routledge, 1990.
- Atkinson, J. M. y J. C. Heritage, *Structures of Social Action: Studies in Conversation Analysis*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984.
- Augoustinos, M., "Consensual Representations of Social Structure in Different Age Groups", en *British Journal of Social Psychology*, 1991, núm. 30, pp. 193-205.
- Augoustinos, M. y J. M. Innes, "Towards an Integration of Social Representations and Social Schema Theory", en *British Journal of Psychology*, 1990, núm. 29, pp. 213-231.
- Augoustinos, M. y I. Walker, *Social Cognition: an Integrated Introduction*, Londres, Sage, 1995.
- Ayestaran, S., *Psicosociología de la enfermedad mental: ideología y representación social de la enfermedad mental*, III Curso de Verano en San Sebastián, Bilbao, Imprenta Boan, 1984.
- Ayestaran, S., A. S. de Rosa y D. Paez, "Representación social, procesos cognitivos y desarrollo de la cognición social", en D. Paez et al. (eds.) *Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y representación social*, Madrid, Editorial Fundamentos, 1987.
- Ayestaran, S. y D. Paez, "Representaciones sociales de la enfermedad mental", en *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 1986, núm. 6, pp. 95-128.

- Babcock Gove, P., *Webster's Third New International Dictionary*, Springfield, Massachusetts, G. & C. Merriam Company Publishers, 1971.
- Bakhtin, M. M., *Speech Genres and Other Late Essays*, Austin, University of Texas, 1986.
- Bartlett, F. C., *Remembering: a Study in Experimental and Social Psychology*, Cambridge, Cambridge University Press, 1932.
- , *Remembering: a Study in Experimental and Social Psychology*, Cambridge, Cambridge University Press, 1974.
- , *Thinking: an Experimental and Social Study*, Londres, Allen & Unwin, 1958.
- Baubion-Broy, A., M. Lapeyr y P. Malrie, "Remarques sur la notion de représentation sociale", en *Psychologie et Education*, 1977, núm. 3, pp. 37-56.
- Beauvois, J. L., "Editorial: Les représentations sociales", en *Connexions*, 1988, núm. 51, pp. 5-8.
- Beauvois, J. P., "Processus cognitifs, socio-cognitifs, représentationnels et idéologies", en V. Aebischer, J. P. Deconchy, R. Lipiansky (eds.), *Idéologies et représentations sociales*, Fribourg, DelVal, 1991.
- Bellelli, G., "Prototypes et représentations sociales de la maladie mentale", en G. Bellelli (ed.) *L'altra malattia*, Atti del Convegno Internazionale: 'Le rappresentazioni sociali della malattia mentale' (Nápoles-S.Maria di Castellabate, SA., 7 al 10 de octubre 1986). Nápoles, Liguori, 1987, pp. 29-45.
- , "Sulla natura sociale delle R.S.", ponencia presentada en Congreso del Istituto Gramsci: "Praxis, senso comune, egemonia: la psicología dei problemi sociali complessi", Bolonia, 1992.
- Bellelli, Guglielmo, Antonietta Curci y Giovanna Leone, "Cognitive, Emotional and Social Determinants of Collective Memories", en la XIII Reunión General de la EAESP (26-29 junio, San Sebastian, España), 2002.
- Bellelli, G., D. Baskhrst y A. Rosa, *Tracce: studi sulla memoria collettiva*, Nápoles, Liguori, 2000.
- Bem, D. J., "Attitudes and Self Descriptions: Another Look at the Attitude-Behaviour Link", en A. G. Greenwald, T. C. Brok y T. M. Ostrom (eds.), *Psychological Foundation of Attitude*, Nueva York, Academic Press, 1968.
- Berger, P. L. y T. Luckman, *The Social Construction of Reality*, Harmondsworth, Penguin, 1966.
- Bergson, H., *Matière et mémoire*, París, Presses Universitaires de France, 1896.
- Betocchi Villone, G., "Problemi di metodologia di studio delle rappresentazioni sociali", en *Psicología e Sociedad*, 1986, número especial.
- Bhavami, K. K., *Talking Politics*, Cambridge, Cambridge University Press, 1991.
- Billig, M., *Ideology and Social Psychology: Extremism, Moderation and Contradiction*, Oxford, Blackwell, 1982.

- , "Prejudice, Categorisation, and Particularisation: from a Perceptual to a Rhetorical Approach", en *European Journal of Social Psychology*, 1985, núm. 15, pp. 79-105.
- , *Arguing and Thinking. A Rethorical Approach to Social Psychology*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987.
- , "Social Representations, Objectification and Anchoring: a Rhetorical Analysis", en *Social Behaviour*, 1988, núm. 3, pp. 1-16.
- , "Collective Memory, Ideology and the British Royal Family", en D. Middleton y D. Edwards (eds.), *Collective Remembering*, Londres, Sage, 1990.
- , *Ideologies and Opinions: Studies in Rhetorical Psychology*, Londres, Sage, 1991a.
- , *Talking about the Royal Family*, Londres, Routledge, 1991b.
- , "Studying the Thinking Society: Social Representations, Rhetoric, and Attitudes", en G. M. Breakwell y D. V. Canter (eds.), *Empirical Approaches to Social Representations*, Oxford, Oxford University Press, 1993.
- Billig, M., S. Condor, D. Edwards, M. Gane, D. Middleton y A. Radley, *Ideological Dilemmas: a Social Psychology of Everyday Life*, Londres, Sage, 1988.
- Bloor, D., *Knowledge and Social Imagery*, Londres, Routledge, 1976.
- Bohm, D. y F. D. Prat, *Science, Order and Creativity*, Toronto, Bantam Books, 1987.
- Bonardi, C. y N. Roussiau, *Les représentations sociales*, Dunod, París, 1999.
- Bonaiuto, M., "Cogniquanti e costruquali: mostri o falsi problemi?", en *III Congreso Nacional de Psicología Social* (Parma, septiembre 25 a 27), 2000.
- Bourdieu, P., "Der Habitus als Vermittlung zwischen Struktur und Praxis", en P. B., *Zur Soziologie der symbolischen Formen*, Frankfurt, Suhrkamp, 1970.
- Breakwell, G., "Social Representations and Social Identity", en *Ponencias sobre representaciones sociales*, 1993, núm. 2, vol. 3, pp. 198-217.
- Breakwell G. M. y D. V. Canter, *Empirical Approaches to Social Representations*, Oxford, Oxford University Press, 1993.
- Burr, V., *An Introduction to Social Constructionism*, Londres, Routledge, 1995.
- Callon, M. y J. Law, "On Interests and their Transformation: Emolument and Counter-Emolument", en *Social Studies of Science*, 1982, núm. 12, pp. 615-625.
- Campbell, D. T., "Social Attitudes and Other Acquired Behavioral Dispositions", en Koch, S. (ed.), *Psychology: a Study of Science*, Nueva York, McGraw-Hill, 1963.
- Canetti, E., *Masse et puissance*, Paris, Presses Universitaires de France, 1966.
- Carli, R., "Il processo di collusione nella rappresentazione sociale", en *Psicología Clínica*, 1990, núm. 3, pp. 282-296.

- Chombart de Lauwe, M. J., *Un monde autre: l'enfance, de ses représentations à son mythe*, Paris, Payot, 1971.
- , "Liens entre les représentations véhiculées sur l'enfant et les représentations interiorisées par les enfants", en W. Doise y A. Palmonari (eds.) *L'étude des représentations sociales*, Paris, Delachaux et Niestlé, 1986.
- Chombart de Lauwe, M. J. y N. Fueuerahan, "La representation sociale dans le domain de l'enfance", en D. Jodelet (ed.), *Les representations sociales*, Paris, Presses Universitaires de France, 1989 (tr. It.: *Le rappresentazioni sociali*, Nápoles, Liguori, 1992).
- Clemence, A., W. Doise y F. Lorenzi-Cioldi, "Prises de positions et principes organisateurs des représentations sociales", en C. Guimelli (ed.), *Structures et transformations des représentations sociales*, Lausanne, Delachaux et Niestlé, 1994.
- Codol, J. P., "Représentations de la tâche et comportements dans une situation sociale", en *Psychologie Française*, 1969a, núm. 13, pp. 241-264.
- , "Représentations de soi, d'autrui et de la tâche dans une situation sociale", en *Psychologie Française*, 1969b, núm. 14, pp. 217-228.
- , "Note terminologique sur l'emploi de quelques expressions concernant les activités et processus cognitifs en psychologie sociale", en *Bulletin de Psychologie*, 1969c, núm. 23, pp. 63-71.
- Conerton, P., *How Societies Remember*, Cambridge, Cambridge University Press, 1989.
- Contarello, A. y B. Mazzara, *Le dimensioni sociali dei processi psicologici*, Bari, Laterza, 2000.
- Cortelazzo, M. y P. Zolli, *Dizionario etimologico della lingua italiana*, Bolonia, Zanichelli, 1999.
- Craick, F. I. M. y R. S. Lockhart, "Level of Processing: a Framework for Memory Research", en *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 1972, núm. 11, pp. 671-684.
- Cranach, M., "The Multi-Level Organisation of Knowledge and Action", en M. von Cranach, W. Doise y G. Mugny (eds.), *Social Representations and the Social Bases of Knowledge*, Lewiston, Hogrefe & Huber Publishers, 1992.
- Cranach, M. et al., *Zielgerichtetes Handeln*, Berna, Hans Huber, 1980.
- Cranach, M. y R. Harré, *The Analysis of Action*, Londres Academic Press, 1982.
- Curci, Antonietta, "Flashbulb Memories for the Terroristic Attack to WTC", en la XIII Reunión General de la EAESP (26-29 junio, San Sebastian, España), 2002.
- D'Agostini, F., *Breve storia della filosofia nel Novecento. L'anomalia paradigmatica*, Turín, Einaudi, 1999.

- D'Andrade, R. G., "A Propositional Analysis of US American Beliefs about Illness", en K.H. Basso y H.A. Selby (eds.), *Meaning in Anthropology*, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1976.
- D'Andrade, R., *Cognitive Psychology* (mimeo), Filadelfia, 1986a.
- , *Some Propositions about the Relations Between Culture and Human Cognition*, UCSD, 1986b
- Danziger, K., *Naming the Mind*, Londres, Sage, 1997.
- De Grada, E. y M. Bonaiuto, *Introduzione alla psicologia discorsiva*, Roma-Bari, Edizioni Laterza, 2002.
- De Grada, E. y L. Mannetti (1995) *L'attribuzione causale*, Bolonia: Il Mulino.
- De Mauro, T., *Grande dizionario italiano dell'uso*, Turin, UTET, 2000.
- De Montmollin, G., "Il cambiamento di atteggiamento", en S. Moscovici (ed.), *Psicología Social*, Roma, Edizioni Borla, 1996.
- De Rosa, Annamaria S., Sara Bigazzi y Elena Bocci, "Forget - Never Forget: Emotional Impact, Iconic Representational Systems and Social Memory, in the Reconstruction of the Day who Drammatically Changed the Personal and Global Risk Perception", en la XIII Reunión General de la EAESP (26-29 junio, San Sebastian, España), 2002.
- De Rosa, A. S., E. Bigazzi, Bocci, "Iconic Representations, Emotional Impact and Construction of the Social Memory about September 11, 2001", en VI International Conference on Social Representations "Thinking Societies: Common Sense and Communication" (27 de agosto al 1 de septiembre de 2002, Stirling, Escocia), 2002.
- De Rosa, A. S., "Psychogenetic Aspects in Social Representations of 'Mad Person' and 'Madness'", en S. Ayestaran Etxeberria (ed.), *Psicosociología de la enfermedad mental: ideología y representación social de la enfermedad mental*, III Curso de Verano en San Sebastián, Bilbao, Imprenta Boan, 1984.
- , "The Social Representations of Mental Illness in Children and Adults", en W. Doise y S. Moscovici (eds.), *Current Issues in European Social Psychology*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987a.
- , "Différents niveaux d'analyse du concept de représentation sociale en relation aux méthodes utilisées", en G. Bellelli (ed.) *L'altra malattia*, Nápoles, Liguori, 1987b.
- , "Il folle e la follia nelle rappresentazioni sociali 'naïves' e 'scientifiche'", en *Gravità della psichiatria*, Società di Psichiatria Democratica Centro Italia, Bulzoni, Roma, 1988a, pp. 265-277.
- , "Sur l'usage des associations libres dans l'étude des représentations sociales de la maladie mentale", en *Connexions*, 1988b, núm. 51, pp. 27-50.
- , "Aspetti strutturali e di contenuto nelle rappresentazioni sociali della malattia mentale in gruppi naïves e di 'esperti'", en *Atti del XXI Congresso della Società Italiana di Psicologia* (Venecia, 28 de septiembre a 3 de octubre), 1988c.

- tubre 1987), vol. 1, Milán: Edizioni S.I.P. Guerini e Associati, 1988c, pp. 799-809.
- , "Comparison critique entre les représentations sociales et la cognitions sociales: sur la signification d'une approche développementale dans l'étude des représentations sociales", en *Les Cahiers Internationaux de Psychologie sociale*, 1990a, núm. 5, pp. 69-109.
- , "Per un approccio multi-metodo allo studio delle rappresentazioni sociali", en *Rassegna di Psicologia*, 1990b, núm. 7, vol. 3, pp. 101-152.
- , "Idéologie médicale et non-médicale et son rapport avec les représentations sociales de la maladie mentale", en V. Aebischer, J. P. Deconchy, R. Lipiansky (eds.), *Idéologies et représentations sociales*, Fribourg, DelVal, 1991.
- , "Social Cognition e Rappresentazioni sociali: una doppia via di conoscenza del mondo sociale?", en *Rassegna di Psicologia*, 1992a, núm. 1, pp. 41-94.
- , "Thematic Perspectives and Epistemic Principles in Developmental Social Cognition and Social Representation: The Meaning of a Developmental Approach to the Investigation of Social Representation", en M. von Cranach, W. Doise y G. Mugny (eds.), *Social Representations and the Social Bases of Knowledge*, Lewiston, Hogrefe & Huber Publishers, 1992b.
- , "Social Representations and Attitudes: Problems of Coherence Between the Theoretical Definition and Procedure of Research", en *Papers on Social Representations*, 1993a, núm. 2, vol. 3, pp. 178-192.
- , "The Associative Network. A New Technique for Studying Projective and Evaluative Components of Social Representations", en *Proceedings of EA-ESP General Meeting*, Lisboa, del 16 al 19 de septiembre, 1993b.
- , "La società e il malato mentale: opinioni, atteggiamenti, stigmatizzazioni e pregiudizi", en G. Bellelli (ed.), *L'altra malattia*, Nápoles, Liguori, 1994a.
- , "From Theory to Meta-Theory in Social Representations: the Lines of Argument of a Theroretical-Methodological Debate", en *Social Science Information*, 1994b, núm. 33, vol. 2, pp. 273-304.
- , *Se per la strada incontri un matto. Sviluppo dei sistemi di credenze e risposta sociale alla devianza in bambini e adolescenti*, Roma, Melusina, 1994c.
- , "Agenzie di socializzazione e rappresentazioni della malattia mentale in età evolutiva", en G. Bellelli (ed.) *L'altra malattia*, Nápoles, Liguori, 1994d.
- , "The End Justify the Means, but...the Means Might Modify the End", en *2nd International Conference on Social Representations* (Río de Janeiro, del 29 de agosto al 1 de septiembre de 1994), 1994e.
- , *Se per la strada incontri un matto. Sviluppo dei sistemi di credenze e risposta sociale alla devianza in bambini e adolescenti*, Nápoles, Melusina, 1995.

- , "How to sell Pullovers by Provoking Discussion on Social Issues. The Role of the Advertising for Activating and Diffusing Controversial Social Representations", en Rigas, V. (ed.), *S. R. and contemporary social problems*, Atenas, Ellinika Grammata Publisher, 1998, pp. 228-277.
- , "North-South-East-West: The Four Points of the Compass in the European Skies. A Comparison of Views from Different Latitudes in the Social Representations of Young People in ten European Countries", en Chaib, M. y B. Orfali (eds.), *Social Representations and Communicative Processes*, Jönköping, Jönköping University Press, 2000, pp. 51-91.
- , "Nord, est, ouest, sud: points cardinaux dans le ciel européen et objets de représentations sociales de jeunes Européens", en *Bulletin de Psychologie*, 2001, núm. 54, vol. 6, pp. 701-710.
- , "The King is Naked", en K. Deaux y G. Philogene (eds.), *Representation of the Social*, Malden, Blackwell Publishers, 2001.
- , "An Idea that Became an Institution: The European Doctorate on Social Representations and Communication", en *MCEA Annals*, 2004, vol. III.
- , "Le besoin d'une 'théorie de la méthode'", en Garnier, C. (ed.), *Les formes de la pensée sociale*, PUF, Paris, 2002, pp. 151-187.
- , "The Social Representations 'of' and 'within' the Changing Organizational Contexts: the Case of the Italian National Institute for Social Provisions and Pensions (INPS)", en Lavallée, M., S. Vincent, C. Ouellet y C. Garnier, *Les représentations sociales. Constructions nouvelles*. Groupe d'étude sur l'interdisciplinarité et les représentations sociales, Montréal, 2003, pp. 683-715. Disponible en : [http://www.unites.uqam.ca/geirso/livre\\_repres\\_sociales/index\\_livre.htm](http://www.unites.uqam.ca/geirso/livre_repres_sociales/index_livre.htm).
- , "Communication versus Discourse. The "Boomerang" Effect of the Radicalism in Discourse Analysis", en Laszlo, J. y W. Wagner (eds.), *Theories and Controversies in Societal Psychology*, New Mandate, Budapest, 2003, pp. 56-101.
- , "Le 'réseau d'associations': une technique pour détecter la structure, les contenus, les indices de polarité, de neutralité et de stéréotypie du champ sémantique liés aux Représentations Sociales", en Abric, J. C. (ed.), *Méthodes d'étude des représentations sociales*, Paris, Editions Erès, 2003, pp. 81-117.
- , "Non pas pour démontrer, mais pour innover" Serge Moscovici promoteur de recherches au delà des frontières", en *Journal des Psychologues*, "Serge Moscovici. Le père des représentations sociales. Seize contributions pour mieux comprendre", noviembre 2003, pp. 55-59.
- , "Social memory and emotional impact towards traumatic collective events: the 11th September 2001", en la XIII Reunión General de la EAESP (26-29 junio, San Sebastian, España), 2002.

- , "One, No-One, Hundred Thousand... The Nickname as the Spy of the Identity of the Members of the Italian Virtual Communities of two Chat Lines", en la XIII Reunión General de la EAESP (26-29 junio, San Sebastian, España), 2002.
- , "Unique Key Events in the Generalised, Traditional and New Media", en VI International Conference on Social Representations "Thinking Societies: Common Sense and Communication" (27 de agosto al 1 de septiembre de 2002, Stirling, Escocia), 2002.
- , "Remembering, Forgetting: Iconic Representations, Emotional Impact and Construction of the Social Memory about September 11, 2001", en Séminaire du Laboratoire de Psychologie Sociale de l'EHESS, 3 de octubre de 2002, París, Francia.
- , "The Impact of Evoked and Exposed Images on the Construction of the Social Memory and Social Sharing of Emotions about the Traumatic Events of September 11 in a Time Frame of Data Collection that Lasted 18 months", ponencia presentada en la mesa redonda Construction of Memory, History and Culture, en III International Workshop and I Brazilian Conference on Social Representations, del 2 al 5 de septiembre, 2003, Rio de Janeiro, Brasil.
- , "Never Before. Emozioni soggettive, condivise o socialmente negoziate nell'impatto con immagini dell'11 settembre", ponencia presentada en el simposio Emozioni: Cultura, Comunicazione, Salute, Università di Bari, 26 noviembre 2002.
- , "A Shocking Mass Flashbulb: Collective Remembering, Collective Emotions and Shared Representations of the Traumatic 9/11 from September 11 to the Iraq War", ponencia presentada en el simposio Collective Remembering, Collective Emotions and Shared Representations of History: Functions and Dynamics, Aix-en-Provence, del 16 al 19 de junio, 2004.
- , "A shocking Mass Flashbulb Memory: Collective Remembering, Shared Emotions and Representational System Related to the Traumatic 9/11 from September 11 to the Iraq War", ponencia presentada en el simposio Semiotics Workshop, auspiciado por Leir Center Luxembourg-Clark University, Chateau Schengen, Luxembourg, del 3 al 5 de julio, 2004.
- , "SOcial REpresentations and COMmunication THEmatic NETwork: A Case Study for Monitoring the Development of a Scientific Community Through the Analysis of Acceptance vs. Resistance to New Technologies", ponencia presentada en la mesa redonda Internet, Interactions and Social Representations, como conferencista invitada a la VII International Conference on Social Representations Social Representations and Forms of Interaction: Individuals, Groups and Social Movements, Universidad de Guadalajara, Mexico, del 10 al 14 de septiembre, 2004).

- , "A shocking Mass Flashbulb Memory: Iconic Representations, Shared Emotions and Remembering/Forgetting about a Collective Traumatic event from September 11 to the Iraq War", en *Psychologie Sociale. Numero Special, Representation Sociale*, Université "Alexandru Ioan Cuza" de Iași, Roumanie (en vías de publicación).
- , "The Boomerang Effect of the Radicalism in Discourse Analysis: 'No Communication without Representations, no Representations Without Communication'". Enviado a *Journal for the Theory of Social Behaviour*, febrero, 2005.
- De Rosa, A.S. y A. S. Bombi, "Se sentir heureux d'être Italiens? La construction de l'identité nationale et supra-nationale dans les représentations sociales du propre pays et de celui d'autrui chez des enfants et des adolescents", en Rouquette, M. L. y C. Garnier (eds.), *Etudes sur la genèse des représentations sociales*, Editions Nouvelles, Montréal, 1999, pp. 136-170.
- , "Becoming European: National and Supra-National Identity and Social Representation of One's Own and Other Countries and People in Children Aged 6-15", en Lavallée, M., S. Vincent, C. Ouellet y C. Garnier, *Les représentations sociales. Constructions nouvelles*, Groupe d'étude sur l'interdisciplinarité et les représentations sociales, Montréal, 2003, pp. 51-82. Disponible en : [http://www.unites.uqam.ca/geirso/livre\\_repres\\_sociales/index\\_livre.htm](http://www.unites.uqam.ca/geirso/livre_repres_sociales/index_livre.htm).
- De Rosa, A. S. y M. d'Ambrosio, "An Empirical Example of the Comparison Between Multiple Correspondence Analysis and Space Analysis: The Diffusion of the Social Representations Theory Through the Institutional Context of Scientific Communication", en Levy, S. y D. Elizur (eds.), *Facet Theory. Towards Cumulative Social Science*, Faculty of Arts, Center for Educational Development, Ljubljana, 2003, pp. 73-86.
- , "Difuzarea teoriei reprezentarilor sociale prin intermediul contextului instituțional al comunicării științifice", en *Psihologia Sociala*, núm. 12, Polirom, Bucarest, 2004, pp. 7-47.
- De Rosa, A. S., J. C. Abric y P. Sinigaglia, "The Application of Two Projective Techniques to the Study of Advertising: the Associative Network and the Associative Card", ponencia presentada en XI General Meeting of the European Association of Experimental Social Psychology, Gmunden, Austria, del 11 al 13 de julio, 1996.
- De Rosa, A. S., M. Calogero y T. Antonelli, "Social Representations of Rome in People Coming from Six Countries. An Empirical Approach to the Place-Identity Theory", Liège, 13-18 de julio, 1992.
- De Rosa, A. S. y R. M. Farr, "Icon and Symbol. Two Sides of the Coin in the Social Representations's Investigation", en F. Buschini e Kalampalikis (eds.), *Penser la vie, le social, la nature. Mélanges en hommage à Serge*

- Moscovici, París, Les Editions de la Maison des Sciences de l'Homme, 2001.
- De Rosa, A. S. y G. Iaculo, "Struttura e contenuti della rappresentazione sociale del 'malato mentale' in bambini, genitori ed insegnanti", en *Rassegna di psicologia*, 1988, núm. 5, vol. 1, pp. 21-54.
- De Rosa, A. S. y E. Kirkler, "Ambiguous Images in Advertising: An Application of the Associative Network Method", en R. Lévy, E. Kirkler, E. Penz y C. Gray (eds.), *Everyday Representations of the Economy*, Vienna, Die Deutsche Bibliothek, 2001.
- De Rosa, A. S. y G. Losito, "E' bianca o nera? Interpretazioni e atteggiamenti contrastanti verso la pubblicità ambigua della Benetton", en *Rassegna di Psicologia*, 1996, núm. XIII, vol. 2, pp. 75-115.
- De Rosa, A. S. y C. Mormino, "Memoria social, identidad nacional y representaciones sociales: ¿son constructos convergentes? Un estudio sobre la Unión Europea y sus Estados miembros con una mirada hacia el pasado", en Rosa Rivero, A., G. Bellelli, D. Bakhurst (eds.), *Memoria colectiva e identidad nacional*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2000a, pp. 451-475.
- , "Au confluent de la mémoire sociale: étude sur l'identité nationale et européenne" en Laurens, S. y N. Roussau (eds.), *La mémoire sociale. Identités et Représentations Sociales*, Les Presses Universitaires de Rennes (PUR), Rennes, 2002, pp. 119-137.
- De Rosa, A. S. y M. N. Schurmans, "Madness Imagery Across Two Countries", en *Rassegna di Psicologia*, 1990a, vol. V, núm. 1, pp. 21-54.
- De Rosa, A. S. y M. N. Schurmans, "Immaginario e follia nelle rappresentazioni sociali di bambini e adolescenti di due Paesi europei", en *Rivista di Psicologia Clinica*, 1990b, núm. 3, pp. 297-340.
- De Rosa, A. S. y A. H. Smith, "Cmpameruu obujehuk 'akmubhoro mehumuhcmba' b peknamhon cujehapuu: Benetton-Toscani", en *Psychological Review*, Moscú, 1997a, núm. 1, pp. 39-55.
- , "Strategie comunicative da minoranza attiva nello scenario dei pubblici-tari: il caso Benetton-Toscani", en *Micro & Macro Marketing*, 1997b, núm. 1, pp. 91-118.
- , "Représentations sociales polémiques et styles d'influence minoritaire: la communication publicitaire de Benetton", en *Bulletin de Psychologie*, 1998a, núm. 436, vol. 4, pp. 399-415.
- , *Retorica pubblicitaria e rappresentazioni sociali: la comunicazione Benetton come caso esemplificativo*, Ikon, 1998b, núm. 37, pp. 173-220.
- De Rosa, A. S. y M. d'Ambrosio, "Transformations of the Social Representations in Changing Metropolitan Context: What About the Capital of the XIX Century?", ponencia presentada en V Inter-University Graduate Conference on Social Psychology, Cambridge, 2004.

- De Rosa, A. S., S. Bigazzi y E. Bocci, "L'11 settembre 2001 tra immagini e immaginazione: impatto emotivo e memoria sociale attraverso la tecnica del photolanguage in focus group", ponencia presentada en V Congresso Nazionale della Sezione di Psicologia Sociale dell'AIP, Bari, del 26 al 28 de setiembre, 2003.
- De Rosa, A. S., M. L. d'Ambrosio y E. Bocci, "EuroSKYcompass: Nation, Europe, World, Social Representations Systems", ponencia presentada en Action And Construction, VII International Conference on Social Representations and Forms of Interaction: Individuals, Groups and Social Movements, Universidad de Guadalajara, Mexico, del 10 al 14 de setiembre, 2004.
- De Rosa, A. S., M. d'Ambrosio, "Una capitale storica in cambiamento: Parigi nelle Rappresentazioni Sociali dei suoi residenti", ponencia presentada en VI Congresso Nazionale della Sezione di Psicologia Sociale dell'AIP, Sciacca, del 22 al 24 de setiembre, 2004.
- De Rosa, A. S. y C. Gioiosa, "Processi di Familiarizzazione in riferimento all'introduzione dell'Euro", ponencia presentada en VI Congresso Nazionale della Sezione di Psicologia Sociale dell'AIP, Sciacca, del 22 al 24 de setiembre, 2004.
- Deconchy, J. P., "Systèmes de croyances et représentations idéologiques", en Moscovici, S. (ed.), *Psychologie sociale*, Paris, Presses Universitaires de France, 1984.
- Deconchy, J. P., "Mécanismes idéologiques et représentations idéographiques. Essai de recherche expérimentale", en V. Aebischer, J. P. Deconchy y R. Lipiansky (eds.), *Idéologies et représentations sociales*, Fribourg, Delval, 1991.
- Denzin, N., *Interpretative Interactionism*, Londres, Sage, 1989b.
- Deschamp, J. C., J. L. Beauvois, *Des attitudes aux attributions: sur la construction de la réalité sociale*, PUG, Grenoble.
- Deutscher, I., "Choosing Ancestors", en Farr, R. M. y S. Moscovici (eds.), *Social Representations*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984 (tr. it. *Rappresentazioni sociali*, Bolonia, Il Mulino, 1989).
- Di Giacomo, J. P., "Intergroup Alliance and Rejections Within a Protest Movement", en *European Journal of Social Psychology*, 1980, núm. 10, pp. 329-344.
- , "Aspects méthodologiques de l'analyse des représentations sociales", en *Cahiers de Psychologie Cognitive*, 1981, núm. 1, pp. 397-422.
- , *Rappresentazioni sociali e movimenti collettivi*, Nápoles, Liguori, 1985.
- , "Teoría y métodos de análisis de las representaciones sociales", en Páez, D. (ed.), *Pensamiento, individuo y sociedad*, Madrid, Fundamentos, 1987.
- Doise, W., *Groups and Individuals: Explanations in Social Psychology*, Cambridge, Cambridge University Press, 1978.

- , *L'explication en psychologie sociale*, París, Presses Universitaires de France, 1982.
- , "Levels of Analysis in the Experimental Study of Intergroup Relations", en Moscovici, S. y R. Farr (eds.), *Social Representations*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984 (tr. it. *Rappresentazioni sociali*, Bolonia, Il Mulino, 1989).
- , "Les représentations sociales: définition d'un concept", en *Connexions*, 1985a, núm. 45, pp. 243-253.
- , "Psychologie sociale et constructivisme cognitif", en *Archives de Psychologie*, 1985b, núm. 53, pp. 127-140.
- , "Représentations sociales chez des élèves: effets du statut scolaire et de l'origine sociale", en *Revue Suisse de Psychologie*, 1985c, núm. 44, pp. 67-78.
- , "Décrire et expliquer ou comment gérer pénurie et abondance?", en *Psychologie et Éducation*, 1986a, núm. 10, pp. 3-19.
- , *Levels of Explanation in Social Psychology*, Cambridge, Cambridge University Press, 1986b.
- , "Les représentations sociales: définition d'un concept", en Doise, W. y A. Palmonari (eds.), *L'étude des représentations sociales*, Neuchâtel, Delachaux et Niestlé, 1986c.
- , "Le social et l'individuel: théories générales et recherches intergroupes", en *Psychologie et Education*, 1987a, núm. 11, pp. 57-74.
- , "Pratiques scientifiques et représentations sociales: que faire de la psychologie de Piaget?", en *Cahiers du Centre de Recherche Interdisciplinaire de Vauresson*, 1987b, núm. 3, pp. 89-108.
- , "Les représentations sociales: un label de qualité", en *Connexions*, 1988, núm. 51, pp. 99-113.
- , "Cognitions et représentations sociales: l'approche génétique", en Jodelet, D. (ed.), *Les représentations sociales*, París, Presses Universitaires de France, 1989a (tr. it. *Rappresentazioni sociali*, Nápoles, Liguori, 1992).
- , "Attitudes et représentations sociales", en Jodelet, D. (ed.), *Folie et représentations sociales*, París, Presses Universitaires de France, 1989b (tr. it. *Rappresentazioni sociali*, Nápoles, Liguori, 1992).
- , "Les representations sociales", en Ghiglione, R., C. Bonnet y J. F. Richard (eds.), *Traité de psychologie cognitive*, vol. 3, París, Bordas, 1990 (tr. it. *Trattato di Psicologia Cognitiva*, vol. 3, Roma, Edizioni Borla, 1995).
- , "L'ancrage dans les études sur les représentations sociales", en *Bulletin de Psychologie*, 1992, núm. 45, pp. 189-195.
- , "Debating Social Representations", en Breakwell, G. M. y D. V. Canter (eds.), *Empirical Approaches to Social Representations*, Oxford, Oxford University Press, 1993.

- , "Relations sociales et regulations cognitives", en Moscovici, S. (ed.), *Psychologie sociale des relations à autrui*, París, Nathan, 1994.
- Doise, W., A. Clemence y F. Lorenzi-Cioldi, *Représentations sociales et analyses de données*, Grenoble, Presses Universitaires de Grenoble, 1992 (tr. it. *Rappresentazioni sociali e analisi dei dati*, Bolonia, Il Mulino, 1995).
- , "Le charme discret des attitudes", en *Papers on S.R.*, 1994, núm. 3, vol. 1, pp. 29-32.
- Doise, W. y F. Lorenzi-Cioldi, "Sociologues et psychologie sociale", en *Revue Européenne des Sciences Sociales*, 1989, núm. 27, pp. 147-196.
- Doise, W. y G. Mugny, *La costruzione sociale dell'intelligenza*, Bolonia, Il Mulino, 1981.
- Doise, W. y A. Palmonari, "The Sociopsychological Study of Individual Development", en Doise, W. y A. Palmonari (eds.), *Social Interaction in Individual Development*, Cambridge-París, Cambridge University Press-Editions de la Maison des Sciences de l'Homme, 1984 (tr. it. *Interazione sociale e sviluppo della persona*, Bolonia, Il Mulino, 1988).
- Doise, W. y A. Palmonari, *L'étude des représentations sociales*, Neuchâtel, Delachaux et Niestlé, 1986.
- Doob, L. W., "The Behaviour of Attitudes", en *Psychological Review*, 1947, núm. 54, pp. 135-156.
- Douglas, M., *Introduzione ad Halbwachs. La memoria collettiva*, Nueva York, Harper & Row, 1980.
- , *Risk Acceptability According to the Social Sciences*, Nueva York, Russell Sage Foundation, 1985.
- , *How Institutions Think*, Syracuse, Syracuse University Press, 1986.
- , *Quand pensent les institutions*, París, Usher, 1989.
- Droba, W.W., "The Nature of Attitude", en *Journal of Social Psychology*, 1933, núm. 4, pp. 444-463.
- Duhem, P., *The Aim and Structure of Physical Theory*, Nueva York, Atheneum, 1962.
- Durkheim, E., "Représentations individuelles et représentations collectives", en *Revue de Métaphysique et de Morale*, 1898, núm. 6.
- , *Sociologie et philosophie*, París, Presses Universitaires de France, 1951.
- Duveen, G. (2000) "Introduction: The Power of Ideas", en G. Duveen y S. Moscovici (a cura di) *Social Representations. Exploration in Social Psychology*, Cambridge, Polity Press.
- Duveen, G. y A. S. de Rosa, "Social Representations and the Genesis of Social Knowledge", en *Ongoing Production on Social Representation*, 1992, núm. 1, pp. 94-108.
- Duveen, G. y L. Lloyd, "The Significance of Social Identities", en *British Journal of Social Psychology*, 1986, núm. 25, pp. 219-230.

- , *Social Representations and the Development of Knowledge*, Cambridge, Cambridge University Press, 1990.
- Eagly, A. H. y S. Chaiken, *The Psychology of Attitudes*, Nueva York, Harcourt Brace Jovanovich College Publishers, 1993.
- Edwards, D., "Categories are for Talking: on the Cognitive and Discursive Basis of Categorization", en *Theory and Psychology*, 1991, núm. 1, pp. 515-542.
- , *Discourse and cognition*, Londres, Sage, 1997.
- Edwards, D., M. Ashmore y J. Potter, "Death and Furniture: the Rethoric, Politics and Theology of Bottom Line Arguments Against Relativism", en *History of Human Sciences*, 1995, núm. 8, pp. 25-49.
- Edwards, D. y L. Middleton, "Conversation and remembering: Bartlett revisited", en *Applied Cognitive Psychology*, 1987, núm. 1, pp. 77-92.
- Edwards, D., L. Middleton y J. Potter, "Toward a Discursive Psychology of Remembering", en *The Psychologist*, 1992, núm. 5, pp. 441-446.
- Edwards, D. y J. Potter, "The Chancellor's Memory: Rhetoric and Truth in Discursive Remembering", en *Applied Cognitive Psychology*, 1991.
- , *Discursive Psychology*, Londres, Sage, 1992.
- Ehrlich, S. y E. Tulving, "La mémoire sémantique", en *Bulletin de Psychologie*, número especial, 1976.
- Eiser, J. R., *Cognitive Social Psychology*, Maidenhead, Berkshire, McGraw-Hill, 1980.
- Elster, J., "Belief, Bias and Ideology", en Hollis, M. y S. Lukes (eds.), *Rationality and Relativism*, Oxford, Blackwell, 1982.
- Emiliani, F., "Azione concreta e rappresentazione sociale: uno studio su operatrici di asili nido", en *Giornale Italiano di Psicologia*, 1982, núm. IX, pp. 143-161.
- Emiliani, F. y L. Molinari, *Rappresentazioni e affetti*, Milán, Raffaello Cortina Editore, 1995.
- Emler, N. y J. Dickenson, "Children's Representation of Economic Inequalities: the Effect of Social Class", en *British Journal of Developmental Psychology*, 1985, núm. 3, pp. 191-198.
- Emler, N. y J. Ohana, "Studying Social Representations in Children: Just Old Wine in New Bottles?", en Breakwell, G. M. y D. V. Canter (eds.), *Empirical Approaches to Social Representations*, Oxford, Oxford University Press, 1993.
- Emler, N., J. Ohana y S. Moscovici, "Children's Beliefs about Institutional Roles: A Cross National Study of the Representational Teacher's Role", en *British Journal of Educational Psychology*, 1987, núm. 57, pp. 28-36.
- Farr, R. M., "Social Psychology and Psychoanalysis: a Rejoinder to Professor Jahoda", en *Bulletin of the British Psychological Society*, 1975, núm. 28, pp. 143-148.

- Farr, R. M., "Heider, Harré e Herzlich, on Health and Illness: Some Observations on the Structure of 'Représentations Collectives'", en *European Journal of Social Psychology*, 1977, núm. 7, pp. 491-504.
- , "On the Varieties of Social Psychology: an Essay on the Relationships Between Psychology and Other Social Sciences", en *Social Science Information*, 1978, núm. 7, pp. 503-525.
- , "On the Nature of Human Nature and the Science of Behaviour", en Heelas, P. y A. Lock (eds.), *Indigenous Psychologies: the Anthropology of the Self*, Londres, Academic Press, 1981.
- , "Les représentations sociales", en Moscovici, S. (ed.), *Psychologie Sociale*, París, Presses Universitaires de France, 1984a.
- , "Social Representations: their Role in the Design and Execution of Laboratory Experiments", en Farr, R. M. y S. Moscovici (eds.), *Social Representations*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984b (tr. it. *Rappresentazioni sociali*, Bolonia, Il Mulino, 1989).
- , "The science of mental life: a social psychological perspective", en *Bulletin of the British Psychological Society*, 1987a, núm. 40, pp. 2-17.
- , "Social Representations. Special Issue", en *Journal for the Theory of Social Behavior*, 1987b, núm. 17, p. 4.
- , "The Social and Collective Nature of Representations", en Forgas, J. y J. M. Innes (eds.), *Recent Advances in Social Psychology: an International Perspective*, Amsterdam, 1989.
- , "Theory and Method in the Study of Social Representations", en Breakwell, G. M. y D. V. Canter (eds.), *Empirical Approaches to Social Representations*, Oxford, Oxford University Press, 1993.
- , "Attitudes, Social Representations and Social Attitudes", en *Ponencias sobre Representaciones Sociales*, 1994, núm. 3, vol. 1, pp. 33-36.
- , "Representations of Health, Illness and Handicap in the Mass Media of Communication: a Theoretical Overview", en Markova, I. y R. M. Farr (eds.), *Representations of Health, Illness and Handicap*, Chur (Suiza), Harwood Academic Publishers, 1995.
- , *The Roots of Modern Social Psychology*, Oxford, Blackwell, 1996.
- Farr, R. M. y S. Moscovici, *Social Representations*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984a (tr. it. *Rappresentazioni sociali*, Bolonia, Il Mulino, 1989).
- , "On the Nature and Role of Representations in Self's Understanding of Others and of Self", en Cook, M. (ed.), *Progress in Person Perception*, Londres, Methuen, 1984b.
- Faucheuix, C. y S. Moscovici, "Self-Esteem and Exploitative Behaviour in a Game Against Chance and Nature", en *Journal of Personality and Social Psychology*, 1968, núm. 8, pp. 83-88.

- Fazio, R. H., "Attitudes as Object-Evaluation Associations: Determinants, Consequences and Correlates of Attitude Accessibility", en Petty, R. E. y J. A. Krosnick (eds.), *Attitude Strength: Antecedents and Consequences*, Mahwah, NJ, Erlbaum, 1995.
- Festinger, L., *Retrospections on Social Psychology*, Nueva York, Oxford University Press, 1980.
- Fife-Schaw, C. R., "Finding Social Representations in Attribute Checklists: How Will We Know When We Have Found One?", en Breakwell, G. M. y D.V. Canter (eds.), *Empirical Approaches to Social Representations*, Oxford, Oxford University Press, 1993.
- Figueroa, H. y M. López, "Commentary on Discourse Analysis Workshop/Conference", ponencia para el Second Discourse Analysis Workshop/Conference, Manchester Polytechnic, luglio, 1991.
- Flahaut, F., *La parole intermédiaire*, Paris, Seuil, 1978.
- Flament, C., "L'analyse de similitude", en *Cahier du Centre de Recherches Opérationnelles*, 1962, núm. 4, pp. 63-97.
- , "Représentations dans une situation conflictuelle", en *Psychologie Française*, 1967, núm. 12, pp. 297-304.
- , *L'analyse algébrique des questionnaires*, Doctorat d'Etat, Aix-en Provence, 1968.
- , "Image des relations amicales dans des groupes hiérarchiques", en *Psychologie Française*, 1971, núm. 71, pp. 117-125.
- , "Du biais d'équilibre structural à la représentation du groupe", en Codol, J. P. y J. P. Leyens (eds.), *Cognitive Analysis of Social Behavior*, Martinus Nijhoff, La Haya, 1982.
- , "From the Bias of Structural Balance to the Representation of the Group", en Farr, R. M. y S. Moscovici (eds.), *Social Representations*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984 (tr. it. *Rappresentazioni sociali*, Bolonia, Il Mulino, 1989).
- , *Structure et dynamique des représentations sociales*, Aix-en Provence, mimeo, 1986a.
- , "L'analyse de similitude: une technique pour les recherches sur les représentations sociales", en Doise, W. y A. Palmonari (eds.), *L'étude des représentations sociales*, Neuchatel, Delachaux et Nestlé, 1986b.
- , "Structure et Dinamique des représentations Sociales", en Jodelet, D. (ed.), *Les représentations Sociales*, París, Presses Universitaires de France, 1989 (tr. it. *Rappresentazioni sociali*, Nápoles, Liguori, 1992).
- , "Structure, dynamique et transformation des représentations sociales", en Abric, J.-C. (ed.), *Pratiques sociales et représentations*, París, Presses Universitaires de France, 1994.

- Flament, C., J.-C. Abric y W. Doise, "Recherches expérimentales sur le représentations sociales", en Beauvois, J. L. y R. V. Joule (eds.), *Vingt ans de recherche en psychologie sociale*, Grenoble, PUG, 1998.
- Flament, C. y C. Monnier, "Rapports entre amitié et hiérarchie dans la représentation de groupe", en *Cahiers de Psychologie*, 1972, núm. 14, pp. 209-218.
- Flament, C. y M.-L. Rouquette, "Anatomie des idées ordinaires. Comment étudier les représentations sociales", Colin, París, 2003.
- Flick, U., "Methodenangemessene Gütekriterien in der qualitativ-interpretativen Forschung", en Bergold, J. B. y U. Flick (eds.), *Einsichten - Zugänge zur Sicht des Subjekts mittels qualitativer Forschung*, Tübingen, DGVT-Verlag, 1987.
- , *Vertrauen, Verwalten, Einweisen - Subjektive Vertrauenstheorien in sozial-psychiatrischer Beratung*, Wiesbaden, Deutscher Universitätsverlag, 1989.
- , "Combining Methods - Lack of methodology", en Wagner, W., F. Elejabarrieta y U. Flick (eds.), *Ongoing Production on Social Representations*, 1992a, núm. 1, vol. 1, pp. 43-48.
- , "Triangulation Revisited: Strategy of Validation or Alternative?", en *Journal for the Theory of Social Behavior*, Giugno, 1992b.
- , "Entzauberung der Intuition - Systematische Perspektiven: triangulation als Strategie der Geltungsbegründung qualitativer Daten und Interpretationen", en Hoffmeyer-Zlotnik, J. (ed.), *Analyse qualitativer Daten*, Opladen, Westdeutscher Verlag, 1992c.
- , "Delightful Representations of the Paradoxes in the Social World: Discussion of M. J. Spink's Paper", en *Papers on S.R.*, 1993, núm. 2, vol. 1, pp. 60-65.
- , *The Psychology of the Social*, Cambridge, Cambridge University Press, 1998a.
- , "Social Representations in Knowledge and Language as Approaches to a Psychology of the Social", en Flick, U. (ed.), *The Psychology of the Social*, Cambridge, Cambridge University Press, 1998b.
- Fodor, J. A., *Representations*, Cambridge, MIT Press, 1981.
- Forgas, J. P., "What is social about social cognition?", en Forgas, J. P. (ed.), *Social Cognition: Perspectives on Everyday Understanding*, Londres, Academic Press, 1981.
- Foucault, M., *Madness and Civilization*, Londres, Tavistock, 1971.
- , *The Archaeology of Knowledge*, Londres, Tavistock, 1972.
- Franks, J. J., "Towards Understanding Understanding", en Weimer, W. B. y D. S. Palermo (eds.), *Cognition and the Symbolic Process*, Nueva York, Wiley, 1974.
- Fraser, C., *Social Representations and Social Attitudes*, Sheffield, mimeo, 1986.

- , "Attitudes, Social Representations and Widespread Beliefs", en *Ponencias sobre Representaciones Sociales*, 1994, núm. 3, vol. 1, pp. 13-25.
- Gardin, J. C., *Les analyses de discours*, Neuchatel, Delachaux et Niestlé, 1974.
- Gaskell, G., "Survey Research and Consensuality: Statistical and Natural Groups", en *Ponencias sobre Representaciones Sociales*, 1994, núm. 3, vol. 1, pp. 29-32.
- Gaskell, G. y C. Fraser, *The Social Psychology Study of Widespread Beliefs*, Cambridge, Cambridge University Press, 1990.
- Geertz, C., *The Interpretation of Cultures*, Nueva York, Basic Books, 1973.
- Gellner, E., *The Psychoanalytic Movement*, Londres, Paladin, 1985.
- Gergen, K., "Social Psychology as History", en *Journal of Personality and Social Psychology*, 1973, núm. 26, pp. 309-320.
- , *Toward Transformation in Social Knowledge*, Nueva York, Springer Verlag, 1982.
- Gergen, K., *Historical Social Psychology*, Hillsdale, Lawrence Erlbaum, 1984.
- , "The Social Constructionist Movement in Modern Psychology", en *American Psychologist*, 1985, núm. 40, pp. 266-275.
- , "Narrative Structures in Social Explanation", en Antaki, C. (ed.), *Analysing Everyday Explanation: a Casebook of Methods*, Londres, Sage, 1988.
- , "Social Psychology and the Wrong Revolution", en *European Journal of Social Psychology*, 1989, núm. 19, pp. 463-484.
- Gergen, K. y K. E. Davis, *The Social Construction of the Person*, Nueva York, Springer Verlag, 1985.
- Gergen, K. J. y K. Gergen, *Historical Social Psychology*, Hillsdale, Earlbaum, 1984.
- Gilbert, G. N. y N. Mulkay, "Contexts of Scientific Discourse: Social Accounting in Experimental Papers", en Knorr-Cetina, K., R. Krohn y R. Whitley (eds.), *The Social Process of Investigation*, Dordrecht, Reidel, 1980.
- Gilbert, G. N. y N. Mulkay, "Warranting Scientific Belief", en *Social Studies Of Science*, 1982, núm. 12, pp. 382-408.
- , *Opening Pandora's Box: A Sociological Analysis of Scientists' Discourse*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984.
- Gilly, M., *Maitre-élève: rôles institutionnelles et représentations sociales*, París, PUF, 1980.
- Giust-Desprairies, F., "Le sujet dans la représentation sociale", en *Connexions*, 1988, núm. 51, pp. 83-98.
- Glaser, B. y A. L. Strauss, *The Discovery of Grounded Theory*, Chicago, Aldine, 1967.
- Good, D., "The Problems of Investigating Social Representations: Linguistic Parallels", en Breakwell, G. M. y D. V. Canter (eds.), *Empirical Approaches to Social Representations*, Oxford, Oxford University Press, 1993.

- Graumann, C. F., "The Individualization of the Social and the Desocialisation of the Individual: Floyd H. Allport's Contribution to Social Psychology", en Graumann, C. F. y S. Moscovici (eds.), *Changing Conceptions of Crowd Mind and Behaviour*, Nueva York, Springer, 1986.
- Graumann, C. F., "From Knowledge to Cognition", en Bar-Tal, D. y A. Kruglanski (eds.), *The Social Psychology of Knowledge*, Oxford-Paris, Cambridge University Press-Editions de la Maison des Sciences de l'Homme, 1988.
- Grize, J. B., "Une représentation des activités du discours", en *Communication Information*, vol. IV, Quebec, Univ. Laval, 1984, pp. 359-376.
- , "Logique naturelle et Représentations Sociales", en *First International Conference on S.R.*, Ravello, octubre, 1992.
- Grize, J. B., P. Vergès y A. Silem, *Salariés face aux nouvelles technologies*, Paris, Editions du CNRS, 1987.
- Guimelli, C., *Structures et transformations des représentations sociales*, Lausanne, Delachaux et Niestlé, 1994.
- , "Differentiation Between the Central Core Elements of Social Representations", en *Swiss Journal of Psychology*, 1998, núm. 57, vol. 4, pp. 209-224.
- Guimelli, C. y M. L. Rouquette, "Contribution du modèle associatif des schémas cognitifs de base à l'analyse structurale des représentations sociales", en *Bulletin de Psychologie*, 1992, vol. XLV, núm. 405, pp. 196-201.
- Gurin, P. y H. Markus, "Cognitive Consequences of Gender Identity", en Skevington y Baker (eds.), *The Social Identity of Women*, Londres, Sage, 1989.
- Halbwachs, M., *Les cadres sociaux de la mémoire*, Paris, Alcan, 1925.
- , *La mémoire collective*, Paris, Presses Universitaires de France, 1950.
- Halliday, M. A. K., *Language as Social Semiotic*, Londres, Arnold, 1978.
- Hanson, N. R., *Patterns of Discovery*, Cambridge, Cambridge University Press, 1958.
- Harré, R., "The Positivist-Empiricist Approach and its Alternative", en Reason, P. y J. R. Rowan (eds.), *Human Inquiry: a Sourcebook of New Paradigm Research*, Chichester, Wiley, 1981.
- , "Some Reflections on the Concept of 'Social Representations'", en *Social Research*, 1984, núm. 51, vol. 4, pp. 927-938.
- , "Selves in Talk", en *British Journal of Social Psychology*, 1986, núm. 25, pp. 271-273.
- Heritage, J. C. y D. L. Greatbatch, "On the Institutional Character of Institutional Talk: the Case of News Interviews", en Boden, D. y D. H. Zimmerman (eds.), *Talk and Social Structure: Studies in Ethnomethodology and Conversation Analysis*, Oxford, Polity, 1991.
- Herzlich, C., *Health & Illness: a Social Psychological Perspective*, Londres, Academic Press, 1973.

- , "La problématique de la représentation sociale et son utilité dans le champ de la maladie", en *Sciences Sociales et Santé*, 1984, núm. 2, vol. 2, pp. 71-84.
- , "Représentations sociales de la santé et de la maladie et leur dynamique dans le champs social", en Doise, W. y A. Palmonari (ed.), *L'étude des représentations sociales*, Paris, Delachaux et Niestlé, 1986.
- Hewstone, M., "On Common-Sense and Social Representations: a Reply to Potter & Litton", en *British Journal of Social Psychology*, 1985, núm. 24, pp. 95-97.
- Hewstone, M., J. Jaspars y M. Lalljee, Social representations, social attributions and social identity: the intergroup image of "public" and "comprehensive" schoolboys, *European Journal of Social Psychology*, 1982, núm. 12, pp. 241-271.
- Hewstone, M. y S. Moscovici, "Social Representations and Social Explanation: from the Naive to the Amateur Scientist", en Hewstone, M. (ed.), *Attribution Theory*, Oxford, Blackwell, 1983.
- Higgins, E. T. y J. A. Bargh, "Social Cognition and Social Perception", en *Annual Review of Psychology*, 1987, núm. 38, pp. 369-425.
- Hilton, D. J., "Conversational Processes and Causal Explanation", en *Psychological Bulletin*, 1990, núm. 107, pp. 75-88.
- , "A Conversational Model of Causal Explanation", en *European Review of Social Psychology*, 1991, núm. 2, pp. 51-81.
- Hocart, A. M., *Imagination and Proof*, Tucson, University of Arizona Press, 1987.
- Honneth, A., "The Fragmented World of Symbolic Forms", en *Theory, Culture, and Society*, 1986, núm. 3, pp. 55-68.
- Hutchby, I. E y R. Wooffitt, *Conversation analysis: Principles, practices and applications*, Oxford: Polity, 1998.
- Ibáñez, T., "Representaciones sociales, teoría y método", en T.I. (ed.), *Ideologías de la vida cotidiana*, Barcelona, Sendai, 1988.
- , "Henry, Serge... and the next generation", en *The British Psychological Society. Social Psychology Section Newsletter*, 1990, núm. 24, pp. 5-14.
- , "Social Psychology and the Rhetoric of Truth", en *Theory and Psychology*, 1991, núm. 1, vol. 2, pp. 187-201.
- , "Some Critical Comments About the Theory of Social Representations. Discussion of Raty and Snellman", en *Ongoing Production on Social Representations*, 1992, núm. 1, vol. 1, pp. 21-26.
- Israel, J. y H. Tajfel, *The Context of Social Psychology: a Critical Assessment*, Londres, Academic Press, 1972.
- Jahoda, M., "Social Psychology and Psychoanalysis: a Mutual Challenge", en *Bulletin of the British Psychological Society*, 1972, núm. 25, pp. 269-274.

- Jahoda, G., "A Cross-Cultural Perspective in Social Psychology", *Personality and Social Psychology Bulletin*, 1979, núm. 5, pp. 142-148.
- , "Critical Notes and Reflections on Social Representations", en *European Journal of Social Psychology*, 1988, núm. 18, pp. 195-209.
- Jaspars, J., "Natura e misura degli atteggiamenti", en Tajfel, H. y C. Fraser (eds.), *Introduzione alla psicologia sociale*, Bolonia, Il Mulino, 1979.
- Jaspars, J. y C. Fraser, "Attitudes and Social Representations", en Farr, R. M. y S. Moscovici (eds.), *Social Representations*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984 (tr. it. *Rappresentazioni sociali*, Bolonia, Il Mulino, 1989).
- Jesuino, J. en coordinación con A. de Rosa, "Symbolic Generalised Media in a Critical Transitory Phase: the Change to the European Currency System", en VI International Conference on Social Representations "Thinking Societies: Common Sense and Communication" (27 de agosto al 1 de septiembre de 2002, Stirling, Escocia), 2002.
- Jick, T. (1983), "Mixing Qualitative and Quantitative Methods: Triangulation in Action", en Maanen, J. V. (ed.), *Qualitative Methodology*, Londres, Sage.
- Jodelet, D., "Les représentations sociales de la ville", en Dericke, P. H. (ed.), *Conceptions de l'espace*, París, Université de Paris X-Nanterre, 1982.
- , "Civils et beldins: représentation de la maladie mentale et rapport à la folie en milieu rural", tesis doctoral, París, EHESS, 1983.
- , "Réflexions sur le traitement de la notion de représentation sociale en psychologie sociale", en *Communication-Information*, 1984a, núm. 6, pp. 15-42.
- , "Représentation sociale: phénomènes, concept et théorie", en Moscovici, S. (ed.), *Psychologie sociale*, París, Presses Universitaires de France, 1984b (tr. it. *Psicología social*, Roma, Edizioni Borla, 1996).
- , "The Representation of the Body and its Transformations", en Farr, R. y S. Moscovici (ed.), *Social Representations*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984c (tr. it. *Rappresentazioni sociali*, Bolonia, Il Mulino, 1989).
- , "Malades de cerveau, malades de nerfs. Construction et corrélates d'un savoir sur la folie", en Bellelli, G. (ed.), *L'altra malattia*, Nápoles, Liguori, 1987a.
- , "Représentations et idéologie", en Beavois, J. L., R. Joule y J. M. Monteil (eds.), *Perspectives cognitives et conduites sociales*, Cousset, DelVal, 1987b.
- , *Folies et représentations sociales*, París, Presses Universitaires de France, 1989a.
- , *Les représentations sociales*, París, Presses Universitaires de France, 1989b (tr. it. *Le rappresentazioni sociali*, Nápoles, Liguori, 1992).

- , "Représentations sociales: un domaine en expansion", en Jodelet, D. (ed.), *Les Représentations Sociales*, París, Presses Universitaires de France, 1989c (tr. it. *Le rappresentazioni sociali*, Nápoles, Liguori, 1992).
- , "Représentation Sociale", en *Grand Dictionnaire de La Psychologie*, París, Larousse, 1991, pp. 668-672.
- , "L'idéologie dans l'étude des Représentations Sociales", en Aebischer, V., J. P. Deconchy y R. Lipiansky (eds.), *Idéologies et représentations sociales*, Fribourg, DelVal, 1991.
- , "Mémoire de masse: le côté moral et affectif de l'histoire", en *Bulletin de Psychologie*, 1992, XLV, 405, pp. 239-256.
- Jones, E. E., "Major Developments in Social Psychology During the Past Five Decades", en Lindzey, G. e E. Aronson (eds.), *The Handbook of Social Psychology* (III ed.), vol. 1, Nueva York, Random House, 1985.
- Jones, E. E. y R. E. Nisbett, "The Actor and the Observer: Divergent Perceptions of Their Causes of Behaviour", en E. E. Jones et al. (eds.), *Attribution: Perceiving the Causes of Behaviour*, Morristown, General Learning Press, 1972.
- Jovchelovitch, S., "In Defence of Representations", en *Journal for Theory of Social Behaviour*, 1996, núm. 26, vol. 2, pp. 121-156.
- Jung, C. G., "Experimentelle Untersuchungen über Assoziationen Gesunder", en *Journal für Psychologie und Neurologie*, 1904 (trad. it. *Opere*, vol. II, t. I, *L'associazione verbale negli individui normali*, Boringhieri, Turín, 1984).
- Kaës, R., *L'appareil psychique groupal: construction du groupe*, París, Dunod, 1976.
- , "Representation and Mentalization", en Farr, R. M. y S. Moscovici (eds.), *Social Representations*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984 (tr. it. *Rappresentazioni sociali*, Bolonia, Il Mulino, 1989).
- , "Psychanalyse et représentation sociale", en Jodelet, D. (ed.), *Les représentations sociales*, París, Presses Universitaires de France, 1989 (tr. it. *Rappresentazioni sociali*, Nápoles, Liguori, 1992).
- Kitzinger, J., "The Face of AIDS", en Markova, I. y R. M. Farr (eds.), *Representations of Health, Illness and Handicap*, Chur, Suiza, Harwood Academic Publishers, 1995.
- Knorr-Cetina, K. D., *The Manufacture of Knowledge*, Oxford, Pergamon Press, 1981.
- , "The Ethnographic Study of Scientific Work", en Knorr-Cetina, K. D. y M. Mulkay (eds.), *Science Observed*, Londres, Sage, 1983.
- , *Epistemic cultures: How Sciences Make Knowledge*, Chicago, Indiana University Press, 1999.
- Kruglanski, A.W., *Lay Epistemics and Human Knowledge: Cognitive and Motivational Bases*, Nueva York, Plenum, 1989.

- Kruglanski, A. W. e I. Ajzen, "Bias and Error in Human Judgement", en *European Journal of Social Psychology*, 1983, núm. 13, pp. 1-45.
- Kruglanski, A. y J. Jost, "Il constructivismo social e la psicología social experimental: storia delle divergenze e prospettive di riconciliazione?", en *Rassegna di Psicologia*, 2000, núm. 3, vol. 17, pp. 45-67.
- Kummerow, E. y A. Innes, "Social Representations and the Concept of Organizational Culture", en *Social Science Information*, 1994, núm. 33, vol. 2, pp. 255-271.
- La Pierre, *Le silence de la mémoire*, París, Plon, 1989.
- Lakatos, I., *The Methodology of Scientific research Programmes*, Cambridge, Cambridge University Press, 1978.
- Lalli, P., "Media and War Events: the Influence of Media Information on Kosovo War", en VI International Conference on Social Representations "Thinking Societies: Common Sense and Communication" (27 de agosto al 1 de septiembre de 2002, Stirling, Escocia), 2002.
- Lamnek, S., *Qualitative sozialforschung*, vol. I., Monaco, Psychologie Verlags Union, 1988.
- Landman, J. y M. Manis, "Social Cognition: Some Historical and Theoretical Perspectives", en *Advances in Experimental Social Psychology*, 1983, núm. 16, pp. 49-126.
- Laszlo, Janos, Bea Ehmann y Orsolya Vincze, "Changes in the Historical Memory after the WTC Attack: the Case of the Afghanistan War", en la XIII Reunión General de la EAESP (26-29 junio, San Sebastián, España), 2002.
- Latour, B., *Science in Action*, Milton Keynes, Open University Press, 1987.
- , *Nous n'avons jamais été modernes. Essai d'Anthropologie Symétrique*, París, Seuil, 1991.
- Latour, B. y S. Woolgar, *Laboratory Life: the Social Construction of Scientific Facts*, Princeton, Princeton University Press, 1986.
- Laudan, L., "The Demise of the Demarcation Problem", en Cohen, R. S. y L. Laudan (eds.), *Physics, Philosophy and Psychoanalysis*, Dordrecht, Reidel, 1983.
- Lave, J., *Cognition in Practice: Mind, Mathematics and Culture in Everyday Life*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988.
- Le Bouedec, G., "Contribution à la méthodologie d'étude des représentations sociales", tesis de doctorado, Univ. Catholique de Louvain, 1979.
- , "Contribution à la méthodologie d'étude des représentations sociales", en *Cahiers de Psychologie Cognitive*, 1984, núm. 4, pp. 245-272.
- , "Implicazioni metodologiche degli studi sulle rappresentazioni sociali", en *Psicología e Sociedad*, 1985, núm. 1, pp. 8-19.
- Leatherdale, W. H., *Analogy, Model and Metaphor in Science*, Amsterdam, North Holland, 1974.

- LeVine, R. A., "Properties of Culture", en Shweder, R. A. y R. A. LeVine (eds.), *Culture Theory*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984.
- Leyens, J. P., *Psicología e Senso Comune*, Milán, Giuffrè, 1991.
- Litton, I. y J. Potter, "Social representations in the ordinary explanation of a 'riot'", en *European Journal of Social Psychology*, 1985, núm. 15, pp. 371-88.
- Lloyd, B. y G. Duveen, *Gender Identities and Education. The Impact of Starting School*, Hertfordshire, Harvester Wheatsheaf, 1992.
- Lyons, E. y K. Sotirakopoulou, *Images of European Countries*, British Psychological Society-Social Psychology Section Annual Conference, University of Surrey, 1991.
- Manicas, P. T., *A History and Philosophy of the Social Sciences*, Oxford, Blackwell, 1987.
- Mannetti, L., "Rappresentazioni sociali: un 'fenomeno' in cerca di una metodologia adeguata", en *Giornale Italiano di Psicologia*, 1990, núm. 17, vol. 1, pp. 121-43.
- Manstead, A. S. R., "Attitude Theory and Research", en Manstead, A. S. R. y M. Hewstone (eds.), *The Blackwell Encyclopedia of Social Psychology*, Oxford, Blackwell Publishers, 1995.
- Mantovani, G., "Costruzionismo sociale e psicologia culturale", ponencia presentada en III Congreso Nazionale di Psicologia Sociale, Parma, 25-27 de septiembre, 2000.
- Markova, I., "Scientific and Public Knowledge of AIDS: The Problem of Their Integration", en M. von Cranach, W. Doise y G. Mugny (eds.), *Social Representations and the Social Bases of Knowledge*, Lewiston, Hogrefe & Huber Publishers, 1992.
- , "Amédée or How to get Ride of It: Social Representations from a Dialogical Perspective", en *Culture & Psychology*, 2000, núm. 6, vol. 4, pp. 419-460.
- , *Dialogicality and Social Representations. The Dynamics of mind*, 2004.
- Markova, I. y P. Wilkie, "Representations, Concepts and Social Change: The Phenomenon of AIDS", en *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 1987, núm. 17, vol. 4, pp. 389-409.
- Marks, D., "Case-Conference Analysis and Action Research", en Burman, E. e I. Parker (eds.), *Discourse Analytic Research: Repertoires and Reading of Texts in Action*, Londres, Routledge, 1993.
- Markus, H. y S. Kitayama, "Culture and Self: Implications for Cognition, Emotion and Motivation", en *Psychological Review*, 1991, núm. 98, pp. 224-253.
- Markus, H. y R. B. Zajonc, "The Cognitive Perspectives in Social Psychology", en Aronson, E. y G. Lindzey (eds.), *Handbook of Social Psychology*, vol. 1, Nueva York, Random House, 1985 (tercera edición).

- Mazzara, B. M., "Il rapporto individuo-società e la fondazione di una epistemologia sociale: alle radici della psicologia sociale", en *Atti del 3º congreso Nazionale di Psicología Social*, Parma, 25-27 de septiembre, 2000a.
- , "La memoria collettiva fra dinamiche cognitive e processi di costruzione sociale: aspetti teorici e metodologici", en Belotti, G., D. Baskhrist y A. Rosa (eds.), *Tracce, studi sulla memoria collettiva*, Nápoles, Liguori, 2000b.
- McGuire, W. J., "Historical Comparisons: Testing Psychological Hypotheses with Cross-Era Data", en *International Journal of Psychology*, 1976, núm. 11, pp. 161-183.
- , "Attitude and Attitude Change", en Lindzey, G. y E. Aronson (eds.), *Handbook of Social Psychology*, Nueva York, Random House, 1985.
- , "The Vicissitudes of Attitudes and Similar Representational Constructs in Twentieth Century Psychology", en *European Journal of Psychology*, 1986, núm. 16, pp. 89-130.
- McKinlay, A. y J. Potter, "Social Representations: a Conceptual Critique", en *Journal for the Theory of Social Behavior*, 1987a, núm. 17, vol. 4, pp. 471-87.
- McKinlay, A. y J. Potter, "Model Discourse: Interpretative Repertoires in Scientists' Conference Talk", en *Social Studies of Science*, 1987b.
- McKinlay, A., J. Potter, y M. Wetherell, "Discourse Analysis and Social Representations", en Breakwell, G. y D. Canter (eds.), *Empirical Approaches to Social Representations*, Oxford, Oxford University Press, 1993.
- Mead, G. H., *Mind, Self and Society*, Chicago, University of Chicago Press, 1934.
- , *Selected Writings*, Chicago, University of Chicago Press, 1981.
- Middleton, D. y D. Edwards, *Collective Remembering*, Londres, Sage, 1990.
- Milgram, S., "Cities as Social Representations", en Farr, R. M. y S. Moscovici (eds.), *Social Representations*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984.
- Moliner, P., *La représentation sociale comme grille de lecture*, Aix-en-Provence, Presses Universitaires de Grenoble, 1992.
- , "Les méthodes de réperage et d'identification du noyau des représentations sociales", en Guimelli, C. (ed.), *Structures et transformations des représentations sociales*, Lausanne, Delachaux et Niestlé, 1994.
- , "A Two-Dimensional Model of Social Representations", en *European Journal of Social Psychology*, 1995, núm. 25, pp. 27-40.
- , *Images et représentations sociales*, PUG, Grenoble, 1996.
- Moscovici, S., *La Psychoanalyse: son image et son public*, Paris, Presses Universitaires de France, 1961 (2º edición: 1976).
- , "Attitudes and Opinions", en *Annual Review of Psychology*, 1963, núm. 14, pp. 231-260.
- , *Essai sur l'histoire humaine de la nature*, Paris, Flammarion, 1968.

- , "Society and Theory in Social Psychology", en Israel, J. y H. Tajfel (eds.), *The Context of Social Psychology: a Critical Assessment*, Londres Academic Press, 1972.
- , "Prefazione", en Herzlich, C., *Health & Illness: a Social Psychological Perspective*, Londres, Academic Press, 1973.
- , "La psychologie des représentations sociales", en *Revue Européenne des Sciences Sociales*, 1976a, núm. 14, pp. 409-416.
- , *Social Influence and Social Change*, Londres, Academic Press, 1976b.
- , "Toward a Theory of Conversation Behaviour", en Berkowitz, L. (ed.), *Advances in Experimental Social Psychology*, Nueva York, Academic Press, 1980, vol. 13.
- , *L'âge des foules: un traité historique de psychologie des masses*, París, Fayard, 1981a.
- , "On Social Representation", en Forgas, J. P. (ed.), *Social Cognition: Perspectives on Everyday Understanding*, Londres, Academic Press, 1981b.
- , "Prefazione", en Heelas, P. y A. Lock (eds.), *Indigenous Psychologies: the Anthropology of the Self*, Londres, Academic Press, 1981c.
- , "On Some Aspects of Social Representations", ponencia presentada en American Psychological Association Symposium on Representations, Anaheim, California, agosto, 1983a.
- , "The Coming Era of Social Representations", en Codol, J. P. y J. P. Leyens (eds.), *Cognitive Analysis of Social Behavior*, La Haya, Martinus Nijhoff, 1983b.
- , "The Phenomenon of Social Representations", en Faz, R. M. y S. Moscovici (eds.), *Social Representations*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984a (tr. it. *Rappresentazioni sociali*, Bolonia, Il Mulino, 1989).
- , *Psychologie sociale*, París, Presses Universitaires de France, 1984b.
- , "The Myth of the Lonely Paradigm: a Rejoinder", en *Social Research*, 1984c, núm. 51, pp. 940-967.
- , "Comment on Potter & Litton", en *British Journal of Social Psychology*, 1985a, núm. 24, p. 91.
- , *The Age of the Crowd*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985b.
- , "Prefazione", en *Psicología e Sociedad* (número especial), 1986, núm. 1, pp. 3-7.
- , "Answers and Questions", en *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 1987, núm. 17, pp. 513-529.
- , "Notes towards a Description of Social Representations", en *European Journal of Social Psychology*, 1988a, núm. 18, pp. 211-50.
- , *La machine à faire des dieux: sociologie et psychologie*, París, Fayard, 1988b.

- , "Des représentations collectives aux représentations sociales", en Jodelet, D. (ed.), *Les représentations sociales*, Paris Presses Universitaires de France, 1989a (tr. it. *Rappresentazioni sociali*, Nápoles, Liguori, 1992).
- , "Preconditions for Explanation in Social Psychology", en *European Journal of Social Psychology*, 1989b, núm. 119, pp. 407-430.
- , "L'inefficacité idéologique", en Aebischer, V., J. P. Deconchy y R. Lipiansky (eds.), *Idéologies et représentations sociales*, Fribourg, DelVal, 1991.
- , "The Psychology of Scientific Myths", en M. von Cranach, W. Doise y G. Mugny (eds.), *Social Representations and the Social Bases of Knowledge*, Lewiston, Hogrefe & Huber Publishers, 1992.
- , "Social Representations and Pragmatic Communication", en *Social Science Informations*, 1994a, núm. 33, vol. 2, pp. 163-177.
- , "The Proof of the Pudding is Still in the Eating", ponencia presentada en la 2º Conferenza Internazionale sulle Rappresentazioni Sociali, Rio de Janeiro, Brasil, 29 de agosto-1 de septiembre, 1994b.
- , "The History and Actuality of Social Representations", en Flick, U. (ed.), *The Psychology of the Social*, Cambridge, Cambridge University Press, 1998.
- , "Ideas and Their Development: a Dialogue between Serge Moscovici and Ivana Markova", en Duveen, G. (ed.), *Social Representations. Exploration in Social Psychology*, Cambridge, Polity Press, 2000.
- , "Prefazione", en Guareschi, P. y S. Jovechelowitch (eds.), *Textos em Representações Sociais*, Petrópolis, Vozes.
- Moscovici, S. y M. Hewston, "Social Representations and Social Explanations: from the "Naïve" to the "Amateur" Scientist", en Hewstone, M. (ed.), *Attribution Theory: Social and Functional Extensions*, Oxford, Blackwell, 1983.
- Moscovici, S. y M. Hewstone, "De la science au sens commun", en Moscovici, S. (ed.), *Psychologie sociale*, Paris, Presses Universitaires de France, 1984.
- Moscovici, S. e I. Markova, "Investigation into Ideas: Dialogue with Serge Moscovici", en *Culture & Psychology*, 1998, núm. 4, pp. 371-410.
- Moscovici, S. y G. Mugny, *Psychologie de la conversion*, Cousset, DelVal, 1987.
- Moscovici, S. y G. Vignaux, "The Concept of Themata", en Duveen, G. (ed.), *Moscovici, S., Social Representations. Exploration in Social Psychology*, Cambridge, Polity Press, 2000.
- Mugny, G. y F. Carugati, *L'intelligence au pluriel: les représentations sociales de l'intelligence et de son développement*, Cousset, DelVal, 1985.
- Mugny, G. y W. Doise, *La construcción social de la inteligencia*, Mexico, Trillas, 1983.
- Mulkay, M., "Methodology in the Sociology of Science", en *Social Science Information*, 1974, núm. 13, pp. 107-19.

- , *The Word and the World. Explorations in the Form of Sociological Analysis*, Londres, Allen & Unwin, 1985.
- Mulkay, M. y G. N. Gilbert, "Putting Philosophy to Work: Karl Popper's Influence on Scientific Practice", en *Philosophy of the Social Sciences*, 1981, núm. 14, pp. 303-330.
- , "Joking Apart: Some Recommendations Concerning the Analysis of Scientific Culture", en *Social Studies of Science*, 1982, núm. 12, pp. 585-615.
- , "Scientists' Theory of Talk", en *Canadian Journal of Sociology*, 1983, núm. 8, pp. 179-97.
- , "Opening Pandora's Box: a New Approach to the Sociological Analysis of Theory Choice", en *Knowledge and Society*, 1985, núm. 5, pp. 113-39.
- Murphy, G. L. y D. L. Medin, "The Role of Theories in Conceptual Coherence", en *Psychological Review*, 1985, núm. 92, pp. 289-316.
- Namer, G., *Mémoire et société*, París, Meridiens Klicksieck, 1987.
- Neisser, U., *Cognition and Reality*, San Francisco, Freeman & Co., 1976
- , *Memory Observed: Remembering in Natural Contexts*, Oxford, Freeman & Co., 1982.
- Nelson, K., "The Cognitive Primacy of Categorisation", en Johnson Laird, P. N. y P. C. Wason (eds.), *Thinking, Reading in Cognitive Science*, Cambridge, Cambridge University Press, 1977.
- Nenci, A. M., A. S. de Rosa, G. Testa y G. Carrus, "Social and Architectural Legibility of the City", en Moser, G., E. Pol, Y. Bernard, M. Bonnes, J. A. Corraliza & M. V. Giuliani (eds.), *People, Places and Sustainability*, Hogrefe & Huber Publishers, Gottingen, 2003, pp. 25-37.
- Nigro, G. e I. Galli, "The Social Representation of Radioactivity among Italian Children", en *Social Science Information*, 1987, núm. 26, vol. 3, pp. 535-549.
- Nigro, G., I. Galli y C. Poderico, *I Bambini ed il Nucleare. Genesi ed Evoluzione di una rappresentazione sociale*, Milán, Giuffré, 1988.
- Nora, P., *Les lieux de mémoire*, París, Gallimard, 1984.
- Olson, J. M. y M. P. Zanna, "Attitude and Attitude Change", en *Annual Review of Psychology*, 1993, núm. 44, pp. 117-54.
- Orfali, B., "La tempête de 1999: représentations sociale d'un événement extraordinaire", en VI International Conference on Social Representations "Thinking Societies: Common Sense and Communication" (27 de agosto al 1 de septiembre de 2002, Stirling, Escocia), 2002.
- , "Active Minorities and Social Representations: Two Theories, One Epistemology", en *Journal for the Theory and Social Behaviour*, 2002, pp. 395-416.
- Osgood, C. E., G. J. Suci y P. H. Tannenbaum, *The Measurement of Meaning*, Urbana, University of Illinois Press, 1957.

- Oskamp, S., *Attitudes and Opinions*, Englewood Cliffs, Prentice-Hall, 1991 (2<sup>a</sup> edición).
- Paez, D., P. Insua y A. Vergara, "Relations sociales, représentations sociales et mémoire", en *Bulletin de Psychologie*, 1992, vol. XLV, núm. 405, pp. 257-263.
- Pailhous, J., "The Representation of Urban Space", en Farr, R. M. y S. Moscovici (eds.), *Social representations*, Cambridge: Cambridge University Press, 1984.
- Paivio, A., *Mental Representations: a Dual Coding Approach*, Nueva York, Oxford University Press, 1986.
- Palmer, D., "The Methods of Madness: Recognizing Delusional Talk", tesis de doctorado, University of York, 1998.
- Palmonari, A., "On Becoming a Psychologist: a Field Study in Italy", en Codol, J. P. y J. P. Leyens (eds.), *Cognitive Analysis of Social Behavior*, La Haya, Martinus Nijhoff, 1982.
- , *Processi simbolici e dinamiche sociali*, Bolonia, Il Mulino, 1989.
- , "Atteggiamenti e rappresentazioni sociali", en Trentin, R. (ed.), *Gli atteggiamenti sociali*, Turín, Boringhieri, 1991.
- Palmonari, A., M. L. Pombeni y B. Zani, "Social Representation and Professionalization of Psychologists", en Doise, W. y S. Moscovici (eds.), *Current Issues in European Social Psychology*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987.
- Parker, I., "Social Representations: Social Psychology's (mis) Use of Sociology", en *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 1987, núm. 17, pp. 447-469.
- , "Discourse: Definitions and Contradictions", en *Philosophical Psychology*, 1990, núm. 3, vol. 2, pp. 189-204.
- , *Discourse Dynamics*, Londres, Routledge, 1992.
- , "Reflexive Research and the Grounding of Analysis: Social Psychology and the Psy-Complex", en *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 1994, núm. 4, pp. 239-252.
- Parker, I. y E. Burman, "Against Discursive Imperialism, Empiricism and Constructivism: Thirty-Two Problems with Discourse Analysis", en Burman, E. e I. Parker (eds.), *Discourse Analytic Research*, Londres, Routledge, 1993.
- Pennebaker, Jamie y Matthias Mehl, "The Social Dynamics of a Cultural Upheaval", en la XIII Reunión General de la EAESP (26-29 junio, San Sebastián, España), 2002.
- Pepitone, A., "Some Lessons from the History of Social Psychology", en *American Psychologist*, 1981.
- , *Australian Journal of Psychology*, 1986, núm. 38, pp. 245-256.
- Petty, R. E., D. T. Wegener y L. R. Fabrigar, "Attitudes and Attitudes Change", en *Annual Review of Psychology*, 1997, núm. 48, pp. 609-647.

- Piaget, J., *A représentation du monde chez l'enfant*, París, Presses Universitaires de France, 1972.
- Plon, M., "Observations théoriques et experimentales sur le rôle des représentations dans des situations de choix conflictuels", en *Bulletin du CERP*, 1968, núm. 17, pp. 205-244.
- Potter, J., "Nothing so Practical as a Good Theory: the Problematic Application of Social Psychology", en Stringer, P. (ed.), *Confronting Social Issues*, Londres, Academic Press, 1982.
- , "Speaking and Writing Science: Issues in the Analysis of Psychologists' Discourse", tesis de doctorado, University of York, 1983.
- , "Testability, Flexibility: Kuhnian Values in Scientists' Discourse Concerning Theory Choice", en *Philosophy and Social Sciences*, 1984, núm. 14, pp. 303-330.
- , *Reading Repertoires: a Preliminary Study of Some Procedures Scientist Use to Construct Readings*, mimeo, University of St. Andrews, 1986.
- , "Objectivity as Standardisation: the Rethoric of Impersonality in Measurement Statistics, and Cost-Benefit Analysis", en *Annals of Scholarship*, 1992, 9, pp. 19-59.
- , *Representing Reality. Discourse, Rhetoric and Social Construction*, Londres, Sage, 1996a.
- , "Attitudes, Social Representations and Discursive Psychology", en Whetstone, M. (ed.), *Identities, Groups and Social Issues*, Londres, Sage, 1996b.
- , "Discourse Analysis as a Way for Analysing Naturally Occurring Talk", en Silverman, D. (ed.), *Qualitative Analysis: Issues of Theory and Method*, Londres, Sage, 1997.
- , "Cognition as Context (Whose Cognition?)", en *Research on Language and Social Interaction*, 1998a, núm. 3, pp. 29-44.
- , "Fragments in the Realization of Relativism", en Parker, I. (ed.), *Social Constructionism, Discourse and Realism*, Londres, Sage, 1998b.
- Potter, J. y M. Billig, "Re-Presenting Representations", en *Ongoing Production on Social Representations*, 1992, núm. 1, pp. 15-20.
- Potter, J. y D. Edwards, "Nigel Lawson's Tent: Attribution Theory, Discourse Analysis and the Social Psychology of Factual Discourse", en *European Journal of Social Psychology*, 1990, núm. 20, pp. 20-24.
- , "Social Representations and Discursive Psychology: from Cognition to Action", en *Culture & Psychology*, 1999, núm. 5, vol. 4, pp. 447-458.
- Potter, J. e I. Litton, "Some Problems Underlying the Theory of Social Representations", en *British Journal of Social Psychology*, 1985, núm. 24, pp. 81-90.

- Potter, J. y M. Mulcahy, "Making Theory Useful: Utility Accounting in Social Psychologists' Discourse", en *Fundamenta Scientiae*, 1982, núm. 34, pp. 259-278.
- , "Scientists' Interview Talk: Interviews as a Technique for Revealing Participants' Interpretative Practices", en Brenner, M., J. Brown y D. Canter (eds.), *The Research Interview: Uses and Abuses*, Nueva York, Academic Press, 1985.
- Potter, J. y S. Reicher, "Discourses of Community and Conflict: the Organization of Social Categories in Accounts of a 'Riot'", en *British Journal of Social Psychology*, 1987, núm. 26.
- Potter, J., P. Stringer y M. Wetherell, *Social Texts and Context: Literature and Social Psychology*, Londres, Routledge & Kegan Paul, 1984.
- Potter, J. y M. Wetherell, *Discourse and Social Psychology: Beyond Attitudes and Behavior*, Londres, Sage Publications, 1987.
- Potter, J., M. Wetherell, R. Gill y D. Edwards, "Discourse: Noun, Verb or Social Practice?", en *Philosophical Psychology*, 1990, núm. 3, vol. 2, pp. 205.
- Potter, J. y M. Wetherell, "Social representations, discourse analysis and racism", en U. Flick (ed.) *The psychology of the social*, Cambridge: Cambridge University Press, 1998.
- Pratkanis, A. R. y A. G. Greenwald, "A Sociocognitive Model of Attitude Structure and Function", en Berkowitz, L. (ed.), *Advances in Experimental Social Psychology*, San Diego, Academic Press, 1989, núm. 22, pp. 245-286.
- Premack, D., "Capacité de représentation et accessibilité du savoir", en Piattelli-Palmarini (ed.), *Théories du langage, théories de l'apprentissage*, París, Seuil, 1979.
- Purkhardt, S. C., *Transforming Social Representations: a Social Psychology of Common Sense and Science*, Londres y Nueva York, Routledge, 1993.
- Purkhardt, S.C. y J. E. Stockdale, "Multidimensional Scaling as a Technique for the Exploration and Description of a Social Representation", en Breakwell, G. M. y D. V. Canter (eds.), *Empirical Approaches to Social Representations*, Oxford, Oxford University Press, 1993.
- Putnam, H., "Reductionism and the Nature of Psychology", en *Cognition*, 1973, núm. 2, pp. 131-145.
- , *Meaning and the Moral Science*, Londres, Routledge & Kagan Paul, 1978.
- Putnam, R. A., "Seeing and Observing", en *Mind*, 1971, núm. 78, pp. 459-479.
- Rajecki, D. W., *Attitudes*, Sunderland (Massachusetts), Sinauer Associates Inc., 1990.
- Ramognino, N., "Questions sur l'usage de la notion de représentations en sociologie", en Belisle, C. y B. Schiele (eds.), *Les savoirs dans les pratiques quotidiennes*, Lyon, Editions du CNRS, 1984.

- Ratcau, P., "Le noyau central des représentations sociales comme système hiérarchisé. Une étude sur la représentation du groupe", en *Cahiers Internationaux de Psychologie Sociale*, 1995, núm. 26, pp. 29-52.
- Raty, H. y L. Snellman, "Making the Unfamiliar Familiar: Some Notes on the Criticism of the Theory of Social Representations", en *Ongoing Production on Social Representations*, 1992, núm. 1, vol. 1, pp. 3-14.
- Rijsman, J. y W. Stroebe, "Introduction. The Two Social Psychologies or Whatever Happened to the Crisis", en *European Journal of Social Psychology*, 1989, núm. 19, pp. 339-344.
- Rimé, Bernard, "Terrorist Attacks of September 11th: The Cognitive and Social Impact of a Collective Trauma", en a XIII Reunión General de la EAESP (26-29 junio, San Sebastian, España), 2002.
- Rohner, R., "Towards a Concept of Culture for Cross-Cultural Psychology", en *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 1984, núm. 15, pp. 111-138.
- Rommetveit, R., "The Role of Language in the Creation and Transmission of Social Representations", en Farr, R. M. y S. Moscovici (eds.), *Social Representations*, Cambridge-Paris, Cambridge University Press-Editions de la Maison des Sciences de l'Homme, 1984 (tr. it. *Rappresentazioni sociali*, Bolonia, Il Mulino, 1989).
- Rosemberg, M. J. y C. I. Hovland, "Cognitive, Affective, and Behavioral Components of Attitude", en Rosemberg, M. J., C. I. Hovland, W. J. McGuire, R. P. Abelson y J. W. Brehm (eds.), *Attitude Organization and Change*, New Haven, CT, Yale University Press, 1960.
- Rossignol, C. y C. Flament, "Décomposition de l'équilibre structural, aspects de la représentation du groupe", en *Année Psychologique*, 1977, núm. 73, pp. 417-425.
- Rouquette, M. L., *Sur la connaissance de masse: essai de psychologie politique*, Grenoble, Presses Universitaires de Grenoble, 1994a.
- Rouquette, M.-L., "Une classe de modèles pour l'analyse des relations entre cognèmes", en Guimelli, C. (ed.), *Structures et transformations des représentations sociales*, Lausana, Delachaux et Niestlé, 1994b.
- Roussiau, N. y C. Bonardi, *Les représentations sociales. Etat des lieux et perspectives*, Mardaga, Hayen, 2001.
- Schank, R., *Dynamic Memory: a Theory of Reminding and Learning in Computers and People*, Cambridge, Cambridge University Press, 1982.
- Schiele, B. y L. Boucher, "L'exposition scientifique: une manière de représenter la science", en Jodelet, D. (ed.), *Les représentations sociales*, Paris, Presses Universitaires de France, 1989 (tr. it. *Rappresentazioni sociali*, Nápoles, Liguori, 1992).
- Schwartz, N. y F. Strack, "Social Cognition and Communication: Human Judgment in its Social Context", en *Special Issue of Social Cognition*, 1991, núm. 9, pp. 1.

- Seca, J. M., *Les représentations sociales*, París, Armand Colin, 2001.
- Semin, G., "The Phenomenon of Social Representation: a Comment on Potter e Litton", en *British Journal of Social Psychology*, 1985, núm. 24, pp. 93-94.
- Semin, G., "On the Relationship Between Representation of Theories in Psychology and Ordinary Language", en *Current Issues in European Social Psychology*, 1987, núm. 2, pp. 327-439.
- Semin, G., "Prototypes et représentations sociales", en Jodelet, D. (ed.), *Les représentations sociales*, París, Presses Universitaires de France, 1989 (tr. it. *Rappresentazioni sociali*, Nápoles, Liguori, 1992).
- Semin, G. y A. Manstead, "Social Psychology: Social or Psychological?", en *British Journal of Social and Clinical Psychology*, 1979, núm. 18, pp. 191-202.
- Shegloff, E. A., "Whose text? Whose context", en *Discourse & Society*, 1997, núm. 8, vol. 2, pp. 165-187.
- , "Reply to Wheterell", en *Discourse & Society*, 1998, núm. 9, vol. 3, pp. 413-416.
- Sherrard, C., "Developing Discourse Analysis", en *Journal of General Psychology*, 1991, núm. 118, vol. 2, pp. 171-179.
- Shlenker, B. R., "Social Psychology and Science", en *Journal of Personality and Social Psychology*, 1974, núm. 29, pp. 1-15.
- Shotter, J., "The Social Construction of Remembering and Forgetting", en Middleton y Edwards (eds.), *Collective Remembering*, Londres, Sage, 1990.
- Smedslund, J., "What is Necessarily True in Psychology?", en *Annals of Theoretical Psychology*, 1984, núm. 2, pp. 241-302.
- Smith, A. H., "Paradosso e rappresentazioni sociali", tesis de doctorado, Università di Roma "La Sapienza" (European PhD on Social Representations and Communication), 1999.
- , *Le rappresentazioni sociali paradossali*, Roma, Gangemi Editore, 2001.
- Smith, H. W., *Strategies for Social Research*, Englewood Cliffs, Prentice Hall, 1975.
- Sotirakopoulou, K., "Processes of Social Representation: a Multi-Methodological and Longitudinal Approach", tesis de doctorado, Departamento de Psicología, University of Surrey, 1991.
- Sotirakopoulou, K. y G. M. Breakwell, "The Use of Different Methodological Approaches in the Study of Social Representations", en *Ongoing Production on Social Representations*, 1992, núm. 1, vol. 1, pp. 29-38.
- Sperber, D., "Anthropology and Psychology: Toward an Epidemiology of Representations", en *Man*, 1985, núm. 20, pp. 73-89.
- , "L'étude anthropologique des représentations: problèmes et perspectives" en Jodelet, D. (ed.), *Les représentations sociales*, París, Presses

- Universitaires de France, 1989 (tr. it. *Rappresentazioni sociali*, Nápoles, Liguori, 1992).
- , "The Epidemiology of Beliefs", en Fraser, C. y G. Gaskell (eds.), *Widespread Beliefs*, Oxford, Oxford University Press, 1990.
- , *La contagion des idées. Théorie naturaliste de la culture*, Paris, Odile Jacob, 1996.
- Spink, M. J., "Qualitative Research on Social Representations. The Delightful World of Paradoxes", en *Ponencias sobre Representaciones Sociales*, 1993, núm. 2, vol. 1, pp. 48-54.
- Still, A. y A. Costall, *Against Cognitivism: Alternative Foundations for Cognitive Psychology*, Londres, Harvester Wheatsheaf, 1991.
- Stroebe, W. y A. Kruglanski, "Social Psychology at Epistemological Cross-Roads: on Gergen's Choice", en *European Journal of Social Psychology*, 1989, núm. 19, pp. 485-489.
- Tafani, E., "Structure des représentations sociales et attitudes", tesis de doctorado, Université de Provence, 1997.
- , "Attitudes, engagements et dynamique des representations sociales : études expérimentales", en *Revue Internationale de Psychologie Sociale*, 2001, núm. 14, vol. 1.
- Tajfel, H., J. Jaspars y C. Fraser, "The Social Dimension in European Social Psychology", en Tajfel, H. (ed.), *The Social Dimension I*, Londres, Cambridge University Press, 1984.
- Thomas, W. I. y F. Zaniecki, *The Polish Peasant in Europe and America*, Boston, Badger, 1918-1920, 5 vols.
- Trentin, R., "Articolazione e sviluppo del concetto di atteggiamento: una rassegna storica", en Trentin, R. (ed.), *Gli atteggiamenti sociali*, Turín, Boringhieri, 1991.
- Triandis, H. C., "Attitude and Attitude Change", en *Encyclopedia of Human Biology*, t. 1, pp. 485-96, San Diego, Academic Press, 1991.
- Trognon, A. y J. Larrue, "Les représentations sociales dans la conversation", en *Connexions*, 1988, núm. 51, pp. 51-70.
- Uzzell, D. y L. Blud, "Vikings! Children's Social Representations of History", en Breakwell, G. M. y D. V. Canter (eds.), *Empirical Approaches to Social Representations*, Oxford, Oxford University Press, 1993.
- Van Dijk, T. A., "Social Cognition and Discourse", en Giles, H. y W. P. Robinson (eds.), *Handbook of Language and Social Psychology*, Chichester, John Wiley and Sons, 1990.
- Vergès, P., "A Social and Cognitive Approach to Economic Representations", en Doise, W. y S. Moscovici (eds.), *Current Issues in European Social Psychology*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987, vol. II.

- , "L'évocation de l'argent : une méthode pour la définition du noyau centrale d'une représentation", en *Bulletin de Psychologie*, 1992, núm. 505, vol. XLV, pp. 203-209.
- , "Approche de noyau central : propriétés quantitatives et structurales", en Guimelli, C. H. (ed.), *Structures et transformations des représentations sociales*, Neuchâtel, Delachaux et Niestlé, 1994.
- Vygotskij, L., *Mind in Society, the Development of Higher Psychological Processes*, Cambridge, Harvard University Press, 1931.
- Vygotskij, L. S., *Thought and Language*, Cambridge, MIT Press, 1965.
- , *Mind in Society*, Cambridge, Harvard University Press, 1987.
- Wagner, W., "Social Representation and Habitus. Some Problems in Relating Psychological with Sociological Concepts", ponencia presentada en el I Congresso di Psicologia, Amsterdam, Luglio, 1989.
- , "Can Representations Explain Social Behavior? A Discussion of Social Representations as a Rational System", en *Papers on Social Representations*, 1993, núm. 2, vol. 3, pp. 236-249.
- , *Alltagsdiskurs - Zur theorie sozialer repräsentationen*, Gottinga, Hogrefe, 1994a.
- , "Field of Research and Socio-Genesis of Social Representations: a Discussion of Criteria and Diagnostics", en *Social Science Information*, 1994b, núm. 33, vol. 2, pp. 199-228.
- , "Social Representations and Beyond: Brute Facts, Symbolic Coping and Domesticated Worlds", en *Culture & Psychology*, 1998, núm. 4, pp. 297-329.
- Wagner, W., G. Duveen, M. Themel y J. Verma, "The Modernization of Tradition: Thinking About Madness in Patna", en *Culture & Psychology*, 1999, núm. 5, vol. 4, pp. 413-445.
- Weimer, W. B. y D. S. Palermo, *Cognition and the Symbolic Process*, Nueva York, Wiley, 1974.
- Wells, A., "Social Representations and the World of Science", en *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 1987, núm. 17, vol. 4, pp. 433-445.
- Wetherell, M., "Positioning and Interpretative Repertoires: Conversation Analysis and Post-Structuralism in Dialogue", en *Discourse & Society*, 1998, núm. 9, vol. 3, pp. 387-412.
- Wetherell, M. y J. Potter, *Mapping the Language of Racism: Discourse and the Legitimation of Exploitation*, Brighton, Harvester/Wheatsheaf, 1993.
- Wettler, M. y R. Rapp, "Associative Text Analysis of Advertisements", en *Marketing and Research Today*, noviembre, 1993, pp. 241-246.
- Wilson, T., "Qualitative versus Quantitative Methods in Social Research", en Kühler, M. et al. (eds.), *Integration von qualitativen und quantitativen Forchungsnähten*, Mannheim, Zuma, 1981.

- Windisch, U., *Penseé sociale, langage en usage et logique autre*, Losanna, L'Age d'Homme, 1982.
- Witte, E. H., "The Social Representations as a Consensual System and Correlation Analysis", *Papers on S.R.*, 1994, núm. 3, vol. 1, pp. 47-51.
- Wood, W., "Attitude Change: Persuasion and Social Influence", en *Annual Review of Psychology*, 2000, núm. 51, pp. 539-570.
- Woolgar, S., *Science: the Very Idea*, Londres, Routledge, 1988.
- , "The Ideology of Representation and the Role of the Agent", en Lawson, H. y L. Appignanesi (eds.), *Dismantling Truth*, Londres, Weidenfeld and Nicholson, 1989.
- Zanna, M. P. y J. K. Rempel, "Attitudes: a New Look at an Old Concept", en Bar-tal, D. y A. W. Kruglanski (eds.), *The Social Psychology of Knowledge*, Nueva York, Cambridge University Press, 1988, pp. 315-334.

**E**l libro que el lector tiene en sus manos es un sueño acariciado por largo tiempo, por muchas personas, y finalmente ahora sale a la luz. Su origen formal se ubica en un evento particularmente importante por la trascendencia que ha tenido para el desarrollo y la promoción de la teoría de las representaciones sociales en Latinoamérica y en México, en lo general, y para la Universidad de Guadalajara en lo particular. El evento fue inspirado por Serge Moscovici, quien además prologa este libro.

La VII Conferencia Internacional de Representaciones Sociales 2004 fue el marco donde cinco grandes mujeres, todas ellas reconocidas por su invaluable labor científica y académica dentro de la psicología social, y específicamente en el campo de las representaciones sociales, dieron la pauta para la discusión sobre los grandes escenarios y tópicos que la teoría desarrolla, discute y plantea respecto a la problemática social actual.

Aquí se recogen las cinco conferencias magistrales que formaron el núcleo del evento:

**Denise Jodelet:** *El otro, su construcción, su conocimiento*

**Ivana Markova:** *Sobre las formas de interacción del reconocimiento social*

**Annamaria Silvana de Rosa:** *¿Por qué es importante? Notas inspiradas en una mirada reflexiva a la teoría de las representaciones sociales*

**Angela Arruda:** *Movimientos sociales, síntomas y protagonistas de la democracia*

**Maria Auxiliadora Banch:** *Las representaciones sociales como perspectiva teórica para el estudio etnográfico de comunidades.*



*Centro Universitario  
de Ciencias de la Salud*

